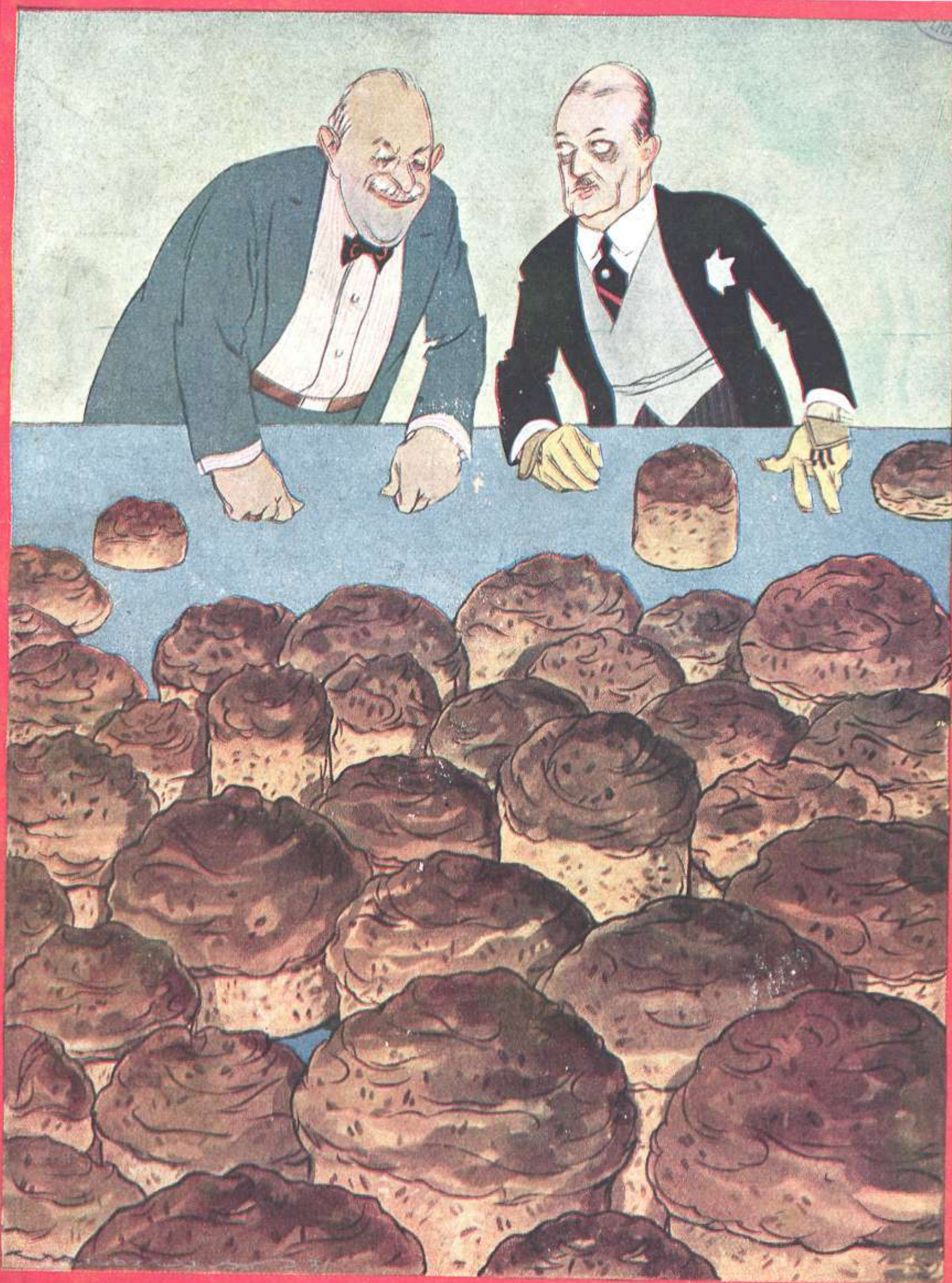
CARAS Y CARETAS



Roca. — ¡Cuanto pan dulce!

Justo. — Yo creo que no tenemos ni para empezar.



Como sobre ruedas

FRASCO

$ 1.80

Su paso será más ágil y su trabajo un paseo si cuida sus pies con UNTISAL. Basta una fricción de UNTISAL a la mañana y otra a la noche para evitar las inflamaciones dolorosas y la transpiración excesiva.

Cuide sus pies con UNTISAL: Andará como sobre ruedas.

Untisal

A PUNTA DE LAPIZ, por Caballé





El cine

— ¿Cómo resultó el estreno de la cinta parlante?

— Regular; la cinta sufría de ronquera.

Natación

— Yo aprendí a nadar en tres lecciones.

— No me parece excesiva rapidez. Mi cuñado aprendió a ahogarse en una sola lección.



Lo absoluto

— ¿Lo absoluto? No existe lo absoluto. Nunca ha existido lo absoluto. Lo niego en absoluto.



Regalo de Navidad

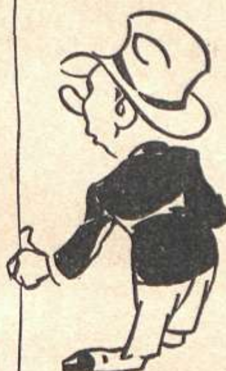
— ¿Qué le podríamos regalar a don Hilario?

— ¿No es coleccionista de antigüedades? Le podemos mandar el pan dulce que nos sobró del año pasado.

— Estará demasiado duro.

— No importa. Le diremos que es de la época de los cartagineses.

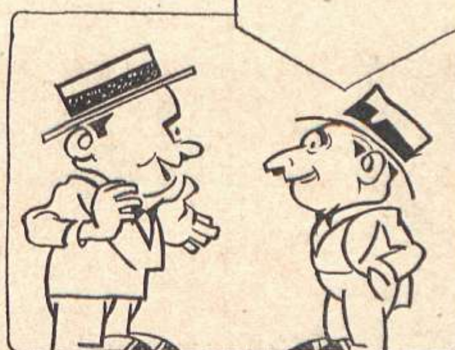
Caballé



Remate judicial

— Poco le importa que le rematen todos sus bienes. Sólo tiene tres sillas rotas y una bronquitis en buen uso.





Glotonería

La nieta. — Esas manchas de los pantalones, parece que no se van.

El abuelo. — Son de unos duraznos exquisitos que me regalaron cuando me casé. Cada vez que veo las manchas se me hace la boca agua.

Lo único que puede hacer

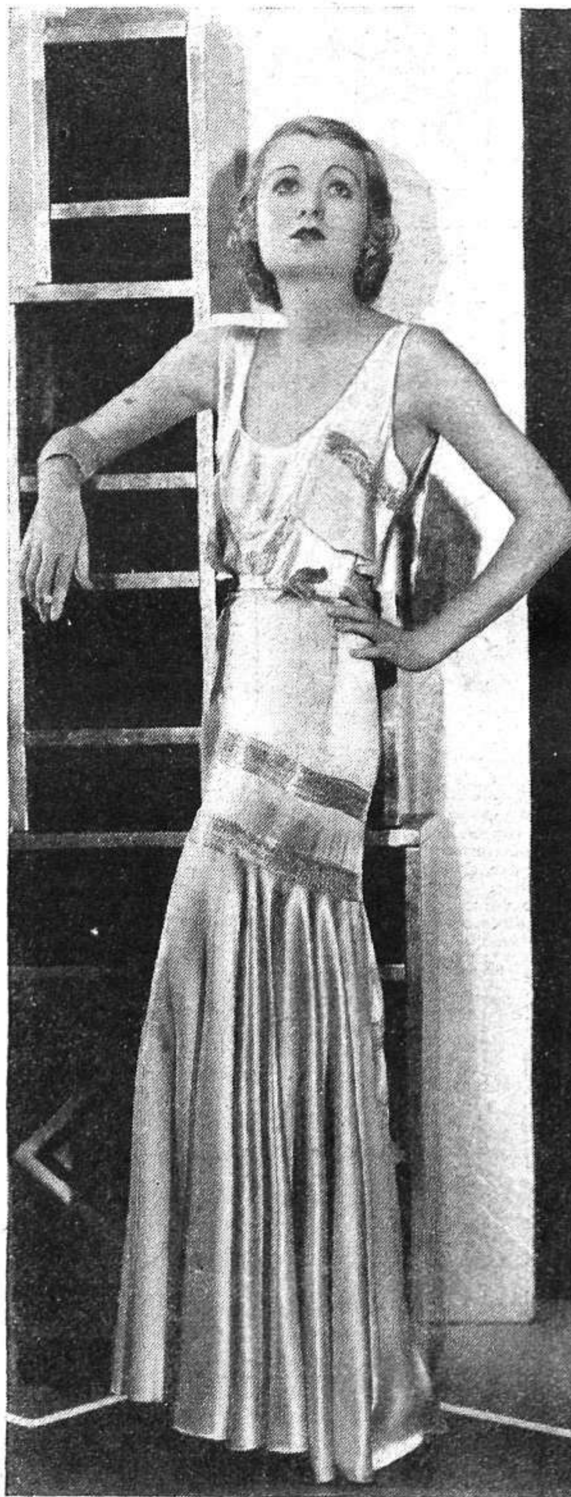
— ¿A qué se dedica ahora?

— A envejecer.

— No se cansará mucho.

— ¿Y qué quiere que haga? ¿A qué puede dedicarse una víctima de la desocupación?

Con los trajes para la noche se recupera la feminidad...



Constance Bennett, esbelta y elegante, luce un traje de noche en el que la nota más saliente la constituye el amplio descote.

CON los trajes para la noche la silueta de la mujer recupera una feminidad desaparecida desde hace años. Lejos de disimular las formas del cuerpo, los nuevos trajes para la noche acusan las curvas y las proporciones armoniosas. Entre las manos del modista convertido en escultor, las telas modelan los bustos, se ciñen a los talles y siguen las líneas puras de las caderas y las piernas. Sólo escapa a esta ley la parte trasera de la cintura, disimulada, al contrario, por la amplitud, los pliegues, los nudos y el espesor de las telas. Las faldas continúan largas, bastante largas como para que el ruedo llegue al suelo, particularmente en la parte de atrás. Algunas, más cortas, no llegan sino hasta el tobillo y entonces se recortan irregularmente en la base. Los descotes, muy altos, en la parte del busto, descubren enteramente el dorso y algunas veces los costados del cuerpo, debajo de los brazos, sosteniéndose con estrechos breteles entrecruzados y dispuestos de muy variadas maneras. No sólo muy amplios, los descotes son más netos y están despojados de toda echarpe. Solamente en los hombros, las bertas, las mangas cortas y amplias, continúan en boga, ensanchándolos y contribuyendo a imprimir al busto esa línea que la moda actual representa tan intensamente.



EN conjunto, los trajes para la noche están confeccionados simétricamente y las líneas oblicuas se entrecruzan por delante y por detrás. Las novedades en el corte se buscan más en los cuerpos que en las faldas, las que se llevan mucho más sencillas y rectas. Su unidad de líneas, a veces, queda interrumpida por volados colocados alrededor de ella y agrupados en la mitad inferior de las mismas faldas. Pero, por lo general, las telas caen libremente desde las caderas y la amplitud, distribuída en paños o en secciones se aparta muy poco de la silueta. El lugar del talle se indica diversamente; cuando no es en el corte o en el drapeado del traje mismo que él se determina, suele ser un cinturón ancho, generalmente de un tono opuesto al del traje.



SATÉN, terciopelado o crep mate son las tres familias de tejidos preferidos para las noches en la actual temporada europea. El satén, aunque

Los accesorios realzan la elegancia de la indumentaria



La sencillez del corte de este traje que viste Kathryn Crawford es una afirmación de la tendencia de la actual moda femenina.

vaporoso y más espeso, es siempre brillante. Un poco más de variedad reina en los terciopelos, de los cuales conoceremos a nuestro tiempo algunas novedades realmente atrayentes. El crep romain y el chiffon constituyen la tercera categoría. A su lado se observa un tanto la presencia de los encajes, particularmente en redecilla, lamés y otras fantasías. El blanco y los tonos oscuros, azul, negro, violeta, violáceo, chambertin y pardo son los preferidos.



De las pieles, para la noche, las más vistas en los salones europeos son las de zorros plateados. Inmediatamente, el visón, la marta y la cibelina.

Los guantes, para las noches, son mucho más cortos que en las temporadas pasadas. Llegan hasta un punto cualquiera del antebrazo, generalmente a la altura de la muñeca. Sus crispines, levemente ensanchados en lo alto, muestran innumerables trabajos que se asemejan a un encaje. La piel de Suecia extremadamente fina es la más usada y la cabritilla glacé la más novedosa. Los colores son el negro, el blanco o el carne tirando al arena.



La cartera para las noches más en uso es la de lamé multicolor, que se adapta a todos los trajes. La más elegante, de todas maneras, es la de terciopelo, haciendo juego con el tapado, o la de satén, de acuerdo con el vestido. La novedad reside en las formas, redondeada, sin ángulos y levemente embolsada.



Las dos formas de calzado que actualmente se llevan señalan dos tendencias completamente opuestas. De una parte las sandalias, confeccionadas en crep de China o en satén, muy descotadas. Por la otra parte, los escarpines, sin ninguna abertura y, desde luego, el lamé. Más novedosa es aún una suerte de gruesa redecilla de oro que, aplicada sobre un transparente, dibuja sobre el pie pequeños rombos regulares.



Mientras en Buenos Aires nos preocupa el Verano, en París...

Carole Lombard, que raramente emplea en sus trajes otros colores que el negro y el blanco, distinguida y sencilla, muestra aquí una variante de los cuellos tan en boga en estos momentos.

Ya, en pleno invierno, la moda ha acentuado sus líneas definitivamente y, así, se ve...

Un tapado de deportes en lainage graneado y liso, de tinte oscuro, cerrado muy arriba, cerca del cuello, por una doble hilera de botones y dejando ver una echarpe o el cuello de un sweater de tricot.

Muchos birretes de fieltro, o mejor aun, de terciopelo abastonado, levemente levantados en la parte trasera más que adelante, y adornados con un penachito de plumas de colores vivos.

Para la calle, en primer lugar, el negro realzado con algunas manchas de tonos vivos y, sólo en algunos casos, el verde muy oscuro.

Un elegante tapado de lainage mate, cuyo cuerpo por completo está confeccionado en una piel de pelos cortos: lutre, caracul o Breitschwanz.

Los cabellos más cortos, tanto sobre las orejas como sobre la nuca y, particularmente, muy peinados, no cubriendo sino una parte muy pequeña de las mejillas.

Para las tardes, cartera de antílope negro, formando una punta en su base y cerrada con un motivo de fantasía.

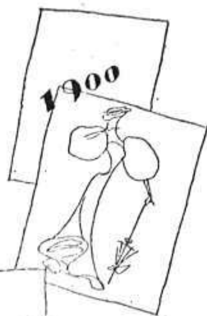
Para las noches, un calzado de líneas nuevas, teniendo a la vez la forma de una sandalia descotada con tiras trenzadas y la de un escarpín, y confeccionado en crepe mate o en satén, para ser llevado con un vestido también de satén.

Sobre un vestidito de lainage negro o pardo, en lugar de la chaqueta de pieles, un verdadero sweater con mangas cortas, confeccionado en cuero muy suave y cerrado en el talle por un cinturón tejido.

Para el día, muchos accesorios en metal pulido; collares cortos y largos, brazaletes, botones y gruesos broches brillantes y muy decorativos.



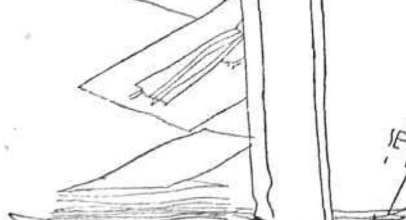












EL CORREO DE LA MODA

Por

A. T. de D.



I

¿Quién iba a creer que los géneros de lana iban a destronar a los de seda? Sin embargo, por un sabio capricho de la moda, los géneros de lana son considerados el súmmum de la elegancia. El porqué de este favoritismo no se sabe cuál es, pero os aseguro que esta vez se ha acertado. Desde ya, mis queridas lectoras, os prevengo que el traje actual de lana no recuerda en nada la austeridad del corte que antaño hemos visto y con el que la moda de entonces se complacía en vestirnos. Y ahora se nota un corte delicado, distinguido, refinado, algo difícil de poder explicar dentro de la sobriedad de líneas, pero que sólo al verlo se reconoce como un traje salido de una casa maestra, siendo sobre todo en la confección de un traje de lana donde esto más se evidencia.

Además, hay que batallar para vencer el espesor del género, pero también hay que reconocer que la exquisita perfección de los tejidos modernos ha reducido el espesor hasta el último límite. La actual lana es suave, flexible como si fuera una fina muselina de seda, pero el ojo experto percibe un volumen que se le escapa a la mano. Además hay que aplicar recursos arbitrarios y difíciles, tales como las complicaciones de las mangas, de las capitas, de los múltiples canesús, de los puños, de los drapeados, de los escotes y otros muchos detalles que se me escapan, por ser innumerables. ¡Cuánto arte en estas estampas, cuánta diplomacia en estos *camouflages!* Es todo un poema, y perdónenme si así me expreso; pero, amigas lectoras, es un triunfo que ha realizado la moda... Prontito os mandaré algunos modelos de los que más me han llamado la atención dentro de las colecciones actuales.

No os hablaré del traje de lana destinado al sport, pues es obra menos complicada por el tejido más tupido y de un corte casi masculino. En cambio, el traje de vestir exige mil habilidades.

Otra novedad para los *tailleurs* consiste en unas grandes solapas Directorio, sin cuello atrás. El saquito es ajustado, cruzado y con faldetas en forma, acompañado con un ancho cinturón de cuero charolado y con hebilla niquelada. Si no os gusta el cinturón, podéis figurarlo por medio de una tira de género, de un ancho de cuatro centímetros, pespunteado arriba y abajo encima de la faldeta.



II



III

La ausencia del cuello os permitirá con este sastre una echarpe de seda o de piel corta.

Veo aquí un bonito madelo de sastre para ser llevado a la playa o a cualquier otro lugar de veraneo, que os servirá para días templados, tan frecuentes en esos lugares de recreo. Es de fina lana negra. La falda es ensanchada por medio de pliegues dobles. El saco tiene faldetas en forma, con cuello de *loutre*.

El segundo modelo es una *toilette* de noche en encaje Venecia, muy en forma abajo, con un movimiento de túnica y con un *pouf* atrás. El escote es muy pronunciado atrás, llegando hasta el talle.

Nuestro último modelo es un traje de *toile* de seda, color rosa frambuesa con *panneaux* en forma a los costados. Capita formando bolero adelante hace su bello complemento.

A. T. de D.

París, noviembre de 1931.





La oposición de colores es la nota característica de los trajes de playa

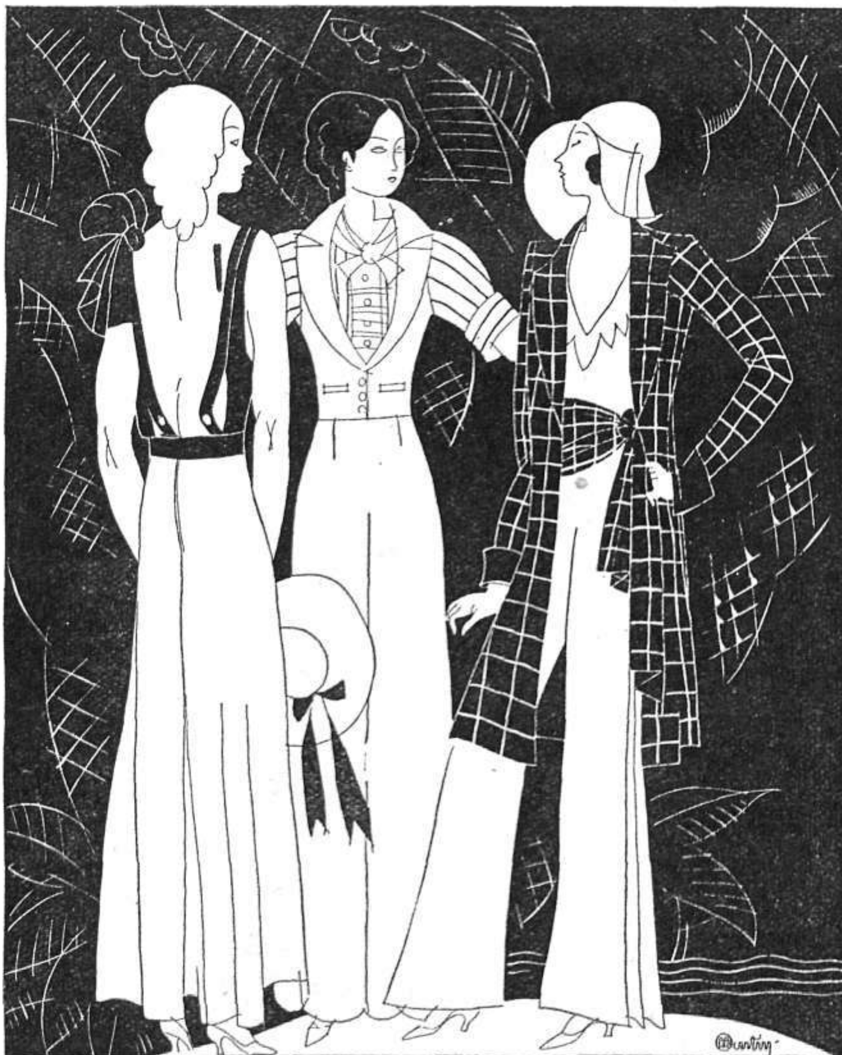
Muy al contrario de lo que ocurre con los trajes para la mañana y para el paseo, los piyamas se destacan por la oposición de sus vivos colores. El rojo y el azul de cobalto, el amarillo oro y el marrón oscuro forman contrastes muy favorables para este género de indumentaria. Los "maillots" a rayas abigarradas completarán esta paleta de cálidas coloraciones.

Los pantalones de los piyamas son muy amplios y llegan a formar verdaderas faldas, cuando están plisados hasta la cintura, lo que ocurre con muchísima frecuencia.

Si los pliegues de los pantalones están retenidos hasta la altura de las rodillas, las damas adoptan entonces la apariencia de "cow-boys" de "music-hall" o de excéntricos marineros norteamericanos. Una nueva forma consiste en mantener toda la tela ceñida a los tobillos, con lo que se vuelve a la indumentaria oriental propia del país de "Las desencantadas".

Casacas y chalecos con bascas recubren los "maillots" e imprimen a estos piyamas de playa cierta desenvoltura y una picaresca actitud varonil que, en estos momentos, no se tolera más que en las playas y en los lugares de esparcimiento deportivo.

Y, luego, de regreso en los hogares y en los hoteles, en las reuniones y en las calles, siempre, como contraste con los exóticos piyamas, como compensación con los llamativos y abigarrados colores, tendrán las damas oportunidad para realzar sus siluetas con el negro, siempre chic, siempre discreto, o bien con el blanco, en extremo agradable, fresco, sencillo y juvenil...



El modelo de la izquierda, delineado por Lucile Paray, es de crep de la China en color blanco. Los breteles y el moño que van sobre uno de los hombros son de crep escarlata. Se complementa con una chaquetilla también de crep escarlata.

En el centro, un modelo original de Maggy Rouff. Los pantalones turcos son de lino azul pizarra y la camisa blanca, con rayas rojas, de linón, hace juego con la corbata también roja. Los bolsillos de la chaqueta llevan vivos rojos.

A la derecha, finalmente, un modelo de Heim, tan práctico como llamativo. El tapado tres-cuartos está confeccionado con tusor azul con rayas blancas formando cuadros. El piyama en sí es muy sencillo, con amplio descote y un moño de la misma tela del tapado haciendo de cinturón.

Notas sociales

Por La Dama Duende

No siempre han de reflejar estas notas acontecimientos meramente mundanos ni aplicarse sus observaciones críticas a corregir debilidades morales o faltas de cultura. Precisamente en épocas como la que atravesamos de crisis de las costumbres, de desorientación ideológica y de olvido de los principios consagrados por una tradición milenaria, es cuando florecen por reacción y como contraste, actos de sacrificio y de abnegación sin límites.

Frente a la frivolidad y a la disipación de unos, se yerguen la severidad y la austeridad de otros: a las muñecas de salón, egoístas y despreocupadas, se oponen fuertes figuras femeninas, que, con absoluto olvido de sí mismas, consagran su existencia toda a un ideal superior, ya sea religioso o puramente seglar, puesto que forman ya una verdadera legión las figuritas juveniles pertenecientes a la alta sociedad porteña, dedicadas a obras sociales de todo orden, caritativas, piadosas o docentes. Pero el renunciamiento absoluto, cuando la vida juvenil florece en el cálido ambiente de un hogar patricio, con todas las ventajas inherentes al rango social más encumbrado, a la fortuna, constituye en verdad un ejemplo de inefable serenidad, de abnegación sublime, que debe de destacarse en medio de la vida febril y profundamente egoísta que es la característica de muchos de los circulillos porteños más brillantes. Y es que cuando "el fuego del sentimiento religioso opera la transfiguración espiritual, cuando la idea se hace sentimiento para exaltarse luego en un deseo vehemente, apasionado, hasta alcanzar su realización, entonces es cuando el espíritu se depura de toda debilidad humana, y se trueca en acción benéfica o educadora..."

Pocas horas más, y emprenderá viaje, rumbo al Pacífico, la juvenil figura que ha resuelto abandonar todos los halagos que el mundo ofrece, para cumplir el apostolado religioso en la vida de acción de las hermanas educacionistas. El hogar patricio ha sido señalado por segunda vez con la divina gracia de esa vocación en la que se funde el fervor religioso con el anhelo de enseñar y moralizar, inculcando toda la gama de sentimientos que florecen en un espíritu verdaderamentte superior: fe, amor cristiano, entusiasmo por lo bueno y por lo bello, optimismo y conformidad... Inteligencia abierta a todas las manifestaciones de una refinada cultura, modelada en un ambiente en el que el talento y el saber constituyen tan noble ejecutoría, esa vocación irresistible aleja de los suyos a la gentil figura cuya vida será un apostolado de luz y de cultura, tal como la admirable existencia de la que es — hace tantos años — la venerada Madre Avellaneda.

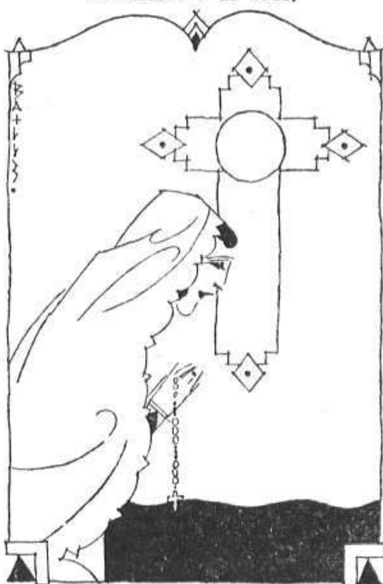
* * *

Muchas son las cartas con que las lectoras y amigas de la Dama Duende, estimulan la forma en que ésta anota las mil distintas palpitaciones de la vida social en nuestro ambiente: algunas de ellas, expresan ideas y sentimientos que merecen recogerse para reflejarlos en esta página, siempre que revelen una modalidad perniciosa en las prácticas sociales más modernas. Entre estas misivas, interesantes siempre, anoto dos hojas garabateadas con finos caracteres, que parecen inspirados por algún capítulo de "Les Anges Gardiens", de Marcel Prevost, asunto que conserva su palpitante actualidad para determinados círculos mundanos, para aquellos en que las madres jóvenes delegan sus derechos y deberes en la Madame, Miss o Fräulein, cuyos antecedentes, por lo general, ignora. No abundan, por desdicha, las mujeres de espíritu superior y abnegación ilimitada que puedan reemplazar hasta con ventaja a las mamás cuyas horas absorben las prácticas caritativas, el bridge o los deberes mundanos; y la carta recibida constituye, en verdad, un "toque de atención" para reprimir el mal que amenaza socavar la base de hogares de abolengo, de respetabilísima tradición.

Figuritas juveniles de gran apellido y reconocido "snobismo" usan y abusan de la libertad que estimula la dama de compañía — la carabina, como la llaman maestros de la escena española — que, gozando de la confianza ilimitada que depositan en ella los jefes del hogar, por gravitación misma de estas circunstancias, según lo afirma *la incógnita corresponsal* de la Dama Duende, se convierte en la consejera íntima, para el manejo del "flirt" o de los amores y amoríos más definidos, auspiciando todas las ligerezas y extravagancias de las jovencitas aturdidas, que no han dejado aún de ser niñas inconscientes. Las reuniones improvisadas bajo el amparo (?) del "Ange Gardien" encierra peligros que la madre dedicada a vivir su vida ignora por completo; y así, la existencia brillante y desaliñada de ciertos hogares porteños que se asemejan al "hall" central de algún hotel de fuste, en el que se vive "de paso", suele verse convulsionada inesperadamente por la amenaza de una tragedia íntima. ¿La causa? No es difícil de encontrar. ¡Se vive tan cerca y tan lejos al mismo tiempo de los hijos!...

La Dama Duende

Diciembre 9 de 1931.



DIBUJO DE FABER

DOS ESTAMPAS DE LA NAVIDAD INMIGRANTE

Por
Josefina Crosa

En miserables islotes pintorescos, los han anclado a estas playas todas las mareas de las vicisitudes terrenas. Todavía conservan el estupor de la partida en las pupilas y en el gesto, el tremendo cansancio de las resoluciones inútiles.

Aunque no se comprenden entre sí, se buscan y estrechan en promiscuidad conmovedora, porque todos ellos hablan el mismo idioma esperanzado del porvenir que, desesperadamente, escarban en el fosco cielo de la ciudad arrolladora.

Bajo la indiferencia ciudadana, ellos orillan en silencio sueños inconclusos. Son los maravillosos tejedores anónimos que — por extraordinaria paradoja — gastan para el desolado baldío de sus vidas, su única fortuna incapitalizable: la fe en sí mismo.



JANISKA

JANISKA, LA MUCHACHITA POLACA

Tiene 18 años, dulces ojazos azules y una gruesa cruz de oro que le regaló el abuelo. Apelotonada en un banco, observa cómo el ritmo alocado de la ciudad se aquieta en un paréntesis blando, en un profundísimo acorde, por donde han de resbalar por millonésima vez todas las gracias de la fábula navideña, eternamente remozada.

Ella cierra los ojos. También su ritmo interior es febril, violento y extraño. Pero de la mano del ayer, ella hará resbalar sobre la atonía de su corazón los clásicos villancicos de la Nochebuena cristiana, las cantarinas campanas de la Anunciación y el rotar ardoroso de los regocijos bíblicos.

También en su recuerdo ve Janiska, la muchachita polaca, repoblarse de jubilosos fantasmas los abandonados caminos de vida por los cuales ya nunca volverá a andar.

Sobre su corazón, ya para siempre adormecido, vuelve a latir traicioneramente aquel petrificado palpitar que animó un minuto su felicidad terrena.

Al contacto de la Nochebuena cristiana, al amparo de la glorificación católica vuelve a ver la aldea engalanada para sus bodas. La casa recién pintada, adornada con todas las sagradas imágenes en hilera y bellos gallardetes de papeles multicolores.

Las mozas, con sus corpiños profusamente recamados y sus camisolas blancas, y los hombres, luciendo las levitas de paño y el sombrero encintado.

Sobre las bateas, manos jubilosas amasan grandes tortas de miel y aguardiente, y en la cocina, entre charla y charla, las viejas despluman gansos y limpian coles. Le parece estar oyendo en la sala baja, donde los invitados que llegan alínean las botellas de vodka y ron, el pan, la sal, el tocino y hasta algunos rublos que ofrecen a la pareja el inquieto afinar de los músicos: un violín, flauta, tamboril, de campanillas y un contrabajo.

Las muchachas hierven a los primeros acordes de una polonesa. En la gran alcoba de su madre, ella viste, ayudada por vecinas comedidas, la saya de seda blanca, el corpiño de terciopelo costoso y la camisa celeste. Sobre la cama, como un viborón rojo enroscado, brilla la sarta de corales que le enviara la madre del novio. ¿Y Borik? Dentro de pocos minutos llegará hasta ella escoltado por cuatro mocetones, su guardia de honor y por el "gospodarz" principal de la aldea, que financió el enlace.

Todo estaba listo, pues. La bandeja de plata donde caerían sus cabellos rubios sacrificados en la ceremonia y las madejas de lana tradicionales, que las comadres desparramarían en el umbral de su nueva morada para enredar al demonio.

Llorando y riendo, su madre habíale ya colocado sobre la cabeza radiante la corona nupcial de romero y galones dorados cuando se oyó en la puerta un tumulto sofocado.

Luego, un alarido penetrante, salvaje, que le endureció para siempre el corazón como un grumo eterno.

¿Fué ella quien abrió la puerta?

No lo recordaría nunca. Su saya blanca se empurpuró como una enorme amapola silvestre al recibir la cabeza desfallecida de Borik. La sangre ardiente y amante le salpicaba sus labios descoloridos con un sabor acre y perdurable.

Alguien hablaba a su lado entre sollozos inútiles, de una riña feroz, de viejos rencores vengados. Cuando se incorporó comprendió que sobre ella se había cumplido ya varias veces su destino. La corona nupcial de romero aquietó las manos de su muerto en una súplica perpetua.

Le besó en los ojos. Después, como la habían vestido, se dejó desvestir sin queja.

¿Cómo desvanecería la horrible pesadilla de su vida? Dios manda. Después del Pentecostés lió sus ropas y sin mirar los ojos de su madre, para no acobardarse, se embarcó hacia el olvido. Inútilmente. La cabeza de Borik le curvaba eternamente el regazo y su sangre amargaba para siempre la rebeldía de sus labios jóvenes.

Y en tanto que la Nochebuena porteña filtra sobre la endurecida ciudad la dulzura de su fábula maravillosa; Janiska, la muchachita polaca que tiene dulces ojazos azules y un drama áspero, llora apelotonada en un banco la inutilidad de sus 18 años.



JESUSA

JESUSA, LA ANCIANA GALLEGA

PARECE una figura tallada en madera, en donde en cada arruga parda la vida hubiese ahondado con saña sus mandatos irrevocables.

Parda toda ella como el color de la tierra bendita que ama y conoce profundamente, con un atávico amor de labriega. Labriega que no poseyó otro goce que el desmenuzar bajo sus dedos rudos espesos terrones y amamantar entre surco y surco, a su larga prole.

Su espalda combada, los brazos inútiles para el ocio, su vientre amplificado y laxo por innumerables maternidades, ofrecen en esta trajinosa plaza de Retiro, a donde acude a calentar al sol tardíos afanes, la estampa consoladora de la conformidad terrena.

Mira con sus ojitos descoloridos por el llanto a la ciudad tumultuosa que se levanta a un costado como un extraño mundo de pesadilla en cuyas fauces ávidas van a estrellarse todos los espíritus incautos, acicateados por la codicia.

—¡América! ¡América lejana que todo lo robas!

Y Jesusa, la viejuca gallega, crispa con un temblor manso el puño sarmentoso, en donde las venas se enlazan como raigones.

—¡Devuélveme a mis hijos, que hace años ya nada sé de ellos!

Por diferentes caminos, como en las viejas consejas, desenrollaron un día la inquieta ambición, y ni las súplicas de ella ni la voz secular de la tierra supieron detenerlos.

¡América, madre América! Sí, América, el señuelo que los atrapa vertiginosamente y que de cada cien devuelve uno.

Cuando tras de la última carta recibida la angustia ahondó con una pausa profundísima su constante espera, Jesusa, que sólo conocía de la vida las sencillas razones de los surcos, sintió el poder de una fuerza obscura.

Serena, aunque doblemente envejecida, con esa serenidad cristiana con que acataba los fallos divinos, vendió sus pobres tierras. Fué un desgarrón intenso y ancho que le ensangrentó las entrañas para siempre.

—¡Jesusa! ¡Jesusa! — clamaban todos los paisanos consternados.

—Jesusa, ¿estás loca? ¿Qué haces? — habíale reconvenido el buen señor cura.

Pero ella endureció el oído y valiente y firme siguió las queridas huellas.

Primero dijo adiós a sus muertos en el agreste cementerio de tapias caideadas y nogales silvestres.

Hundió en las removidas parcelas de su sembradío, donde el grano engordaba su rostro fláccido de llanto, y así se estuvo una oración entera inundando los cansados pulmones con el acre olor a tierra húmeda, que ya nunca, por los siglos de los siglos, volvería a sentir.

Después se marchó sin volver la cabeza, arrastrando el fracaso de sus 65 años sin volver la mirada hacia sus colinas rumorosas, hacia sus rías espejeantes, hacia su rectángulo de sembradío fiel que renegaba para siempre.

—¡Jesusa, estás loca!

Iba a arrancarle a América lejana sus pobres filliños dispersos, iba a cobrárselos fieramente. ¡Pobre Jesusa! Arrebujada en su pañolón raído, sueña en vísperas de Nochebuena en otra resurrección gloriosa. En las promesas del señor cónsul, las engañosas promesas de sus hijos reunidos en su marchito regazo.

—¡América! ¡América!

Ya el puño tembloroso se remueve blando y mientras sobre la espalda combada, los brazos inútiles para el ocio y el vientre laxo por las innumerables maternidades, van resbalando implacables los días sin retorno, Jesusa, la viejuca gallega no siente que la América insaciable y pérfida la va engullendo también a ella traidoramente.

Josefina Crosa

DIBUJOS DE CABALLÉ

Darwin en

Primer Centenario de su



Carlos Darwin.

Diez cañones tenía el "Beagle" que, el 27 de diciembre ticas. El naturalista de la expedición era Carlos R. para asombrar al mundo. La aventura científica del universal. Darwin en "Mi viaje alrededor del mundo" bimos algunos párrafos del famoso y nunca bien discu narración, casi todas conocidas. Elegimos algu


ECHA el "Beagle" el ancla en la bahía de Goeree. El capitán Fitz-Roy, resuelto a desembarcar a los fueguinos en el estrecho de Ponsonby, lo cual desean, hace equipar cuatro embarcaciones para conducirles allí por el canal de Beagle. Este canal, descubierto por el capitán Fitz-Roy durante su anterior viaje, constituye un carácter notable de la geografía de este país. Puede comparársele al valle de Lochness, en Escocia, con su cadena de lagos y de bahías. El canal de Beagle tiene unas ciento veinte millas de largo por una anchura media que varía muy poco de unas dos millas. En casi toda su extensión es recto, hasta tal punto, que, limitada la vista a cada lado por una línea de montañas, se pierde en lontananza. Este canal atraviesa la parte meridional de la Tierra del Fuego, en dirección de este a oeste; hacia su parte media viene a unírsele, formando ángulo recto con él, otro canal irregular llamado el estrecho de Ponsonby: allí es donde residen la tribu y la familia de Jemmy Button.

Las cuatro embarcaciones, tripuladas por veintiocho hombres, parten al mando del capitán Fitz-Roy. Por la tarde penetramos en la desembocadura oriental del canal, y poco después encontramos una pequeña bahía encantadora oculta por algunos islotes que la rodean. En ella armamos nuestras tiendas y encendimos fuego. Nada tan delicioso como esta escena: el agua de la bahía lisa como un espejo, las ramas de los árboles colgando sobre los bordes de las rocas, los barcos anclados, las tiendas sostenidas en la enramada, el humo elevándose en grandes copos sobre el bosque que llena el valle, todo inundado de la más apacible calma. Al siguiente día, se desliza tranquila nuestra flotilla sobre las aguas del canal y entramos en un distrito más habitado. Pocos de estos indígenas, ninguno tal vez, había visto todavía un hombre blanco. De todas maneras, es imposible pintar la sorpresa que experimentaron al ver nuestros barcos. En todos lados ardían fuegos (de ahí el nombre de Tierra del Fuego), ya para llamar nuestra atención, ya para extender a lo lejos la noticia de un suceso extraordinario. Algunos indígenas nos siguieron corriendo a lo lejos de la costa por espacio de algunas millas. Nunca olvidaré la impresión que me causó el aspecto de uno de estos grupos de salvajes: cuatro o cinco hombres aparecieron de improviso en el vértice de una roca que caía perpendicular sobre el agua, enteramente desnudos, sueltos y esparcidos sus largos cabellos y con gruesos garrotes en las manos, dando saltos y echando los brazos al aire, hacían las más grotescas contorsiones y lanzaban los gritos más espantosos.

Hacia la hora de comer desembarcamos en medio de una tropa de fueguinos. En el primer momento manifestaron disposiciones hostiles, puesto que tenían sus hondas en la mano, hasta que el capitán Fitz-Roy hizo avanzar su lancha, dejando las otras atrás; pero no tardamos en hacernos buenos amigos, ofreciéndoles varios regalos, entre los cuales lo que más les satisfacía eran unas cintas rojas que les atábamos alrededor de la cabeza. Les gusta mucho nuestra galleta; pero habiendo uno de los salvajes tocado con la punta del dedo la carne en conserva que me preparaba yo a comer, y sintiéndola blanda y fría, manifestó tanto desagrado como hubiese podido yo experimentar por un trozo de ballena putrefacta. Jemmy se muestra avergonzado de sus compatriotas y declara que su tribu le es completamente indiferente: mucho se engañaba el pobre muchacho. Tan fácil es gustar a estos salvajes, como difícil satisfacerles. Jóvenes y viejos, hombres y niños, no cesan de repetir la palabra "yammerschooner", que significa "dame". Después de haber indicado uno tras otro todos los objetos, hasta los botones de nuestros trajes, repitiendo su palabra favorita en todos los tonos posibles, acaban por emplearla dándole un sentido neutro y se van repitiendo: "¡Yammerschooner!" Cuando han "yammerschooneado" con pasión, pero en vano, por todo lo que ven, recurren a un sencillo artificio y señalan a sus mujeres y a sus hijos como si quisieran decir: "Si no quieres darme a mí lo que te pido, no se lo negarás a éstos."

Sin resultado intentamos, llegada la noche, encontrar un ansa deshabitada, y tuvimos que vivaquear a poca distancia de una tropa de indígenas.

Muy inofensivos mientras que estaban en corto número, dejaron de serlo, como lo vimos en la mañana del 21, reunidos a los que llegaron,

la Argentina

expedición a la América del Sur

de 1831, zarpó de Devonport, rumbo a las costas antár- Darwin, quien no necesitaba el poderío de los cañones famoso sabio une el nombre de nuestro país al progreso hablaba de la Argentina. Cien años después transcri- tido genio. Abundante en hermosas observaciones es la nas de la navegación por el canal de Beagle.

en los cuales notamos síntomas de hostilidad que nos hicieron temer si tendríamos que entablar lucha. Un europeo tiene grandes desventajas frente a frente de estos salvajes, que no poseen idea alguna de la potencia de las armas de fuego. El mismo movimiento indispensable para echarse a la cara el fusil le presenta a los ojos del salvaje como muy inferior a un hombre armado de arco y flechas, de una lanza o de una honda. Es, por otra parte, casi imposible probarles nuestra superioridad sino con golpes mortales. Del mismo modo que las fieras, no parecen preocuparse del número, porque todo individuo, si es atacado, en lugar de retirarse trata de romperos la cabeza con una piedra, con la misma seguridad que un tigre trataría de haceros pedazos en circunstancias análogas. Una vez apremiados muy de cerca, trató el capitán Fitz-Roy de espantar a una turba de salvajes de éstos, empezando por sacar el sable para amenazarlos, y no hicieron más que reírse.

Descargó entonces por dos veces su pistolete a poca distancia de la cabeza de un indígena; el hombre se extrañó mucho y se frotó la cabeza con cuidado; después se puso a hablar con sus compañeros muy de prisa, pero sin pensar en huir. Es muy difícil ponerse en el lugar de estos salvajes y comprender el móvil de sus acciones. En el caso que acabo de referir, con seguridad no había podido imaginarse el fueguino lo que podía ser el ruido de un arma de fuego descargada tan cerca de las orejas. Durante un segundo, quizá no dándose bien cuenta de lo que acababa de suceder y no sabiendo si era un ruido o un golpe, se frotó naturalmente la cabeza. De la misma manera, cuando un salvaje ve un objeto alcanzado por una bala, ha de pasar mucho tiempo antes de que pueda comprender cuál es la causa de este efecto; el hecho de un cuerpo que se hace invisible en virtud de su velocidad, debe ser, por otra parte, para él una idea del todo incomprensible. La fuerza excesiva de una bala, que la hace penetrar en un cuerpo duro sin desgarrarle, puede inducir al salvaje a creer que la bala no tiene fuerza ninguna. Creo que muchos salvajes, tales como los que habitan la Tierra del Fuego, han visto muchos objetos heridos por una bala y hasta animales muertos sin darse cuenta de la terrible potencia del fusil.

Después de haber pasado una noche tranquila en lo que constituye territorio neutral en la tribu de Jemmy y el pueblo que vimos ayer, continuamos nuestro agradable viaje. Nada prueba de un modo más claro la hostilidad que reina entre las diferentes tribus que estos extensos territorios neutrales. Por más que Jemmy conociese hasta la saciedad la fuerza de nuestra tropa, le repugnaba mucho, al principio, desembarcar en medio de una tribu tan próxima y enemiga de la suya. Contábanos a menudo cómo atraviesan los salvajes Oeus las montañas, "cuando el follaje está rojo", para venir de la costa oriental a la Tierra del Fuego a atacar a los indígenas de esta parte del país. Era muy curioso observarle cuando hablaba así, porque entonces brillaban sus ojos y daba al rostro una expresión salvaje. A medida que avanzamos por el canal de Beagle, toma el paisaje un aspecto magnífico y muy original pero perdemos una gran parte del efecto de conjunto, porque nos hallamos demasiado bajos para ver la sucesión de las cadenas de montañas y no se extiende nuestra vista más que por el valle. Las montañas alcanzan aquí una elevación de cerca de 3.000 pies y terminan en vértices agudos o punteados. Crecen en ininterrumpida pendiente desde las orillas del mar, y una sombría floresta las cubre por completo hasta los 1.400 ó 1.500 pies de altura. Hasta donde puede extenderse nuestra vista, distinguimos la línea perfectamente horizontal en que dejan de crecer los árboles, lo que resulta espectáculo muy curioso. Esta línea se parece mucho a la que deja la marea alta cuando deposita en la costa plantas marinas.

Pasamos la noche cerca del punto de unión del estrecho de Ponsonby con el canal de Beagle. Una reducida familia de fueguinos, tranquilos e inofensivos, habita la pequeña ansa donde hemos desembarcado, en seguida vienen a unirse con nosotros alrededor de nuestro fuego. Aunque todos íbamos bien abrigados y a pesar de hallarnos bastante cerca de la lumbre, estábamos muy lejos de sentir calor; y, sin embargo, estos salvajes, completamente desnudos y mucho más distantes que nosotros de las brasas, sudaban a chorros, con gran sorpresa nuestra, lo confieso. Parecían muy contentos de hallarse cerca de nosotros, y aprendieron de memoria la letra de una canción de los marineros, pero siempre cantaban algo retrasados, produciendo un efecto muy extraño.

Cundió durante la noche la noticia de nuestra llegada, y al día siguiente, 23, muy de mañana, llegó toda una tropa de Tekeniska, tribu a la cual pertenecía Jemmy. Algunos habían corrido tanto, que venían echando sangre por las narices, y hablaban con tanta rapidez, que se les llenaba la boca de espuma; su cuerpo, desnudo y pintarrajeado todo de negro, blanco y rojo, les hacía parecer otros tantos demonios después de una violenta batalla. En seguida nos fuimos, acompañados por doce canoas, que cada una llevaba cuatro o cinco indígenas, para continuar nuestra navegación por el estrecho de Ponsonby hasta el punto en que el pobre Jemmy esperaba encontrar a su madre y a sus parientes. Ya se había enterado de la muerte de su padre, pero como había tenido "un sueño en su cabeza" a este propósito, no le produjo, al parecer, la noticia tanta impresión, y se consoló haciendo en alta voz esta reflexión muy natural: "Yo no poder nada en esto". Y no llegó a saber ningún detalle respecto de aquella muerte, porque sus parientes evitaron hablarle de ello.

EL · PAVO ·

Por JOSE MARTINEZ JEREZ



Entre el pollo del pícnic y el faisán del hotel,
tu pechuga equilibra la balanza en su fiel,

pues ni eres la alegría del hambre en camiseta,
ni la arterioesclerosis vestida de etiqueta,

sino la clase media de la fauna pascual,
con el pico burgués y el ala menestral.

Cuando a los pies de Juno, que a Hércules inmola,
rodaba el varillaje rútilo de su cola

tu coronado hermano, por Tebaidas sombrías
la piltrafa de carne de tu moco encendías,

y ante el fraude anecdótico de su felino grito
se entrecortó en metales de odio tu gorgorito.

Y ahora que él atenúa su blasón y su yerro,
pobre estirpe que extingue su ocaso en el destierro

de los parques zoológicos, se dan vuelta los dados,
¡oh, sencillo y estoico pavo de los mercados!,

y eres tú el que mantiene, con sabrosa verdad,
los fuegos que iluminan la alegre Navidad.

Bajo la humilde estofa de tus fueros, se advierte
la edificante férula de tu pasión y muerte,

por las nueces incólume que ingurgitas y por
la copa del acedo vinagre precursor

que a tu morbidez hacen suculento bocado,
pese a la infiel diatriba del "Larousse Ilustrado".



José Martínez Jerez

¿Son inútiles las expediciones polares?

Muchos hombres serios consideran tales expediciones como magníficas *performances*, perfectamente inútiles... Se limitan a ver las manifestaciones de los espíritus admirablemente aventureros. Pero los exploradores polares saben muy bien que pueden traer de las regiones glaciales del planeta documentos científicos extremadamente interesantes.

Las regiones polares juegan efectivamente un papel capital en la vida general de la Tierra.

¿Qué vegetación crece en aquellas regiones desoladas? Es lo que sería interesante saber. Durante el corto verano que a nosotros y a los europeos nos parecería bastante frío, ciertas extensiones parecen estar particularmente favorecidas y se visten rápidamente de una alfombra de musgo que esmaltan las flores más bellas y raras.

Se tiene la prueba de que las regiones polares no han sido siempre tan inhospitalarias como lo son en la actualidad. Hace muchos siglos esas regiones estaban cubiertas por una vegetación ecuatorial, como lo demuestran los restos fósiles encontrados en las llanuras antárticas.

No sería menos curioso saber qué microbios pueden existir en el suelo polar. Si están vivos, esto es, aptos para vegetar en las temperaturas bajas, o si están adormecidos desde hace tantos siglos, y si son capaces de recobrar su actividad gracias a un retorno a condiciones de vida más clemente. El frío no da muerte a los microorganismos, a quienes los 190 grados del aire líquido dejan indiferentes.

Hay muchas especies de animales en los polos, y de un estilo muy particular.

El "Nautilus" poseyó ventanas que permitieron a sus tripulantes asombrados utilizando poderosos reflectores eléctricos, ver lo que sucede en las aguas cercanas al Polo Norte, estudiar las costumbres de los múltiples animales marinos y, notablemente, esclarecer los motivos de sus migraciones a través de las aguas del planeta.

En fin, el estudio seguido en las regiones polares de las auroras boreales y de las tempestades magnéticas, sería de una naturaleza que nos permitiría conocer la constitución de las capas de la alta atmósfera, tan poco exploradas aún.



El novato. — El hombre ducho.

(De *Il Travaso*, Roma)

DISCOS NACIONAL-ODEON

Música para las fiestas



Año Nuevo, Navidad, Reyes


C. GARDEL

CARLOS GARDEL, con guitarras.

18858 $ 2.90 — **MADRESELVA.** Tango. / La Mariposa. Tango.


F. CANARO

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

3017 $ 2.50 — **CARILLON DE LA MERCED.** Tango. / La Porfiada. Ranchera.


R. FIRPO

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4771 $ 2.50 — **ME VOLVES LOCO.** F. Trot. / Cuando era pibe. Tango.

4764 $ 2.50 — **OTARIO QUE ANDAS PENANDO.** Tango. / Serenata Maleva. Vals.


CHARLO

CHARLO, con guitarras.

16272 $ 2.75 — **SUEÑO DORADO.** Vals. / Qué lindo es amar. Tango.


J. MAGLIO

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9107 $ 2.50 — **VIOLETAS.** Vals. / Misia Pancha. Ranchera.


A. FALCON

ADA FALCON, con Orq. F. Canaro.

11216 $ 2.75 — **POR QUE SERA.** Tango. / Sueño de juventud. Vals.

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES CASAS DE MUSICA DEL PAIS Y EN LAS DE SU CONCESIONARIO:

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

FLORIDA, 336 - 44 U. T. 38 - 3061 **CALLAO, 188 - 92**

BUENOS AIRES

SUCURSALES: ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. CORDOBA: 9 de Julio, 76.

De sábado  a sábado

DICIEMBRE 12

MADRID. — Presentó su renuncia el gabinete. Alcalá Zamora confió al señor Azaña la formación del nuevo.
TOQUIO. — Inukai se encargó de formar el gabinete japonés.
OSLO. — Un barco que realizaba contrabandos fué hundido a cañonazos en la costa noruega.
MONTEVIDEO. — Han sido nombrados los representantes uruguayos para la conferencia de la Argentina, el Uruguay y el Brasil.
BERLIN. — En la conferencia de Basilea los delegados alemanes manifestaron que Alemania no puede pagar sus deudas.
ARCACHON. — Inició su viaje solitario el nadador argentino Vito Dumas.
CORDOBA. — Se realizan gestiones para instalar casinos en algunos puntos de veraneo.

DICIEMBRE 13

LISBOA. — En Evora hubo un conato de sublevación contra el gobierno.
ROMA. — Frente a Cerdeña naufragó, a raiz de un violento temporal, el buque italiano de guerra "Teseo".
RIO DE JANEIRO. — Realizóse una emocionante ceremonia en homenaje a la República Argentina en la escuela que lleva este nombre.
LONDRES. — En la Bolsa subieron los valores argentinos.
TOQUIO. — A fin de contrarrestar la acción de la crisis, el gabinete creyó conveniente establecer el embargo del oro.

DICIEMBRE 14

PARIS. — Prepárase una interpretación más amplia del pacto de Locarno, a tratarse en la conferencia del desarme, en Ginebra.
LONDRES. — Parece que las gestiones del doctor Malbrán han dado eficaces resultados en lo que se refiere a la actitud de Gran Bretaña con respecto del trigo argentino.
BUENOS AIRES. — Partió la delegación argentina que actuará en Montevideto en la conferencia económica entre la Argentina, el Brasil y el Uruguay.
SANTIAGO (Chile). — En la última combinación trasandina se descubrió en la valija de golf de un viajero una fortuna en monedas de oro y plata y en giros.
PARIS. — Disertará en la Facultad de Medicina el doctor Arce.
ROMA. — Gandhi partió para la India.
TUCUMAN. — Se hizo la convocatoria para las elecciones municipales, que se realizarán el 17 de enero.

DICIEMBRE 15

MONTEVIDEO. — Inauguróse la Conferencia Económica entre el Uruguay, la Argentina y el Brasil.
PEQUIN. — Chang-Kai-Shek renunció a la presidencia de la República.
MADRID. — Azaña logró formar el gabinete español.
WASHINGTON. — Mr. Hoover será proclamado candidato por los republicanos para la próxima presidencia de la República.
LONDRES. — Hubo varios disturbios provocados por los desocupados. Las cargas de la policía produjeron varios heridos.
BERLIN. — Por una feliz coincidencia fué descubierta la casa donde nació Hegel, cuyo centenario se conmemoró este año.

DICIEMBRE 16

LONDRES. — El príncipe de Gales habló del acercamiento de Gran Bretaña con América del Sur.
WASHINGTON. — Hoover fué muy atacado en la Cámara de la Unión a causa de la moratoria.
SOFIA. — A raíz de una revuelta estudiantil hubo varios muertos y heridos.
TOQUIO. — El gabinete Inukai está apoyado esclusivamente por la minoría.
MONTEVIDEO. — Renunció el ministro de Hacienda, doctor Javier Mendívil.
BUENOS AIRES. — Realizóse un acto en homenaje a la memoria de Miguel Cané, el autor de "Juvenilia".
BUENOS AIRES. — El Banco de la Nación ayudará a los viticultores dañados por las terribles heladas de noviembre.

DICIEMBRE 17

BUENOS AIRES. — A 38.2 grados ascendió la temperatura, según los datos del observatorio de "La Nación". Hubo 31 casos de insolación.
MADRID. — Las Cortes otorgaron su confianza al gobierno español.
SANTIAGO (Chile). — Pasa de 120.000.000 de pesos el déficit del gobierno chileno.
LONDRES. — Afectan especialmente a Estados Unidos los aranceles impuestos ayer a varios productos.
MONTEVIDEO. — Fué designado ministro de Hacienda el doctor E. Acevedo Alvarez.
ROMA. — 1132 profesores italianos juraron su adhesión al gobierno fascista.

DICIEMBRE 18

WASHINGTON. — La Cámara de Estados Unidos de Norteamérica aprobó la moratoria Hoover.
MADRID. — En España se ha iniciado una ofensiva contra el actual gabinete español. Lerroux es el dirigente de la misma.
TOQUIO. — El gobierno japonés está decidido a terminar con los bandidos de la Manchuria, contra los cuales ha iniciado una campaña militar.
LONDRES. — A raíz de un terrible huracán en el mar del Norte naufragaron varios buques.
PARIS. — Son muy aplaudidas las conferencias del profesor argentino doctor Belou, en la Facultad de Medicina.

DICIEMBRE 19

BERLIN. — Se anuncia que el circuito aéreo europeo de 1932 será disputado en el mes de agosto.
BUENOS AIRES. — Mañana se realizará en la Costanera un nuevo corso de flores.
PARIS. — El escritor Francis de Miomandre obtuvo por su traducción de "Leyendas de Guatemala" el premio Sylla Monsegur.
SYDNEY (Australia). — Hoy se realizarán las elecciones, en las cuales es difícil que un partido obtenga mayoría absoluta.
BUENOS AIRES. — Del 3 al 10 de abril de 1932 se realizará el Congreso de Servicio Social de la Infancia.
ROSARIO. — Coméntase por todo el pueblo el bárbaro hecho cometido por el sujeto Macario Fernández, que mató a cuchilladas a su mujer y a tres hijos — otros dos están gravemente heridos — y luego se suicidó.



¿Será para Vd. el primer premio?
¿A quién le tocará el chalet?



El próximo domingo 27, a las 9.30 horas, en el Teatro SAN MARTIN, Esmeralda 255, se realizará el sorteo del 4º Gran Concurso del Aceite Cuvillas, por el que se regalan $ 50.000 en premios. El acto, rodeado de las mayores garantías, con la intervención del Sr. escribano nacional don Juan Pedro Oxoby, será público, al que precederá un interesante espectáculo artístico, al cual quedan invitados todos nuestros favorecedores y amigos. El resultado de este sorteo se publicará en los diarios de la Capital.

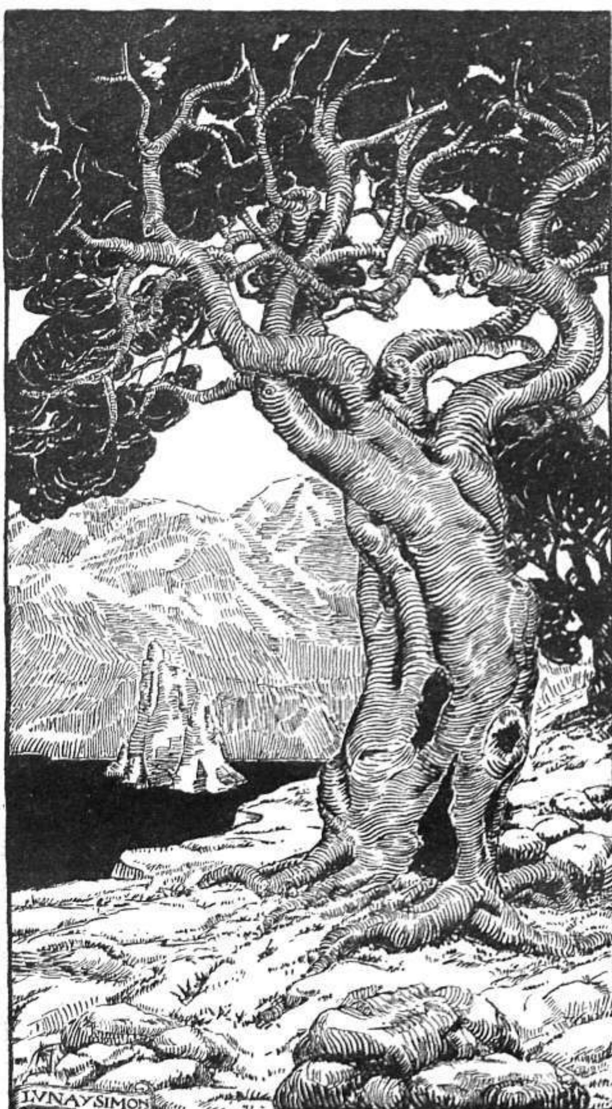
NAREDO CUVILLAS y Cía.

ACEITE Cuvillas

PURO DE OLIVA - UNICO DE PRIMERA PRESION

Bs. Aires, Montevideo, Asunción, Valparaíso, Lima, Río de Janeiro.

DESDE ESPAÑA



OLIVOS DE MALLORCA

Por RICARDO BAEZA

Casi todos los pintores que han pasado por Mallorca, especialmente por ese magnífico taller que ha venido a ser el puerto de Pollensa bajo la guía apasionada de Hermen Anglada (segundo mallorquín honorario: el título de primero correspondiendo, por derecho incuestionable, al autor de la "Epístola a Madama de Lugones"), han tratado de fijar en sus lienzos o apuntes algunas de sus formas fabulosas; pero asombra realmente que ninguno de los grandes poetas mallorquines o mallorquinizantes, ni Mosén Costa y Llobera, que tan inspiradamente cantara al pino de Formentor, ni el admirable visionario de las "Sierras", Joan Alcover, ni aun siquiera Rubén, que tanto amó a Mallorca y nos dejara de ella imagen tan cabal (*) hayan inmortalizado en rima a estos príncipes del terruño mallorquín que son sus olivos milenarios. Tan nobles y hermosos, tan sugeridores, que se les querría ver objeto de un culto particular, semejante al que consagran todavía los ingleses a sus druídicos encinares.

Los mallorquines aseguran que estos olivos cuentan cuando menos diez siglos, cosa que, después de todo, aunque apenas tengan sus semejantes sobre el haz de la tierra, no tiene demasiado de extraordinario, ya que, según algunos botánicos, el olivo puede vivir hasta cuatro mil años; y, desde luego, bastaría ver estos de Mallorca para sentir que acaso aun se quedan cortos quienes les asignan un milenio tan sólo.

Por otra parte, en punto a prosapia histórica, ningún otro árbol podría ser equiparado al olivo. Este es el primer árbol que menciona la Biblia, aquel de que trae una ramita en el pico la paloma del Arca, cuando han descendido las aguas, como signo del nuevo acuerdo entre Dios y la

(*) La mención que hace de ellos en una de sus poesías mallorquinas no corresponde, realmente, ni al prodigio de estos olivos, ni al incomparable estro poético que nos legó la ya citada "Epístola" y los versos maravillosos de "La Cartuja". Pero sabemos por su íntimo amigo y anfitrión en Mallorca don Juan Sureda, que nos tiene desde hace tiempo prometidos sus "Recuerdos" sobre la época mallorquina de Rubén (documento de extraordinario interés, tanto por corresponder a dicha época una de las crisis espirituales más importantes en la vida del poeta, como por la estrechísima intimidad que permitió al señor Sureda la más minuciosa observación de ella), la apasionada admiración que sintió siempre por estas oliveras multiseculares y su propósito de consagrarles un ditirambo a la altura de sus merecimientos. Y el señor Sureda nos ha contado cómo una noche de luna nació súbitamente en el poeta la veleidad de pasear solo, sin compañía, por uno de estos apocalípticos olivares (frecuentados por trasgos, brujas y fantasmas, según la tradición popular, abundante en consejas de miedo al respecto), y cómo hubo de volver de la audaz excursión a la carrera, empavorecido, dando diente con diente, en tal estado de excitación, que costó largo tiempo y no pocos esfuerzos el calmarlo, sin que luego accediera, por más instancias que se le hicieron, a la narración de su experiencia, limitándose a declarar demasiado espantoso lo que había visto para poderse formular en palabras.

creación — y de aquí que luego se haga de esta ramita el emblema supremo de la paz; — David y Salomón incitan a su siembra, y sabida es la importancia de su óleo en las unciones, sacrificios y ceremonias rituales del pueblo hebreo. Y si de Tierra Santa nos trasladamos a los países clásicos, allí lo encontraremos también como alegoría de la paz y la victoria. Según la leyenda, Hércules lo trae de tierras hiperbólicas, en dádiva espléndida a los hombres; Minerva lo prohija, y los vencedores de las panateneas y los juegos olímpicos reciben por galardón coronas trenzadas con las hojas del árbol sagrado de la Acrópolis...

En cuanto a hermosura, ¿qué fronda podría ser comparada en delicadeza a esta fronda cenceña, mesurada y tan etérea, del olivo? Ninguna que se hermane tan íntimamente con el aire que la envuelve, hasta casi confundirse con él, para los ojos, a ciertas luces. ¿Y la tierna gracia de este follaje ingrávido elevándose de este tronco áspero, rugoso, capaz de cobrar la apariencia del peñasco y las formas más extrañas y hostiles? Fronda maravillosa, que, siendo de hoja dura y lanceolada, tiene la misma exquisita susceptibilidad de la del álamo blanco, como ella verde y lustrosa por la haz y grísea por el envés, pero de tono cuanto más delicado y sin ese vano tremor continuo. El más leve soplo de viento basta a mudarle súbitamente el color; he aquí que hace un instante era de un pálido verde azulenco, y hela ahora trocada en un espectro de blanquecina pavesa. Ritmo cromático que ha permitido al poeta de *La Figlia di Iorio* una imagen de tan puro sabor rural como aquella con que la madre significa la turbación del hijo:

il tuo viso cangia di colore
come quando l'ulivo è sotto il vento...

¿Y cómo decir, unida a la gracia y aérea delicadeza de esta fronda, su virtud de tenacidad, de resistencia al embate de las estaciones, única fronda de frutal que es perenne? ¿Y el fino recato de su floración, de esta diminuta ropa albar, que no quiere descollar entre las hojas, y escondidamente se va mudando en la drupa verde de la oliva, verde también como el follaje, tan puro y tan bello que no admite ya otro ornamento?

Pero si el olivo es acaso el más hermoso de los árboles, con más razón aún puede asegurarse que los olivos mallorquines son los más hermosos de todos los olivos. Y los árboles más venerables de Europa, y tan ilustres como el sicomoro de Matariya, a cuya sombra quiere la tradición copta que se refugiara la Sagrada Familia, huyendo de la cuadrilla de Dimas, y como el cabrahigo de Buddh-Gaya, descendiente de aquel a cuyo pie Gautama trocárase en el Buda. Al otro extremo de la cuenca mediterránea, a unas quinientas leguas de distancia, yérguense otros árboles de linaje igualmente insigne: los cedros del Líbano, negros y taciturnos; pero éstos, como los sacros supervivientes de Monte-Olivete, son ya solamente unos pocos, y estériles y en clausura, en tanto que los olivos mallorquines cubren con su libre fecundidad toda la isla y pueden contarse por millares y aun cientos de millares.

Obstinadamente en pie, álzanse de la tierra con una majestad y pujanza de roca, como si en vez de raíces debieran prolongarse en un filón mineral subterráneo. El tronco aparece lapidificado, y en ocasiones en que nace junto a la peña de un valladar o de un ramblizo, su corteza se confunde con la piedra, hasta el punto de que nadie, si no fuese por el follaje vivo, pensaría que bajo aquella costra pétrea sigue aún corriendo la savia animadora. Pero el prodigio vegetal lo constituyen las mil formas frenéticas y desesperadas que han tomado estos troncos, como si un huracán de espanto y de furioso dolor los hubiese retorcido y plasmado para siempre en esta actitud delirante. Contraídos sobre sí mismos, como en un espasmo de sufrimiento intolerable, se levantan penosamente del suelo; o bien, en una contorsión epiléptica que les llena de gibas y nudosidades como de músculos torturados, rastrean un momento por tierra, sin fuerzas para despegarse de ella; o, puestos en pie, se tienden desesperadamente hacia las alturas, en un ímpetu de fuga, amenazando el cielo con dos muñones horrendos. El tema de Laocoón parece el motivo central de estos simulacros humanos. Monstruosos ofidios, boas enormes, gigantescos pitones, envuelven y trituran en sus anillos inextricables a estos titanes frenéticos. Dicen que Gustavo Doré se inspiró para algunas de sus más trágicas visiones del *Infierno* en estos olivares mallorquines, y ciertamente que, al menos en las ilustraciones de la selva de los suicidas, parece descubrirse una reminiscencia de ellos, y que, al igual de los fieros árboles dantescos, podrían éstos clamar: *Uomini fummo, ed or sem fatti sterpi.* Y seguramente que aquí también podrían hacer su nido las arpías, si no fuese por esta fronda, más suave y espiritual que otra alguna y que con tan patética gracia corona el tronco tremendo.

Indeciblemente patético es también el contraste de estas terribles criaturas arbóreas con la risueña dulzura del paisaje en torno. Sobre este terrón rosado y este fondo de almendros en flor, de horizontes jubilosos, de patriarcal sosiego, de suavísima paz, el drama vegetal toma una fuerza de pesadilla.

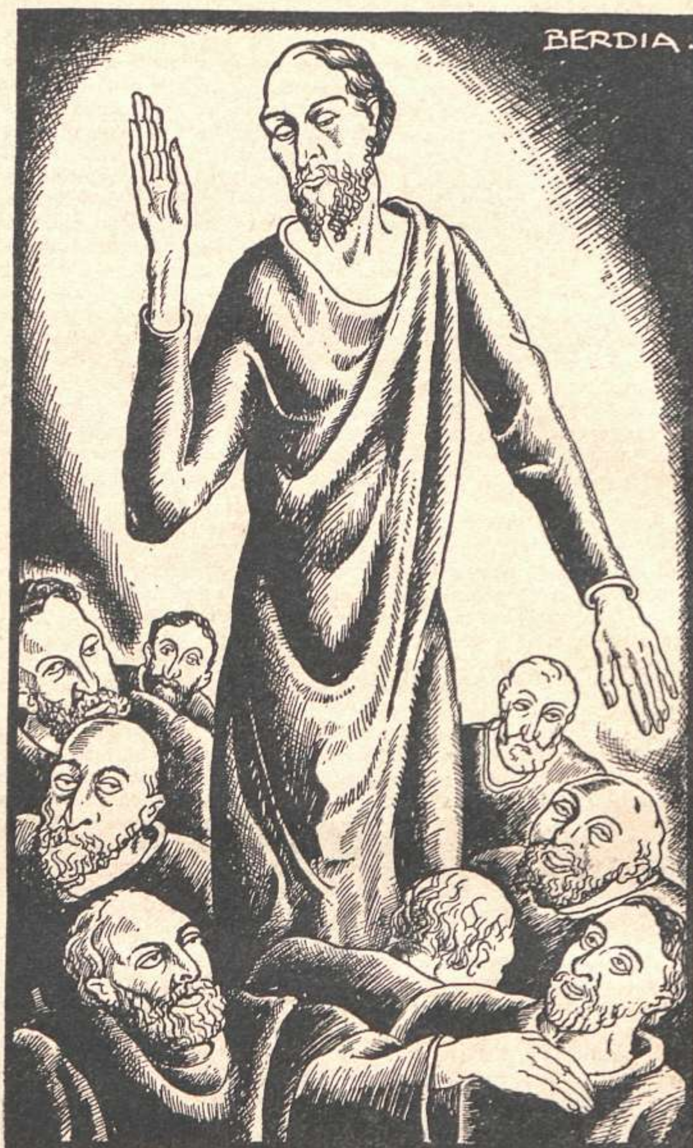
Pero la emoción esencial es, acaso, la de su senectud. Si ya un monumento de materia inerte, dejado en pie por el curso destructor de los siglos, nos conmueve, ¿qué no harán estos monumentos vegetales, que no sólo han resistido el roer del tiempo, sino que han resistido vivos, siguiendo puntualmente el ritmo de las estaciones, floreciendo cada primavera y dando próvidamente su cosecha a los hombres? Cuando vino, en conquista, la raza que puebla Mallorca, ya ellos llevaban varias centurias fruteciendo. El patricio de más rancio linaje es sólo un advenedizo junto a ellos. ¡Qué magnífico contar el que podían decirnos si tuviesen lengua! ¡Qué maravillosa crónica sólo con narrarnos la vida que han visto discurrir a su lado! Todas estas criaturas milenarias han visto a los árabes; algunas de ellas, a los legionarios de Bizancio; quién sabe si unas cuantas, a los labradores de Roma...

Sí, he aquí a los verdaderos patriarcas de Mallorca, a sus genuinos señores espirituales. De un extremo a otro de la isla, los encontraremos poblando monte y llano: nos acompañarán a lo largo del camino, escalarán con nosotros la sierra, nos seguirán hasta la marina, no andaremos cien pasos sin hallarlos, vigilantes y erguidos, dominando con su incontrastable señorío el paisaje. Tierra olvífera por excelencia, al reparo y como bajo la tutela de estos abuelos milenarios se multiplica y crece la progenie joven. En lo más agreste, fuera de todo cultivo, vecindando con pinos y abetos, medran el oleastro y el acebucheno, y hay deliciosos collados y oteruelos, en cuyas estrechas paratas ponen los arbequines su fronda exigua y tenue como una fumarada...

Ricardo Baeza

Palma de Mallorca, noviembre de 1931.

DIBUJO DE LUNA Y SIMON



RECUERDOS DEL PASADO

¡PERDONAR!...

Por Roberto E. Nieva Malaver

UNO de los recuerdos de mis primeros años que más nítidamente conserva mi memoria es el que voy a referir:

Acostumbraba todos los días a acompañar a mi hermano, que se educaba en el Colegio del Salvador y, bajo la custodia de un sirviente, efectuaba el recorrido desde mi casa hasta dicho establecimiento, tomando invariablemente de ida y de regreso la calle del Parque (hoy Lavalle) hasta la de Callao.

Una de aquellas tardes, al pasar por la calle del Parque entre las de Paraná y Montevideo, nos llamó la atención un núcleo de mujeres y hombres parados frente a una de las cuatro ventanas de una casa, de mucha semejanza a la de mis mayores, aunque de menores dimensiones. Con la curiosidad que es de imaginar, procuré abrirme un claro entre la fila de desocupados que allí se encontraban hasta que lo conseguí y así me fué dado admirar, con la sorpresa consiguiente, este espectáculo: frente a la ventana que tenía levantada por completo las persianas de duelas, que entonces se usaban, había una mesa, sobre ésta un cuadro y a ambos lados del mismo dos candeleros con sus velas respectivas encendidas. El cuadro representaba a un hombre desnudo hasta medio cuerpo, tenía los brazos cruzados y en el pecho varias señales de heridas. Más abajo, en grandes letras, esto: "S. E. el Ecxmo. Señor Capitán General Don Justo José de Urquiza — Presidente de la República Argentina — Murió asesinado por Ricardo López Jordán."

Inmediatamente de llegar a mi casa pregunté a mi santa madre qué significaba lo que acababa de presenciar, y ella, después de meditar un momento, según su costumbre, me contestó con estas palabras que jamás se han borrado de mi memoria: — Hijo, eso significa que aun existen seres que olvidan que el Señor nos enseñó a perdonar...

Por supuesto, que me quedé tan enterado como antes.

Años más tarde recién pude comprobar cuánta verdad encerraban esas pocas palabras de mi madre y con cuánta cristiana resignación había ella sabido resistir golpes terribles. Era autoridad en la escuela del dolor; lo podéis juzgar con estos dos sucesos que creo bastan como ejemplo: un hermano, gallardo, cultísimo, recién llegado de Inglaterra donde se educara, es sacrificado en plena juventud en duelo memorable, duelo que tuvo por origen una palabra que le fué arrojada en el calor de una discusión, palabra que en este país nada significa pero que ese joven infortunado consideró agraviante en sumo grado; un primo a quien quería con cariño de hermano, igualmente joven, abogado distinguidísimo, con un porvenir abierto ampliamente, porque defendiendo como letrado un asunto de un cliente y ganándolo el abogado de la parte contraria no encuentra otro recurso que el de asesinarlo con toda alevosía al retirarse del teatro de la Opera, precisamente la noche de su inauguración.

Nunca salieron de sus labios sino frases de cristiana resignación, de perdón, dejando a Dios el juzgar...

Roberto E. Nieva Malaver

DIBUJO DE BERDIA

El Cristianismo

Si hemos de dar crédito a la inscripción de un monumento hallado en 1625 en Sing-an-fu, el año 635 llegó a China el primer misionero cristiano, un nestoriano llamado Olopán. Los libros que éste llevaba fueron traducidos con autorización del emperador Tai-tsung, de la dinastía de T'ang, quien, además, autorizó la predicación de la doctrina cristiana y la construcción de una iglesia en la que debía colocarse su efigie. Su sucesor Cau-tsung favoreció también el Cristianismo.

Después de algunos años difíciles, vióse la nueva religión protegida por los emperadores Süan-tsung (712-756) y Ti-tsung (780-805). Durante el reinado de este último construyóse el citado monumento, de cuya inscripción escrita en chino se desprende que en aquel entonces había en China numerosos sacerdotes nestorianos a las órdenes de vicarios apostólicos, al primero de los cuales se designa en la historia como papa de Cinstán (China).

En tiempo de la dinastía mongola llegaron también a China los primeros sacerdotes católico-romanos en calidad de emisarios diplomáticos de los papas y príncipes que habían tomado parte en las Cruzadas y a quienes los éxitos obtenidos por los mongoles en el Asia occidental y en la Europa oriental y el peligro del creciente poder de los musulmanes habían hecho pensar en la conveniencia de una alianza con los mongoles contra el enemigo común, el islamismo.

Estas embajadas tenían principalmente un carácter político y no lograron el éxito que sus promovedores se proponían. Tampoco fueron muy afortunadas otras misiones enviadas por los papas con fines puramente religiosos; la última de ellas, que envió Urbano V en 1370, desapareció, lo mismo que los nestorianos, víctima de los disturbios que estallaron a la caída de la dinastía mongola y al entronizarse la dinastía nacional de Ming, extremadamente hostil a todo después de su estancia en el Japón, se propo-
elemento extranjero.

A instancias de San Francisco Javier, que nía visitar China y murió en 1552 en la isla de Sancián, cuando se dirigía a aquel país, y a instancias también del jesuíta Alejandro Balignani, que había visitado Macao, el provincial de la India envió a China, en 1579, a dos jesuítas, Ruggiero y Matías Ricci, quienes en 1581 llegaron a Cantón y, luego de vencer numerosas dificultades, fundaron misiones en Cuangtung, Cuang-si y posteriormente en Nanquín. Ricci llegó a Pequín en 1601, captándose gene-



—Si te portas bien, te daré diez centavos.
—Al precio que están las cosas, por menos de veinte no puedo portarme bien.
(De *Variedades*, Lima)

rales simpatías por su espíritu de tolerancia, pues entendía que para la obra de conversión había que respetar en lo posible las ideas y los sentimientos de los chinos.

Los éxitos de las misiones no tardaron en provocar la envidia y el odio de los funcionarios y literatos, y en 1616 el gobierno de Pequín dió orden de encarcelar a todos los misioneros, orden, sin embargo, que sólo se cumplió en aquella capital y en Nanquín.

Cuando las invasiones de los manchúes, fueron nuevamente llamados los misioneros para ayudar al gobierno con sus consejos y sus actos y sobre todo para fundir cañones. Aquel período fué el más floreciente de las misiones, que hasta 1637 contaron en siete provincias del imperio 13.000 conversos, y diez años después, más de 40.000.

La caída de la dinastía de Ming no alteró la situación de los misioneros.

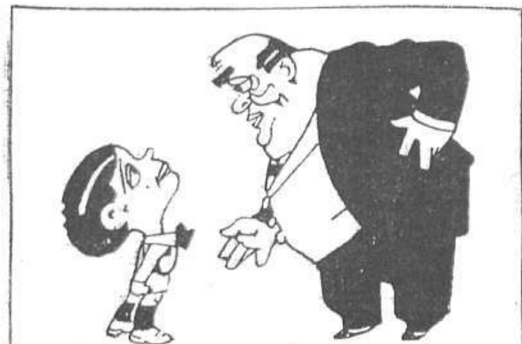
La rebelión de Wu Sancueis en Yunán (1673-1704) dió al sucesor de Schall, Fernando Verbiest, ocasión para hacerse útil en la fundición de cañones; y merced a éste y otros servicios la influencia de los misioneros en la corte aumentó de tal modo, que cuando las autoridades provinciales de Chequiang comenzaron en 1691 a perseguir a los sacerdotes extranjeros y a los cristianos indígenas, el emperador, al año siguiente, garantizó por medio de un edicto la tolerancia de la religión cristiana.

Las luchas de las distintas órdenes y misiones cristianas entre sí fueron causa de la decadencia del Cristianismo en China, dando lugar a contiendas entre los papas y los emperadores chinos, que terminaron, a principios del siglo XVIII, a favor de estos últimos.

En tiempo de los emperadores Yung-cheng (1723-1735), Quien-lung (1736-1795) y Quiaquing (1796-1820), hubo sangrientas persecuciones contra los cristianos indígenas y contra los misioneros que clandestinamente permanecían en China.

En 1845 y 1846 varió aquel estado de cosas cuando el emperador Tao-cuang, por instigación del comisario imperial Qui-ying, consintió a sus súbditos el ejercicio de la religión cristiana.

Los tratados de 1858 y 1860 permitieron a los misioneros residir en las provincias del interior, y el segundo les concendió, además, el derecho de adquirir y conservar bienes raíces. Desde entonces han podido desenvolverse sin obstáculos.



—A ver, Juancito: cuando estás sentado en un tranvía y ves a una señora de pie a tu lado, ¿qué haces?
—Me hago el dormido, señor.
(De *Variedades*, Lima)

FELICES PASCUAS

Siendo mejor que un oporto y más barato, no es extraño que lo prefieran en todos los hogares desde hace más de cincuenta años.

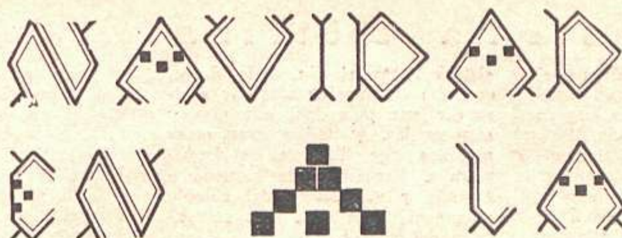
Que no falte en su mesa en las tradicionales fiestas de Navidad y Año Nuevo



Vino Generoso

EL ABUELO

EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES - IMPORTADORES: SAENZ, BRIONES & Cía. BUENOS AIRES



NAVIDAD EN LA PUNA

Por FAUSTO BURGOS

UNA aldea en La Puna. Noche de Navidad, noche esperada como una estrellada noche de paz y esperanza por la gente puneña: tejenderas, hiladores, arrieros, mineros, pastores de lueñes montes y de vecinas pampas manchadas de tolares, de grises garbancillos y claras chillaguas; noche en que, como muchísimos años atrás, los ojos de la imaginación contemplan el milagro del Niño Dios.

En la aldea silenciosa y feliz, silenciosa en sus escasas calles, feliz bajo un cielo limpio y profundo, una iglesia de adobones parduscos, una iglesia cuyas pesadas puertas, de vez en vez, abren unas manos viejas, las de Sajama, el que tenía armado su telar de cardones, allá, allá en la primera cuesta de un monte agrio, pero oloroso a muña-muña. Sajama suelta su pala de tejer y deja su chozo y su hato de ovejas y camina y camina a pie, como las llamas de mansos ojos, en derechura de la antañona aldea, en una de cuyas calles arenosas se levanta la iglesia de adobones pardos. Luego la puerta se abre. Aun parece que desde adentro viniera un dulce aroma de incienso. El padre, el amigo, el médico, el maestro de la gente humilde, el padrecito que fué a curar a quienes en un remoto pago enfermaron de viruela negra, de "peste", el del hábito castaño y el de pies apenas recatados en sandalias, ha venido a decir la Misa del Gallo, la del Alba Grande, de paz y de esperanza.

Arrieros, pastores, mineros, tejenderas, hiladores, venidos de lueñes montes, de vegas distantes y de silenciosas pampas, bajo el limpio cielo nocturno, aguardan sentados a la hila de las tapias de barro o formando corros en la esquina próxima.

—¿Llegó el padre, ñaño?

—Llego el padrecito...

—¿A pie vino?

—A pie, como nosotros.

Y le ven con los ojos del recuerdo, blanco, de tez grietada por el filo del viento de la Puna, mozo, rubio, con hábito castaño y con humildes sandalias.

Sajama, el telero, ya abrió las puertas de la iglesia.

Baña la única nave una luz amarilla, una luz de farol y de velones azules, rojos.

—¿El tatay Sajama ayudará?

—El, pues.

Tejedor y monaguillo; manos oscuras, cansadas de sol; mansos ojos de sacristán, ojos que miran con vaguedad de sueño. Sajama es otro, un personaje grave, cuando ayuda a decir misa; por la calle, él, más que los otros fieles que se arrodillaron, llevará en el traje de picote azul un blando aroma de incienso.

—¿A qué hora cantará el gallo?

—A qué hora será...

Ni gallos ni gallinas en la aldea, aldea de puna brava.

—¿A qué hora será?

—A qué hora...

¿Quiénes no desean encontrarse ahora en la nave silenciosa, bañada de luz amarilla, para poder contemplar el cuerpo dolorido del Salvador y la carita dulce del Niño?

Llauri mira el reloj del cielo y agrega, sentado en cuclillas contra la pared, rumiando su coca:

—Ya falta poco, tatay.

—¿Poco será?

—Poco, pues...

De buen grado pedirían a Sajama que empiece a llamar con la vieja campana cuya voz es clara en el recuerdo. Vinieron de lueñes pagos, a pie, como las llamas, como las llamas de blando mirar; vinieron a oír la Misa del Gallo.

Al improviso se derrama por los aires serenos la voz de la campana vieja, vieja como los adobones pardos de los muros de la iglesia, como las vigas de cardón de su techumbre. Los que estaban en cuclillas se levantan.

—Vamos, tatay.

—Vamos, pues.

Sombreros ovejunos, ponchos ahora oscuros, lliclias ahora negras. Un ir y venir de sombras. Como si un enjambre se despertara; como si la espuma remansada rompiera a bullir.

Esperar, esperar, y de pronto la luz de una esperanza.

—Ya se ve la luz, tatay.

—Ciertito.

Para los ojos en la sombra, amarilla luz de gloria.

La voz de la campana vieja se derrama dulcemente como una evocación de horas felices. Año tras año la campana deja un recuerdo.

¿Quién no ve ahora a Sajama, el telero, llamando a misa? Y al repicar se sacude con entusiasmo juvenil.

—El tercer repique, tatay.

—¿Entremos?

Y todos, tejedores, arrieros, pastores, hiladores, gente de sierra y altiplano, de vega y de pampa, todos penetran en la nave callada, como a hurto de las sombras.

Bañados de luz, ponchos, lliclias y rostros morenos. Un silencio ancho como para que el alma transformada en pájaro se eleve; como para que la voz, hecha canto interior, brote dulce, tenue.

¡La Misa del Gallo!

El padre, el médico y maestro de los humildes, dice la misa y reza, reza para que el Señor dé ventura a los buenos y corrija a los malos.

*

Blanda luz amarilla, aroma de incienso. Un silencio ancho, para que el alma, transformada en pájaro, se eleve...

Fausto Burgos

El sistema métrico decimal

A partir de octubre último, el reinado de Siam adoptó el sistema métrico decimal, cuyo empleo era ya facultativo desde 1923. Así, poco a poco, ese sistema admirable termina por conquistar el mundo hasta en las regiones y países más apartados. La civilización latina, en lo que en ella tiene de gran parte el pueblo francés, debe alegrarse de cada una de estas conquistas de su genio. Por eso es bueno que no dejemos pasar inadvertido el hecho de que Siam haya adoptado oficialmente el mencionado sistema.

Puede decirse ya que próximo está el día en que todas las naciones de la tierra adopten el genial sistema de pesas y medidas. Sola, acaso, la Gran Bretaña resistirá hasta el fin. Ella desea, con una obstinación singular, conservar sus pulgadas, sus pies y sus yardas, y todas esas otras medidas que difieren de Inglaterra a Escocia y de Escocia a Irlanda y que hacen del cálculo más sencillo la cosa más complicada del mundo.



En Turquía se tiene el propósito de volver a implantar el velo obligatorio para las mujeres.

Por tanto, la Gran Bretaña comienza a darse cuenta de que ese tradicionalismo un poco excesivo le produce frecuentemente percances y desagrados, a veces contrarios a su comercio y a su industria.

Es así como recientemente varios comerciantes declararon que evitarían en lo venidero entrar en relaciones con los clientes británicos, debido a la manera de contar de éstos.

Los cálculos de cambio tan cómodos mediante el sistema métrico, se complican extraordinariamente con el sistema inglés. De modo que varias casas canadienses han declarado que no tratarán sino con financieros que empleen el sistema francés.

Pero la resistencia de los británicos para adoptar el sistema métrico decimal se explica tanto menos cuanto que ellos mismos declaran abiertamente que es el mejor. No solamente lo declaran sino que hay quienes llegan a atribuir la paternidad a uno de sus compatriotas. Si creemos, en efecto, una tradición muy difundida, el inventor del sistema métrico decimal no ha sido otro que James Watt en persona.

Todo el mundo sabe que Watt fué el tipo modelo del inventor práctico. Su genio inventivo se ejercitaba en los campos más variados. "¿Qué de extraño, dicen muchos, que Watt pensara en simplificar las medidas y las pesas?"

Naturalmente que la cosa no pasa de una chanza; pues nadie dice seriamente en la Gran Bretaña que el sistema métrico decimal es descubrimiento que se le pueda negar a sus vecinos y buenos amigos de ultra Mancha.



— ¿Cómo es posible que haya contratado como cajero a un hombre contra el cual hay orden de prisión en todos los países del mundo?
— Precisamente. ¿No ve que así no podrá salir del país?

Cinco minutos



Constance Bennett en estos últimos tiempos ha reafirmado su ya sólida personalidad artística. Actriz de verdadero temperamento, sin excesivas concesiones al público ni a los directores, a través de obras ya buenas, ya endebles, ha sabido triunfar y evidenciar sus positivos valores. Muy en breve la veremos en "Nacida para el amor", una de sus más recientes producciones.

¶ Clara Bow vuelve, decididamente, a las actividades. El telégrafo nos ha anunciado que el día tres del corriente se casó en secreto con el cowboy de la pantalla Rex Bell. Hace dos meses, la que fuera inquieta estrella de la Paramount, firmó contrato con Sam Rork, para una producción independiente, basada en la novela de Neil Shipman, *Monssier Swetheart*, que llevará el título de *Ganar la mujer.*

¶ Bubbles Steiffel, o lo que es lo mismo, la segunda esposa de Reginal Denny, acaba de dar a luz un "junior" que, a los quince días de nacido, ya ha aparecido en la pantalla.

¶ George Arliss, está en Inglaterra; George Arliss, está en Wáshington; George Arliss, llegó a Los Angeles; George Arliss está en todas partes, con algo de divinidad turista y otro tanto de publicidad interesada.

¶ Otro ex astro que no se quiere extinguir: Tom Mix. Y para que el público no lo olvide, después de fracasar en los intentos de escándalo promovidos por su divorcio y sus pleitos, ha decidido hacer como que se moría por espacio de una semana, dando la correspondiente actividad al telégrafo.

¶ Evalyn Knapp, ha sufrido una peligrosa caída y, por consiguiente, se ha visto en el trance de suspender su trabajo en la filmación de *El honorable señor Wong.*

¶ Pola Negri ha terminado su cometido en la filmación de *Una mujer dispone,* habiendo tenido por director a Paul Stein.

¶ Harold Lloyd, que comenzó ganando tres dólares diarios en la troupe cómica de Roach, tiene una fortuna estimada en doce millones. Es el más rico de los astros de la pantalla. Le sigue Chaplin con una declaración de siete, y Douglas Fairbanks y Will Rogers con cuatro cada uno. Entre las estrellas, Mary Pickford tiene sus cinco millones; Ruth Roland, cuatro; Marion Davies, dos y medio; Norma Talmadge y Marion Nixon, dos cada una y casi otro tanto Collen Moore. Entre los que sólo han declarado a las autoridades fiscales un millón, están Constance Bennett, Betty Compson, Noah Beery, Corinne Griffith, Jackie Coogan, Tom Mix, Richard Barthelmess y otros. Estas noticias, por consiguiente, compensarán a muchos admiradores que lamentan no ver más a unos cuantos de sus actores favoritos a los que creían en franca decadencia artística y... financiera.



Los niños están en boga en Hollywood y no sabemos si felicitarnos o encontrar un motivo de censura. Bien están los chiquilines en obras inocentes y graciosas, en verdaderas chiquillerías. Mal los vemos cuando con ellos se pretende remedar las pasiones y las inquietudes de los mayores. Aparece en esta foto Jackie Cooper, "Chingolo", con su compañera Marcia Mae Jones.

¶ George Fawcett, el clásico viejito gruñón de la pantalla, especialista en lobos de mar y abuelos cascarrabias, reaparecerá en una obra de George Ade.

¶ Las autoridades de Africa del Sur acaban de dar a la publicidad la larga lista de prohibiciones que tendrá en cuenta la comisión de censura cinematográfica para aquella colonia británica. Son diez y ocho puntos que abarcan desde la prohibición de personificar al monarca, la presentación de conflictos entre

el capital y el trabajo, el ridículo de las costumbres contemporáneas, los crímenes juveniles, el pugilismo entre *europeos e indígenas, las* escenas de amor y la descripción de la vida nocturna.

¶ Mauricio Chevalier, por una semana de actuación en un teatro de Los Angeles, ha cobrado un salario de quince mil dólares.

¶ Dorothy Sebastián, que también se ha alejado de la empresa que la dió a conocer, tendrá el rol principal en *Despreciada,* bajo la dirección de Luis King. Este film será de la Columbia, entidad que ha puesto en boga, con recomendable empeño, los títulos breves, claros y poco propicios a la engañosa literatura de muchos que se nos han presentado en estos últimos meses.

¶ Tendremos historias de piratas y con ellas nos libraremos de la pandemia de los de "*gangters*" y pistoleros. La Metro ha adquirido los derechos para filmar algunas historias marinas de Crosbie Garstin.

¶ La risa trágica: un espectador, ante la pantalla que exhibía uno de los últimos trabajos del inimitable Joe Brown, quedó muerto allí mismo, sobre su butaca. Así nos lo dice el telégrafo.

¶ Carole Lombard, la bella e interesante esposa de William Powell, ha sufrido un serio ataque de pleuresía.

¶ Ben Lyon ha firmado contrato con la First para figurar con Marilyn Miller en *Su majestad el amor.*

¶ La cámara cinematográfica ha acompañado también a Wilkins en su viaje por las regiones polares. John Dored, el intrépido operador de la Paramount, no ha desperdiciado las interesantes oportunidades que se le han presentado y así ha logrado muchos metros de film que serán toda una revelación en la próxima temporada.

¶ El éxito de tres o cuatro films en los que han intervenido pequeños actores ha impulsado a los productores norteamericanos a dedicarse intensivamente a este género. En estos momentos, no hay estudio que no tenga sus veinte o treinta chiquilines en condiciones de ser utilizados y hasta elevados a la categoría de astros. Como novedad, en contados casos, los chicos no han estado mal; pero, se nos ocurre que resulta ya un contrasentido eso de hacerles actuar en obras serias destinadas a los mayores, expresando pasiones y sentimientos de adultos y apartándose en un todo de la sencillez y la espontaneidad característica de los años.

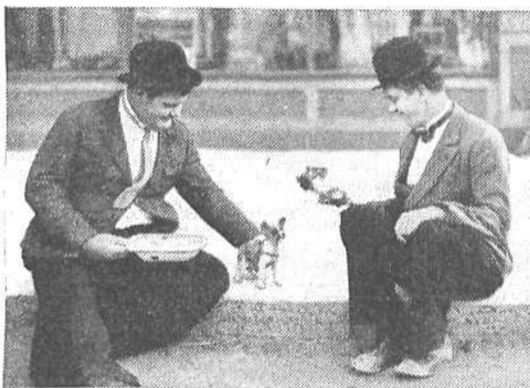
¶ Ronald Colman estaba en su casa, atendiendo a un cronista cinematográfico bastante conversador y no menos pesado.

—¿Cuántas impertinencias y molestias no tendrá que soportar usted, frente a los admiradores, admiradoras y periodistas? — le espetó con gran desenfado el cronista.

—No importa, amigo mío. Estoy aquí para eso, precisamente — declaró el actor, impasible.



Ramón Novarro continúa *disfrutando* de las *simpatías femeninas*, así como empeñándose en aparecer como un legítimo representante de lo netamente español en el convencional mundo de Cinelandia. Aquí le vemos en un café muy típico de Los Angeles, ubicado en el barrio mejicano, y donde se exhibe como en una tienda de antigüedades toda una serie de objetos pintorescos, aunque no tanto como los zapatos de Ramón.



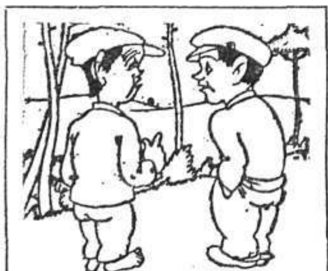
El gordo y el flaco han encontrado un tercero en discordia, y con él parece que están dispuestos a presentarse en lo sucesivo, dejando a un lado los argumentos demasiado complicados y excesivamente extensos. Oliver y Hardy, de esta manera, recuperarán el terreno perdido en los últimos tiempos gracias a la mala inspiración que tuvo Hal Roach.

de intervalo

Sobre la relatividad

La teoría de la relatividad supone que un rayo de luz, proveniente de una estrella al pasar cerca de la superficie de nuestro Sol, debe desviarse levemente de su curso en línea recta a causa de la fuerza de gravitación solar sobre ella, como un efecto de la curvatura del espacio en el cual el Sol está inmergido. Así, un rayo o una vibración de luz debe de estar sujeto a una atracción de gravedad, y este espacio debe ser curvo por resultados o nuevas hipótesis acerca del Sol. Einstein solicitó el empeño de los astrónomos para observar el fenómeno durante un eclipse total de Sol, que es la única vez en que se puede verificar dicha prueba, fotografiando los alrededores del astro eclipsado para registrar en las placas fotográficas las imágenes de las estrellas en la vecindad del Sol (no obstante, por supuesto, estas estrellas estarían millones de veces tan lejos como el Sol). Las imágenes de las estrellas en las placas estarían levemente movidas y desplazadas de sus posiciones normales — decía él — y las más próximas al Sol, desplazadas más que las otras. En 1919, acaeció un eclipse total en extremo favorable, así como a los elementos astronómicos y el British Eclipse Committee, representado por Eddington y Davidson, intentó observar el fenómeno de Einstein. Desgraciadamente, los programas de observación fueron penosamente molestados por nubes y sólo las imágenes de siete estrellas fueron tenuemente registradas; estando en sólo una parte de las placas expuestas. A pesar de todo, las medidas efectuadas en las placas mostraron que los rayos de luz eran desviados de su curso en línea recta al pasar cerca del Sol y de acuerdo aproximadamente con la magnitud de arco.

La expedición de William H. Croker del Observatorio de Lick, de la Universidad de California, representada por los astrónomos Campbell y Trumpler, observó el eclipse total de Sol de 1922 en la costa N. W. de Australia, usando cuatro telescopios fotográficos, habiendo sido proyectada nuevamente una aplicación con gran eficiencia a la prueba de Einstein. Las condiciones de tiempo y el cielo fueron esencialmente perfectas; cientos de imágenes de estrellas fueron fotografiadas, todas en excelente foco. Las imágenes de cien estrellas más o menos, cuya luz había pasado a distancias variantes, fueron seleccionadas para su medición. Los diez resultados de las diez placas estuvieron cada uno en buena y satisfactoria concordancia con las predicciones de Einstein y la media de todos los resultados estuvo esencialmente en preciso acuerdo con la predicción.



— En mi casa somos diez hermanos y cada uno tiene una hermana.
— ¿Entonces, son veinte?
— No, somos once.

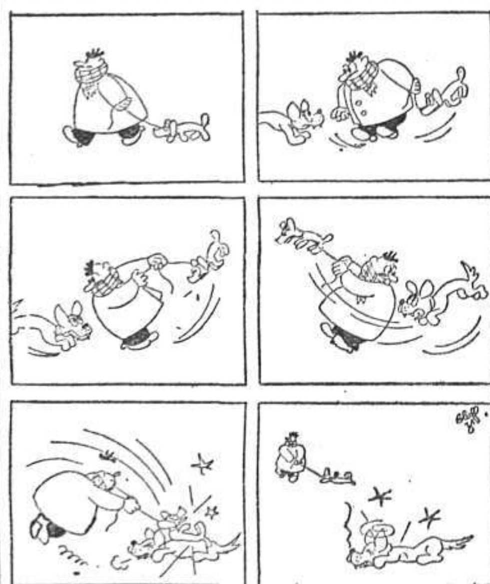


—¡Mamá, mamá, alégrate! Ya nos han pasado a escribir con tinta.
(De *Lustige Kolner*, Colonia)



Grandes alturas

Si prescindimos de la colosal cordillera de los Andes y de las importantes cadenas de montañas que, como aquélla, corren paralelas al litoral del Pacífico en la América Septentrional y en la Central, nos encontraremos con que el Mauna Kea, con sus 4.208 metros de altitud, casi dobla la del más elevado monte del continente australiano, el Townseud (del grupo o macizo Kosciusko), de 2.241 metros; que excede en 428 m. al célebre volcán japonés Fujiyama; en 440 al espléndido monte Cook (*Aorangi*), situado en Nueva Zelandia; en 139 al volcán Erebo, en el Antártico, y en 39 al monte Kini balu, del extremo norte de Borneo, y que tan sólo es aventajado por el formidable volcán Kluyutschevs, que se alza hasta 4.916 m. sobre el nivel del mar (708 más), en la conmovida península de Kamchatka, y por los tres picos Carstensz, Juliana y Guillermina, de las cordilleras Nassau y Orange, en la Nueva Guinea holandesa, cuya altura respectiva se considera que es de 5.000, 4.750 y 4.720 metros.



El presidente de la sociedad protectora de animales sale de paseo. (De *Gutiérrez*, Madrid).

La renovación de los puentes metálicos en los ferrocarriles italianos

Las líneas de los ferrocarriles italianos tienen, aproximadamente, unos 7000 puentes metálicos, que suman una longitud total de 91 km. El tramo más largo mide unos 100 metros. El viaducto más grande es el de Casalmaggiore y está formado por 17 tramos que miden 1075 metros.

En el año 1897, se examinaron cuidadosamente los puentes existentes y se decidió renovarlos y sustituirlos, proyectándolos de nuevo. El continuo aumento de las cargas que estos puentes habían de soportar ha ocasionado las sucesivas renovaciones.

En los últimos cinco años, se han invertido 250 millones de liras en la renovación de dichos puentes. Sólo se han construído puentes metálicos allí donde, por circunstancias especiales, su construcción de fábrica hubiera sido económicamente imposible.

Nacimiento de islas

El viajero ilustrado, cuando navega por ciertas regiones bastante extensas del Grande Océano, experimenta el mínimo de seguridad que es dable sentir ahora durante los largos viajes por mar. Y esta inquietud — más o menos acentuada — procede, no tanto del conocimiento menos perfecto que se tiene de vastas zonas de aquel océano, como de la relativa inestabilidad que caracteriza a extensas áreas, y, a veces, hasta de la gran actividad de muchas formaciones coralíferas: en el estrecho de Torres, en la Gran Barrera de Queensland (Australia), pongamos por caso.

Como escribía hace pocos años una revista profesional inglesa, el mar, y en particular el océano Pacífico, continúa siendo arca de misterios y origen de cosas novelescas, puesto que en él se desarrollan hechos que sobrepujan las más vivas fantasías de los escritores de cuentos y romances. Así se expresaba, a propósito de la aparición de nuevas y pequeñas islas en el mar de China, que parecía hacernos retroceder hasta los tiempos de los grandes marinos - exploradores, que navegaban al azar por los ignorados océanos, sin mapas que los representasen, descubriendo islas y, a veces, naufragando en ellas.

En efecto: el día 2 de marzo de 1923 los oficiales del vapor japonés "Wakasa Maru", que iba desde Yokohama a Bombay, vieron a larga distancia en el mar sur de China una extensa y blanca humareda que ascendía de las aguas, y creyeron al principio que se trataba del incendio de algún barco - tanque; pero, al acercarse, comprobaron que era debido a una erupción volcánica submarina, y así encontraron el mar muy agitado en sus proximidades. Poco después, comunicaron el fenómeno al comandante del crucero ligero inglés "Carlisle", que se dirigió al lugar señalado; pero el día 8 vió, a 45 millas de distancia de la situación dada por los japoneses, una columna de vapor y, cuando se aproximó más, hallóse con una isla de casi medio kilómetro de longitud, que sin duda se formó durante los seis días transcurridos desde el de la recepción del mensaje. En seguida pusieron al corriente de este hallazgo al barco hidrógrafo "Iroquois", que marchó presuroso con rumbo a aquel paraje (hacia los 10º N y 109º E, o sea al sur del cabo Padaran y al este de la desembocadura del río Mekong), y el día 13 del mismo mes encontró dos islas en vez de una, a distancia de unas dos millas una de otra, con sendos volcanes en actividad, y observó que la mayor alcanzaba ya una altura de 30 metros.



— Oye, Pedro, ¿tú crees que los peces se atreverán a salir con este aguacero?



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"VERSOS DE ARABESCO"
Por AMADEO CASSINELLI

A los dos años de su "Versos del hospital", Cassinelli nos ofrece otro volumen, lindamente editado. Arabesco es la palabra que el genial Poe lanzó al mundo de las letras. Cassinelli atestigua que tiene artístico y pleno derecho a usarla. Como preámbulo nos dice cuál es su noción de la poesía: "Verso, canción, verbo animado — por el incendio inmaterial — del sentimiento, levantado — en el milagro musical. — Superación encarcelada — en la atadura de la norma. — Norma: ánfora inmóvil, modelada — para la forma que no tiene forma". En tres partes divide Cassinelli el libro - poema: "Los arabescos del sueño". "Los arabescos del tedio" y "Los arabescos de la noche". Los tres sirven para dar mayor renombre a este poeta sutil, que en sus estrofas pone altura de pensamiento, originalidad, ritmo sonoro y fantasía exaltada.

"CARMUCHA"
Por CARLOS MARIA OCANTOS

Además de esta novelita ha reunido cinco más todas las cuales forman un conjunto de grandes excelencias. El veterano escritor, que durante un período pobre del género en nuestra literatura supo mantener con maestría y entusiasmo los fueros de nuestra novela, merece toda clase de elogios. Los seis relatos que constituyen el libro son otros tantos primores. Honda psicología de campesinos, burgueses y aristócratas, escenas emocionantes de simpática ejemplaridad. El artífice de obras grandes ha concentrado en aquellas miniaturas su habilidad potente. Pero sin emplear malas artes, pues alardeó de sencillez para vestir los personajes, creados en seis momentos de exquisita observación.

"FORMAS Y ENSEÑANZAS DE LA ULTIMA CRISIS EN LA REPUBLICA ARGENTINA"
Por ENRIQUE CORALLINI

Sostiene el autor que la crisis universal contemporánea es análoga a la atravesada por la civilización a mediados del siglo XIX. Después de ese estudio examina la crisis actual del pueblo argentino y lo hace con la elevación de miras e imparcialidad. Afirma Corallini que su libro no es un libro de combate. Si por combate se entiende el de la política, el autor está en lo cierto; más si es obra combativa, cuando advertimos la finalidad patriótica del autor, que piensa en la magna batalla cultural de la República.

"LA REFORMA SANITARIA DEL MATRIMONIO"
Por ALFREDO FERNANDEZ VERANO

El distinguido presidente de la Liga Argentina de Profilaxis Social reúne en un folleto sus opiniones acerca de tan vital cuestión. El doctor Fernández Verano sigue así el verdadero camino de la prédica eugenésica, en tanto otros discuten sobre el divorcio. Resulta justo observar que más grande es la cantidad de crímenes matrimoniales consentidos por la costumbre y la ley, que la de crímenes pasionales. Prevenir futuros delitos de contaminación conyugal y filial, he aquí el apostolado de este higienista argentino, tarea desempeñada con sabiduría y fe.

"BAÑOS DE AIRE Y SOL EN CASA"
Por C. SANCHEZ AIZCORBE

Todos los que sin método buscan la medicina solar y oxigenantes y hallan molestas quemaduras, deben aconsejarse de especialistas como el autor de este tratado. En poco más de cien páginas el doctor Sánchez Aizcorbe compendia las reglas que se han de seguir para la justa aplicación del sistema científico.

"EL ARTE CULINARIO"
Por CARLOS SPRIANO

Enciclopedia Brillat-Savarin" pudiera llamarse este tratado de cocina universal. Desde los "chefs" hasta los más humildes gastrónomos encuentran en las páginas de Spriano enseñanzas y satisfacciones. Por riguroso orden alfabético desfilan esas delicias del paladar, del olfato, de la vista y... del espíritu, con que se forman los "menús". Arte sublime es el de la cocina, por mucho y malo que digan los dispépticos y los de paladar sordo. Después de saboreadas unas cuantas recetas bien elegidas, el apetito despierto y la imaginación sobreexcitada, únicamente aciertan a elogiar esta biblia gastronómica del bien conocido "cordon bleu".

"YRIGOYEN, FIGUEROA ALCORTA, URIBURU Y OTROS"
Por NATALIO SMEJOFF

Una colección de trabajos periodísticos en los que el cronista hace numerosos retratos y refiere anécdotas interesantes. El señor Smejoff maneja la interviú con mucha pericia y grandes dotes literarias. La enorme cantidad de personajes incluídos en las páginas ha hecho necesario una lista alfabética colocada al final del volumen.

Raúl P. Osorio

El monóculo y la época

¿Qué piensan ustedes del monóculo, señoras y señoritas?

¿Les parece viejo, desusado, recuerdo de un pretérito algo ridículo? O bien, ¿lo encuentran gracioso, juvenil o con cierto airecito insolente y osado que va muy de acuerdo con el espíritu de la época? Porque no olvidemos que hay todavia en el mundo mucha gente distinguida y de buen gusto que usa monóculo. Mujeres y hombres. No olvidemos tampoco los monóculos ilustres que, como el del académico francés Enrique de Regnier, dan una nota seria, grave, sapiente.

Pero, dirán ustedes, ¿se trata de una defensa del monóculo?

No. Solamente estamos obligados a hacer constar que el monóculo ha hecho su reaparición en el Automóvil Club de Francia y en varios salones del más elegante París, sin ser objeto de protesta alguna ni, lo que sería más grave, provocar sonrisas. Al principio no faltaron los que parecían un poco sorprendidos. Pero pronto se acostumbraron; y el monóculo ha entrado tanto en las órbitas de los ojos caprichosos como en la sociedad bien.

Vale la pena no olvidar, o saber, que el monóculo ha desempeñado importantes papeles en la historia. Era inseparable de la fisonomía de ciertas primeras figuras. ¿Cómo considerar, por ejemplo, la efigie de Leconte de Lisle Adam, sin el inmenso monóculo que aumentaba el brillo de la mirada y el fuego de la palabra del maestro poeta? ¿De aquel monóculo que caía cuando de los labios del gran escritor salía una de aquellas palabras implacables que le eran propias? ¿Y Aureliano Scholl, que se batía con monóculo? ¿Y tantos otros que tenían ese capricho o esa necesidad de media vista y ostentaban el monóculo como algo tan natural, que bien hubiérase dicho que había nacido con ellos?

En los ejércitos más poderosos de Europa el monóculo ha desempeñado papeles graves. En las oficialidades más soberbias y vanidosas brilló el adminículo como un vidrio de aumento de la vanidad...

Mas, no pocos elegantes de ambos sexos ocultan su intención de reemplazar los horribles y mayúsculos anteojos modernos con el monóculo, que califican de discreto y de victoriosamente chic.

Luego, el monóculo tiene algo de romántico, de soñador, de delicadamente femenino. Y en esta época geométrica y ruda hace cada día más falta un poco de sonrisa y de ensueño. — *E. E.*



— ¡Van seis!
— ¡Y "siete" en el paño!



La anciana corta de vista. — Ven acá, Pichicho. ¡Ven a mi falda!
(De *El Noticiero Sevillano*, Sevilla)

La muyer

NOTICIARIO DE LA MODA

El largo juvenil que se desprende de las mujeres de hoy proviene de esas chaquetitas cortas que cubren apenas las caderas marcando el talle y respetando la línea y la esbeltez del cuerpo; viene sobre todo del abandono de los cuellos y adornos de piel que tenían hasta hace poco mucha importancia tanto en invierno como en verano.

Las deliciosas blusas de colores pálidos ponen con sus adornos de blondas y calados un aire de primavera en el indumento femenino.

Para las que no son partidarias del traje sastre, están las encantadoras batas de lana flexible, de dos tonos o jaspeadas, moteadas, a rayas o con dibujos futuristas; adornadas de cuellos, pecheras, puños, de lencería o echarpes claras en forma de corbata.



El largo de las faldas, lejos de ser exagerado, se adapta a las diferentes horas del día: en la mañana descubre parte de la pantorrilla, en la tarde llega hasta unos diez centímetros arriba del tobillo y por la noche se extiende hasta muy cerca del suelo.

En los trajes de paletó corto, a veces las chaquetas contrastan en color con las faldas, pero, sin duda los de un solo color son más elegantes y necesarios hasta en las reuniones sencillas de la tarde.

Una moda muy graciosa y bonita en los sombreros es la del ala transparente. Hoy día hay una infinidad de crines y de pajas flexibles como seda y transparentes como tules. Las alas de sombreros grandes toman graciosas formas, levantadas o caídas, encerrando el rostro o dejando al descubierto unas lindas facciones.

RECETAS CULINARIAS

Huevos con tomate. — Se pica muy fino dos cucharadas de cebolla, que se fríe en cuatro cucharadas de aceite, a esto se le agrega salsa de tomate, dos tarritos para seis huevos, se le agrega un poco de caldo y se reparte en las tazas de loza que existen para este objeto. A cada taza se le quiebra un huevo y se ponen al horno. Los huevos deben quedar cocidos pero no duros. Se sirven en las mismas tacitas.

LA FLOR EN LOS TRAJECITOS DE BEBE

La moda ha impuesto un precioso elemento decorativo en los trajecitos de bebé: la flor. No se ha contentado con lucirla en ramitos en la colcha del coche, en las sabanitas y en las servilletas y pañuelos, sino que la impone triunfante en los vestiditos de niños, en sus gorritas, delantales, etc., etc.

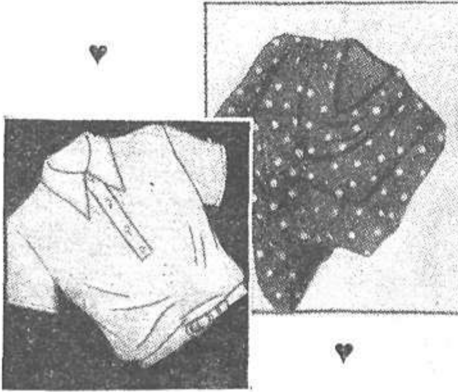


Un ramito de flores, cuatro puntadas en hilo de color, unos puntos de seda, son suficientes para dar una nota de alegría a un trajecito. Un canastito en el vestido, florecitas bordadas en el canesú y en la gorrita embellecerán la vestimenta de una niñita que más de una vez ha de llevar sus rosados deditos, como para acariciarlas suavemente.

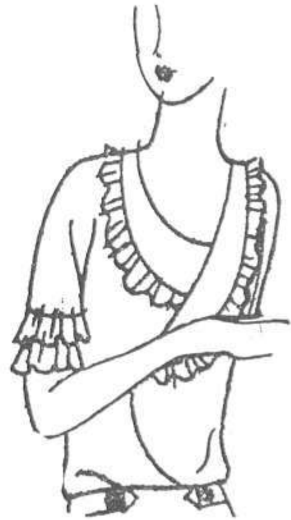


y la casa

BLUSAS PRIMAVERALES



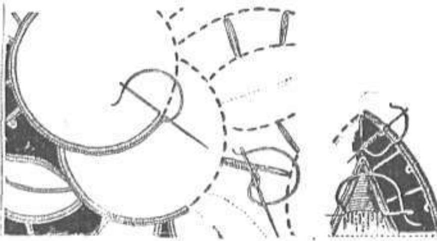
PARA acompañar los trajes sastre están indicados estos modelos de blusa. Aunque uno de ellos lleva una faldeta corta, para trajes del estilo mencionado es mejor que no la tenga.



RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Aficionada, Capital. — Se hilvana el dibujo primero y se filetea en seguida; entre uno y otro dibujo se hacen presillas, ya sean de varios hilos retorcidos o bien como verdaderas presillas, estas últimas quedan mejor. Al final, se corta la tela con mucho cuidado, para evitar de cortar las presillas.

Esta clase de bordado — que para su mayor ilustración inserto en esta página un grabado — es de un efecto muy decorativo para manteles, servilletas, almohadones, fundas, carpetitas, etc., etc.



A Coqueta, Rosario. — Para ese traje le estará muy bien un cuellito blanco o color carne, de crep *georgette;* son muy sentadores y juveniles.

A Rosamunda, Paraná. — Para quitar el lustre de los vestidos de paño no conozco otro procedimiento que el del uso de agua amoniacal. Mezcle una parte de amoníaco por ocho partes de agua. Luego de frotar el vestido con un cepillo mojado en ese preparado se lava con agua templada y se pone a secar.

A Lilí, General Alvear. — Las uñas metidas en la carne exigen un tratamiento especial que debe confiarse a una profesional para no herirse o infectarse al tratar de operarse una misma.

A Pintada, Capital. — Usted misma puede preparárselo. Existen distintos matices en el rojo atenuado, pero, de acuerdo con lo que usted me dice, le indico la siguiente composición:

Disuelva 8 gramos de carmín en agua caliente, añádale 125 gramos de talco de Venecia, luego 8 gotas de aceite de avellanas y goma blanca.

A Titina, Capital. — Para espesar y vigorizar las pestañas use el siguiente preparado:

Cera virgen	100 gramos
Manteca de cerdo derretida .	125 „
Negro de humo	125 „

Liquídense la grasa y la cera y añádase el negro de humo, luego se coloca todo en un frasco. Se toma un pequeño cepillo duro y se frota sobre el cosmético, previamente calentado si está muy duro, y se aplica después en las pestañas, levantándolas.

Ivonne

Meditaciones

Se promete el cielo en el Sermón de la Montaña sólo a los misericordiosos, a los humildes, a los que aman la paz y a los limpios de corazón.

Se nos dice que no temamos a Dios, porque es nuestro padre; y el amor echa de todas *partes todo temor.*

No tenemos que temer al hombre: "Me afirmo en Dios, nada temeré de lo que me hiciere el hombre".

En verdad, nada podrá dañarnos: "Sabemos que todas las cosas contribuyen juntas al bien de los que aman a Dios".

También se nos repite que, entre todas nuestras penas, dificultades e inquietudes, "la paz de Dios, que excede a toda comprensión, guardará vuestros corazones y vuestros espíritus en el conocimiento y el amor de Dios; y la bendición de Dios estará en medio de vosotros y permanecerá con vosotros por toda la eternidad".

Y estas promesas son para todos igualmente y no sólo para los ricos, los grandes de la tierra, los sabios y los hombres de genio, porque "Dios no distingue entre sus criaturas".

"Dejad a los niños y no les impidáis venir a mí, porque el reino de los cielos es para los que se asemejan a ellos".

No podemos despojarnos nosotros mismos de esas ventajas:

"Porque seguro estoy de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni las dominaciones, ni las potencias, ni las cosas presentes, ni las cosas futuras, ni las cosas elevadas, ni las cosas elevadas, ni las cosas bajas, ni ninguna otra criatura, nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Jesucristo Nuestro Señor".

Así, sólo así, será serena, apacible y feliz la vida.

"Conservad la inocencia y velad por el bien, porque esto conducirá finalmente a un hombre a la paz".

"Y así podréis estar en el número de aquellos cuyos nombres están inscritos en el Libro de la Vida".

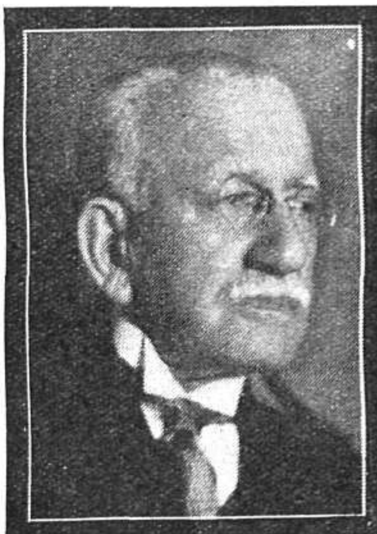
Y, por último, así podréis esperar ser felices, cualesquiera que sean vuestro destino y vuestra situación de fortuna.

"Porque todos los lugares que ve el cielo son para el sabio puertos y refugios de felicidad".

Sed buenos, para citar las nobles palabras de Kingsley:

"Y que los demás brillen, si quieren. Haced nobles cosas, en lugar de pensarlas todo el día. Y así haréis de la vida, la muerte y el inmenso porvenir un solo ritmo poderoso y dulce".

L U B B O C K



Capitán de navío don Joaquín Madariaga

A los 78 años de edad, falleció en esta capital el capitán de navío don Joaquín Madariaga, uno de los más antiguos y más distinguidos jefes de nuestra marina de guerra. El año 1875, entró en la armada con el título de alférez de fragata después de brillantes estudios realizados en Inglaterra. Inteligente y estudioso, siguió ascendiendo hasta culminar su carrera en el cargo de inspector general de la armada. Fué, también, edecán del comodoro Rivadavia durante la presidencia del general Roca. Su larga y fecunda vida fué un ejemplo constante de trabajo y honestidad.

Una feliz idea *para usted...*

Un regalo para sus niños

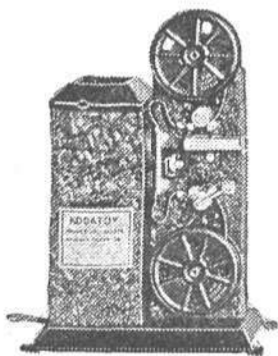
Este año todos los niños esperan de sus padres un regalo nuevo, distinto, muy original, que fascina sus mentes infantiles: es el proyector Kodatoy.

Kodatoy es el cine en su propia casa... y hay que ver cómo les gusta a los niños ser ellos mismos los que lo manejan. Con él se proyectan cintas cinematográficas verdaderas, de Carlitos Chaplin, del Gato Félix, de Jackie Coogan, etc... Es un proyector seguro, firme, no hay con él ningún riesgo, ni necesita instalaciones...

Compre un Kodatoy este año para su niño. Lo encontrará en las casas del ramo. Usted también se divertirá con él cuando su niño lo invite a ver, en su propia casa, una función de cine.



La Cineteca Kodascope tiene gran diversidad de películas de Carlitos, Gato Félix, Jackie Coogan, Payasitos, etc., que ofrece a precios muy convenientes.



KODATOY

KODAK ARGENTINA, LIMITADA, 434 PASO 438, BUENOS AIRES

$ 40

Kodatoy (para corriente continua o alternada, de 220 voltios o de otros voltajes) se suministra con dos carreteles de metal, cordón eléctrico y enchufe y una cinta (cinekope) de Carlitos Chaplin o del Gato Félix.

DELFINO, *EL FAMOSO COMPOSITOR, ENTRETENDRA POR RADIO a sus niños, relatando una humorística historieta musical. - Escuche el programa Kodatoy*

Por L.R.3.-Dic. 25-29 y En. 1-5-8 y 12 de 20.15 a 20.30 h.
Por L.R.4.-Dic. 26-30 y Enero 2-6 y 9, de 19.45 a 20 h.
Por L.S.5.-Dic. 28 y Enero 4 y 11 de 18.30 a 18.45 h.
Por L.R.6.-Diciembre 31 y Enero 7 de 19 a 19.15 h.

Señor Gerente de Kodak Argentina, Limitada.
434 Paso 438 - Buenos Aires.

Sírvase mandarme el folleto sobre Kodatoy con la cartita mágica. CC-24-XII-31

NOMBRE ....

DIRECCION ....

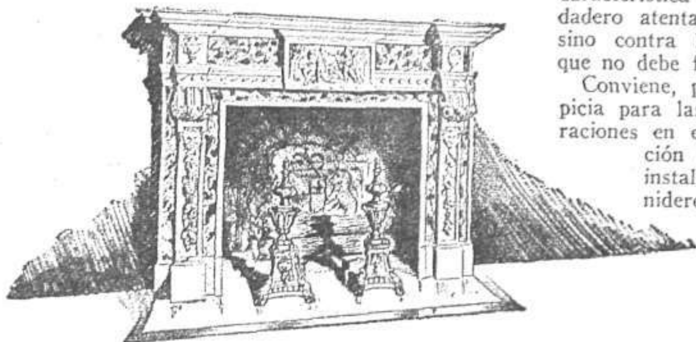
LA CHIMENEA VUELVE A SER UN NECESARIO MOTIVO DECORATIVO

En el verano es cuando los decoradores se dedican a renovar y modernizar la ornamentación de las habitaciones. Las chimeneas vuelven a estar, como quien dice, en boga. Requieren, pues, que se les asigne toda su importancia y verdadero significado.



Madge Evans, en su residencia de California, gusta acogerse a la intimidad hogareña de esta chimenea, muy antigua y muy moderna, en la que la sencilla ornamentación está realzada por una magnífica marina y dos vasos que, en lugar de flores, contienen simbólicas hiedras.

EN los días de Luis XIII y del Renacimiento, la chimenea era ya el motivo principal de la decoración en el que se empeñaban escultores y arquitectos. Se realizaron en aquella época verdaderas maravillas que hoy los coleccionistas se disputan y los decoradores imitan con más o menos acierto a la vez que utilizando materiales más o menos nobles y legítimos. Se ha conservado, así, la tradición de la chimenea, del hogar, constituyendo siempre, como antaño, una parte esencial de la decoración, un punto indicado y preferido para reunirse cuando brilla el fuego y malgrado la calefacción central o eléctrica que pueda existir en el resto de la casa. Porque la moda tiene sus imposiciones y la moda quiere ahora — influenciada quizá por el cinematógrafo, fiel trasunto de la vida en los pueblos norteños, — que en toda residencia, en toda mansión importante, en el "hall" o en el "living-room", rodeada por un amplio sofá, profundas butacas y la indefectible mesa, se instale una chimenea de líneas severas, pero, eso sí, siempre amplias, e imponentes. Pero, esté revestida por espejos, coronada por un cuadro o por un gobelino, o simplemente ornada por la más original decoración de flores, la chimenea del presente se distinguirá, incontestablemente, por la simplicidad de sus líneas y de su decoración, cualidad primordial del arte moderno.



Algunos decoradores, deseosos de hermanar lo bello con lo práctico, han instalado en sus chimeneas radiadores y estufas substitutas del fuego amable, simbólico y acogedor que es la característica esencial. Constituye esto un verdadero atentado, no sólo contra el buen gusto, sino contra la tradición y ese sentido poético que no debe faltar en ningún hogar.

Conviene, pues, ahora que llega la época propicia para las obras, refacciones y nuevas decoraciones en el hogar, que se busque una ubicación apropiada para la chimenea y se la instale de manera que en el invierno venidero sea ella, además de un simbólico motivo ornamental, un lugar para las plácidas tertulias familiares.



Guarde este cupón-voto!

Le servirá para tomar
parte en el gran

3er. Concurso Infantil

de

Caras y Caretas

con valiosos premios de la
importante institución
Banco Argentino Uruguayo,
del conocido
Bazar Dos Mundos,
que tiene 17 sucursales,
y otros regalos de valor.

Próximamente se publicarán
las bases y condiciones

CUPÓN - VOTO

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL DE
"CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

2 N.º ....

LA MUJER
Y LA HERMOSURA FISICA

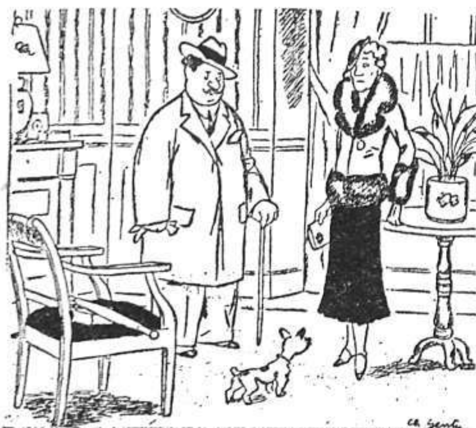
(Por Renée de L'Enclos).

Desde los más remotos tiempos hasta los días del presente siempre se ha considerado que la mujer debe reunir cualidades que la hagan verdaderamente bella. Y estas cualidades, las más de las veces, no nacen con la persona misma, sino que son adquiridas mediante la aplicación de métodos racionales de embellecimiento. En la actualidad toda mujer puede ser hermosa y serlo en la más plena y absoluta acepción de la palabra. Todo es cuestión de seguir los consejos que a continuación expreso y que son el resultado de muchos años de estudio y de una ininterrumpida observación.

MODO DE OBTENER UN CUTIS NUEVO.— Se ha probado que la cera pura mercolizada tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, a la que elimina en partículas infinitesimales y en forma tan suave y gradual que de ello no resulta molestia alguna. La cera mercolizada, la que se puede adquirir en cualquier farmacia, se aplica al cutis de noche, de la misma manera que si fuera cold cream, retirándosela por la mañana mediante un poco de agua caliente. Ponga en práctica este sencillísimo procedimiento y verá usted cómo logrará tener un cutis hermoso, sonrosado y fresco como el de una niña de cortos años.

ELIMINACION DE LOS BARRILLOS.
Eche usted en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, la que podrá hallar en toda farmacia. Cuando haya pasado la efervescencia del agua, báñese la cara con la solución obtenida. Los barrillos, los puntos negros irán a borrarse en la toalla con que usted se seque. Los poros grasos del rostro se contraerán y su cutis resplandecerá de límpida hermosura.

EXTIRPACION COMPLETA DEL VELLO.— Comienza a generalizarse el uso de una substancia que provoca el aniquilamiento del vello. Esta substancia es el porlac puro pulverizado y se halla en venta en todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes del cuerpo donde crecen los pelos superfluos cuya desaparición se desea. El tratamiento recomiéndase muy especialmente porque, además de eliminar el vello sin dejar rastros, hace que él no vuelva a reaparecer, dado que el porlac provoca la completa destrucción de las raíces de los pelos.

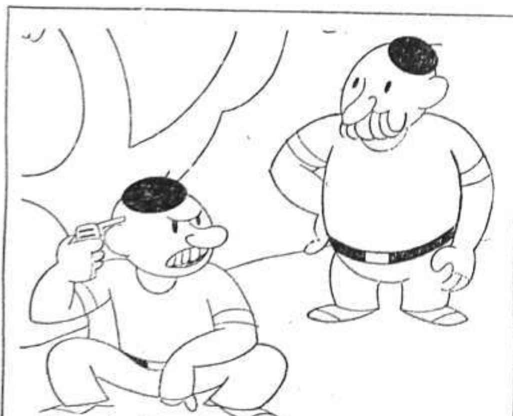


LA MODA
—Mira, Celestino, si persistes en llevar así el sombrero, no saldré contigo nunca.

Compostura de campanas

Hasta hace poco, las campanas de bronce que presentaban alguna grieta tenían que ser fundidas de nuevo para que no sonaran a cascado, y esto ha originado la pérdida de preciosos ejemplares elaborados por los antiguos artífices, cuando no se prefería conservar la campana, aun sin sonar, con tal de guardar sus primores de arte. Pero a la metalurgia actual nada se resiste, y ya es posible soldar las grietas y rajas sin alteración del sonido primitivo: esto es lo que se ha hecho en Inglaterra con una campana artística de la iglesia de Shelton, condado de Bedford, que había estado silenciosa durante ciento cincuenta años.

La campana tiene tres siglos aproximadamente; en la corona presentaba una raja de 90 centímetros de largo, que ha sido satisfactoriamente soldada, y la campana suena bien, sin que nadie de los que hoy día viven sea capaz de podernos asegurar que su sonido sea el que tuvo primitivamente; para poderlo asegurar, sería menester que formara parte de un carillón, porque en este caso se conocería la "tessitura" de su nota, y aun su timbre, por comparación con las que subsistieran incólumes.



El patrón del tambo. — ¡Eh! ¡Un momento! ¿Ha terminado usted de ordeñar?
El suicida. — Sí, señor.
El patrón. — Muy bien. Entonces, adelante.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

2 envoltorios herméticos *resguardan* el sabor y el aroma del puro, rico y fresco dulce de membrillo...

Una caja de cartón, limpia y de cierre perfecto, y un papel impermeabilizado, sobre el dulce, cuya pureza salta a los ojos apenas se lo mira. . . ¡Evidentemente, este dulce Noel es un postre magnífico! . . . Y si usted lo compara con su precio. . . si tiene en cuenta que con sólo 20 ctvs. se compra un paquete que alcanza para cuatro personas, le resulta tan conveniente que usted se explica la preferencia que ha logrado obtener en nuestro país.

Limpio, inmaculado, llega a su mesa sin que ninguna mano lo toque ¡porque todas las operaciones se hacen mecánicamente en las modernas cocinas de la Casa Noel!

Pídale hoy a su almacenero un paquete de Dulce Noel. ¡Cómalo en el almuerzo y en la cena familiar de hoy!

UNO DE LOS 88 MANJARES NOEL



La porción familiar protegida por un envase y una marca.



Pida siempre un paquete de

DULCE NOEL

NOEL & CIA. LDA. • FUNDADA EN 1847 • BUENOS AIRES

Bajorrelieves de

Por ALBERTO

AÑO NUEVO Y ARTE DE PROFECIA

El don sobrenatural de predecir las cosas que ocurren a distancia o sucederán en el futuro asistía en lo antiguo a seres elegidos para la misión de guiar. Su idioma era bronco. Aun cuando anunciaban acontecimientos faustos, hacíanlo con voz lúgubre, como para que los pueblos oyesen con ánimo contrito el mensaje venido de la celeste lejanía. "Por mi boca os habla Dios" — afirmaban en el umbral de los templos o desde la roca convertida en púlpito, a la multitud ansiosa de lo venidero. El profeta vivía en la soledad. Se nutría de raíces, apagaba la sed con las gotas de lluvia. Para nosotros, cronistas, no es una inspiración sino un arte. Lo ejercemos sin lobreguez porque, al intentarlo, apartamos los ojos de la realidad en que nos agitamos para fijarlos en lo que será, en lo que deseamos que sea, y de este modo logramos poetizar el instante aun no venido. De ahí que a la melancolía que sugieren habitualmente los sucesos, o sea el tiempo ya vivido, la reemplace un acento menos grave al prever el tiempo que hemos de vivir. ¿Y qué mejor oportunidad para ensayar favorables augurios que ésta del año nuevo? Hemos conocido demasiada amargura. La palabra del hombre se ha vuelto triste, como si repercutiera en la quietud pesada de un ocaso. ¿Mas, pueden ser perpetuas las causas que la entristecen? ¿No hay síntomas de que salimos de esa etapa crepuscular? Debemos creerlo. El mundo es un ser viviente. Si no sabe medir la hora feliz, sus nervios se fatigan, en cambio, en la larga hora de pena. Y esa fatiga le permitirá concebir el medio para volver al equilibrio anterior. ¿Y por qué no a un equilibrio distinto, más adecuado a sus embellecimiento moral y al goce de lo que la vida ofrece y que la criatura no comprende aun y ni ha aprendido el método de usufructuarlo? Hay en la humanidad un estremecimiento hacia lo bueno, una tendencia hacia la estructura que lleve al individuo a una jerarquía de dignificación. Acaso el período que comienza nos conduzca a la realización de aspiraciones agradables. La historia ha visto profundas obscurecimientos al lado de los cuales nuestra época es de claridad. Y si el buen pronóstico se confirma, el arte de profetizar del cronista habrá merecido una sonrisa afable de los que lo verán realizarse.

LA CIVILIZACION Y LA PAZ

El arzobispo de Canterbury habló en un acto religioso celebrado en la catedral de San Pablo, en Londres, para implorar el auxilio divino por el éxito de la conferencia del desarme, que se llevará a cabo en 1932. Los hombres públicos que se hallaban presentes, han de haber oído con sorpresa la oración del ilustre prelado. Su discurso se apartó de las reticencias corteses, del estilo evasivo, con que necesariamente elude la oratoria eclesiástica el rozamiento de los conflictos políticos. Dijo, categóricamente, netamente, que la civilización depende del buen suceso de esa reunión diplomática. Es decir, los estadistas y representantes de gobiernos que tomarán parte en esas deliberaciones, deben saber que contraen una responsabilidad histórica. Ciertamente, se han realizado con frecuencia congresos análogos que si bien no arribaron a soluciones definitivas sirvieron para afirmar la voluntad pacífica de las naciones. Ahora es menester que esa voluntad se manifieste en una fórmula concluyente. Y es menester porque el mantenimiento de la capacidad de defensa y de agresión de los países tiende, tarde o temprano, a transformarse en una estallido. Una nueva conflagración supone el peligro último y tal vez insalvable para las conquistas humanas. Nadie discute ese riesgo supremo para la civilización pero todos discrepan en los medios de eliminarlo, como si las experiencias de 1914 y las sacudidas posteriores no hubieran sido una enseñanza suficiente. El mismo empecinamiento rige, con la misma literatura sus métodos elusivos. Se obstinan en no ver lo que temen y lo que anuncian y dilatan lo que ya no es posible dilatar. El arzobispo de Canterbury, gran pastor de almas, ha tenido el valor de decir la verdad.

CARBON

Un informe del Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico ofrece datos interesantes sobre el carbón de Salagasta, provincia de Mendoza. Desde hace años discuten los técnicos la existencia de ese mineral. A menudo nos dicen que en tal región hay oro, hierro en tal otra, combustible más allá. No es improbable que en el vasto territorio abunden esos yacimientos. Aun nos es desconocido el subsuelo argentino. Mas, tendríamos, desde luego, el oro codiciado, si hubiese hierro y carbón, que son el principio activo de la riqueza industrial. La noticia a que nos referimos no se funda en una hipótesis. Se ha ensayado y analizado el carbón de Salagasta, no muy rico en calorías, como ocurre con el combustible americano, pero eficaz para el transporte y en el empleo de las industrias comunes. Es seguro que abundan en el suelo vetas que aún no se sospechan. La comprobación de Salagasta es un hecho anunciador que demuestra la seriedad de las afirmaciones respecto del porvenir minero del país. No resulta tan esteril, pues, el esfuerzo de aquellos que recorren los territorios montañosos, como los buscadores legendarios, hurgando los declives y examinando ansiosamente terrenos y piedras. Día llegará en que se repetirá con el carbón el fenómeno del petróleo. La Argentina será entonces el país de la riqueza múltiple, con la entraña fecunda, como es fecunda su inmensa superficie.

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

EL TESORO DE ATAHUALPA

CUÁNTAS veces se ha descubierto el Tesoro de Atahualpa? La Academia Ecuatoriana de Historia acaba de declarar que ha sido encontrado en una colina, al norte del Ecuador. No sabemos si ha existido en realidad. Más, desde que las crónicas de la Conquista esparcieron la versión de que el último Inca murió sin haber revelado el lugar en que guardaba el oro y las piedras preciosas, hay gente que se alucina con la aventura de buscarlo. Monjes de la época colonial siguieron sendas ocultas para dar con el escondrijo, descendientes de los primeros españoles que entroncaron con familias nativas difundieron datos y confesores austeros han consignado en sus memorias testimonios que tienen el encanto y el sabor de episodios poéticos. Lo que no reaparece es el tesoro. Un canónigo sabía dónde se hallaba y conocía el misterio de la joya que, por un prodigio, se transformaba en escarabajo vivo, y sin embargo, nadie dió hasta ahora con la huella que conduce al depósito inaccesible. Los académicos de Guayaquil lo han encontrado, como decimos, e importaron a un sabio alemán para que desarrolle las investigaciones pertinentes. Es, desde hace siglos, el tesoro más maravilloso del mundo. Dejará de serlo, no bien se descubra, por enorme que fuera. Se hará su inventario y su tasación. Extraído del reino de fábula, se convertirá el tesoro encontrado, en un tesoro perdido.

LA RESURRECCION DEL SULKY

LA necesidad de economía, de medir los gastos y de vivir con restricción, indujeron al campesino a volver a los sistemas anteriores a la extensión del progreso mecánico. Cada labrador tenía su automóvil y al atardecer se veía a la muchacha de la pequeña granja, o la chacra reducida, correr por los caminos en el vehículo raudo. El caballo se había vuelto casi un elemento pintoresco y exótico; el sulky, con las varas hacia arriba, se llenaba de herrumbre y de telaraña bajo el techo del galpón. La mediocridad del año económico ha hecho resurgir el sulky y reaparecer el caballo. Se vuelve a ver al jinete en el crepúsculo y a la hora del tren, los sulkys se juntan en hilera, detrás de la estación, como en el tiempo en que el ruido del motor provocaba la curiosidad de los chicuelos. No es una reaparición duradera. Al año malo seguirá el año fertil y provechoso y el caballo se destinará, como antes, a arrastrar el carro de trigo o el arado y el sulky regresará al ángulo más obscuro del galpón, para cubrirse de moho y revestirse con la vejez de las cosas arcaicas. Esperemos que sea pronto.

EL HOMBRE QUE CUIDA AL HOMBRE

CON motivo de la enfermedad que padeció míster Winston Churchill, el ilustre político británico, se supo que un "detective" de Scotland Yard cuida su persona continuamente, desde el día que firmó el tratado de Irlanda. Míster Churchill pinta paisajes, asiste al parlamento, frecuenta los salones, diserta en las asambleas. Y siempre lo cuida el "detective". Lo vigila con implacable atención, cuando come, cuando pasea, cuando duerme. Míster Churchill no puede proporcionarse el placer de perderse inadvertidamente en el parque, ni emprender una caminata con un amigo sin la protección desoladora y asidua del sargento Thompson. Míster Churchill ignora, como se ve, la felicidad de sentirse anónimo y no someter su vida a la compañía pertinaz de un testigo, que a fuerza de serlo termina en el papel de confidente. Míster Churchill paga así el tributo más pesado a su celebridad, el tributo por haber perdido el derecho a sustraerse a la fiscalización y a ser, en un momento dado, un hombre íntimo y no un hombre público.

EL ORIGEN DE LA VIDA

EL doctor Assar Hadding ha presentado a un instituto científico de Wáshington, un estudio sobre el origen de la vida. La vida ha comenzado, opina el geólogo sueco, en los charcos que se formaron con las primeras lluvias calientes caídas sobre la tierra. En esas porciones de agua salada, que se estancaron en las cenizas volcánicas de los parajes polares, brotaron las formas incipientes de vida cuyo desarrollo se intensificó mediante las modificaciones de la atmósfera. Muchos sabios creen algo parecido. Es la tesis del brote vital en los pantanos primitivos o en las costas de los mares nacientes. Y según otra tesis, la planicie marítima, de que surgieron los seres iniciales, al limitarse su extensión y crearse la estabilidad de su medio físico, volverá a distenderse y a derramarse sobre el globo, para absorver la vida de que fué el germen. La ciencia se esfuerza, como podemos advertir, en borrar los vestigios divinos de la criatura humana y en disminuir la belleza de su aparición. No logra, en cambio, aumentar su consuelo. Polvo eres y al polov volverás, dice la gigantesca y triste palabra del Génesis. El doctor Hadding la reforma de este modo: venimos de un charco y al universo hecho charco retornaremos. Decididamente, prefiero la vieja verdad del Génesis.

Gerchunoff

PREMIADOS en el

GRAN CERTAMEN MALTA PALERMO

¿Cual fué la mejor ocurrencia de su niño...?

Conforme a lo anunciado anteriormente, publicamos a continuación la nómina de los premiados, de acuerdo al fallo del jurado presidido por la prestigiosa periodista señora Bijou. Los favorecidos radicados en la Capital y alrededores pueden retirar sus premios en nuestras oficinas, Santa Fe 3253, los días hábiles de 14 a 17 horas; en cuanto a los premios adjudicados en el interior, ya han sido expedidos para sus respectivos destinos. Nos complacemos en agradecer la entusiasta colaboración del público, que tan elocuentemente nos ha reafirmado hoy la adhesión demostrada desde hace más de un cuarto de siglo.

Los nombres de los premiados van por orden de méritos.

Osvaldo Giovannoni, Solís 2026, Cap. Corita Sabelli, Córdoba 3863, Cap. Huguito Barberis, Humboldt 259, Cap. Tolí Ugarte, Gualeguaychú (E. R.) Florentino Bustos, Santiago del Estero. Marquito Bargellini, Suardi, F. C. C. A. Celia Mixi, B. Blanca. Totita Martín, Cnel. Suárez, Armando Siritto, Cap. del Monte (Córdoba). Casimiro García, Juncal 2254, Cap. Rodolfo Valdettaro, Guanacache 3258, Cap. Carmencita Corana, Av. Constituyentes 4452, Cap. Alberto Victorica, Pueyrredón 1440, Cap. Carlos Meltini, Alvear 1280 (S. Fernando). María Apreda, 61 - 13 y 14, La Plata. Cachito Salas, San Fernando. Lucía Bernard, Olivos, F. C. C. A. Martita Chamorro, Fuerte Gral. Roca (R. N.) Robertito Baietti, S. Martín, F. C. C. A., Mariana D. Klempf, Charcas 2748, Cap. Victoria Regis, Rufino. Dora Gual, Colodrero 3142, Capital. María T. Haas, Zapala (Neuquén). Julia Borlenghi, Avenida Sáenz 1117, Cap. Chingolo Folino, Necochea 731, Cap. Zdena Zboril, Guaminí, F. C. S. Nellyta Delupi, Hénderson, F. C. M. Guricita Debenedetti, San José 265, Capital.







CERVECERIA PALERMO S. A. - Buenos Aires.

Hugo Miatello, 25 Nº 243, Mercedes. Chichita Caro, Del Comercio 1087, Capital. Bety Cassani, Lamadrid 323, Capital. Inés J. Tassi, Cnel. Díaz 1905, Capital. Héctor Gómez, Tandil, F. C. S. Aída Solveira, Chivilcoy, F. C. O. Horacio Dopico, Rufino (Santa Fe). María E. Battistoni, Alsina 3022, Capital. Belkys Pinter, Esperanza. Chichs Alianelli, Plaza 4075, Capital. Luisito Scotti, Avenida Constituyentes 4454, Capital. Changuito Scolari, Tandil, F. C. S. Gloria Pinto, Gallardo 843, Capital. Humbertito Castiglioni, Bahía Blanca 2732, Capital. Ana C. Ferrero, Estados Unidos 2164, Capital. "Bocha" Larumbe, 11 de Septiembre 1083, Capital. Cotico Parma, Rosario Tala (Entre Ríos). Elena Malló, Bustamante 2181, Capital. Nydia Aguirre, Tolosa, F. C. S. Lucy Riveros, J. B. Alberdi 1664, Capital. Gladys Salerno, Rosario. Eduardo y Jorge Boiso, J. B. Alberdi 1664, Capital. Inés García, Cossio 6090, Capital. Isolina D. Cuesta, Rojas, F. C. C. A. Claribel Barbagallo, Azul. Rosa E. Goicoechea, Juncal 2663, Capital. Conrado E. Eggers-Lan, Aráoz 3040, Capital. Itala A. Passera, Corrientes Nº 4164, Capital. Elena Bruschetti, Balcarce. Jorge Moscardi, Fitz Roy 2005; Capital. María I. Doyle, San Fernando. Tomasito Batalla, Pergamino. Amanda Encío, Bucarelli 2111, Capital. Polito Pérez, Pellegrini, F. C. O. José Guerra, Condarco 2662, Capital. Carlitos y Pepito de A., Carlos Calvo 1747, Capital. Niños de Hegoburu, Rojas (Buenos Aires). Niños de Pérez, Tres Lomas F. C. O. y S. Niños de Carli, Caldas 1369, Capital. Norberto Da Ponte, Tacuarí 1657, Capital. Elsa R. Gelves, Carlos Calvo 1480, Capital. O. García Gómez, C. Suárez, F. C. S. Cholita Sanguinete, Saladillo, F. C. S. Nené Cuenca, Paraguay 4137, Capital. Alejandro S. Filipuzzi, Kilómetro 1212, F. C. S. Silvia L. Leyro, San Eduardo, F. C. C. A. Rafael S. Blanco, 54, 611, La Plata. Raúl Domínguez, Lima 818, Capital. María H. Coste, Pergamino. Nelly Grossi, Alejandro, F. C. C. A. Buby Carlésimo, 19 y 31, Berazategui. Jorge Pardal, Florida, F. C. C. A. J. E. Coppo Limeño, Rastreador 547, Capital. Juan J. Tassano, Directorio 1347, Capital. Titito Etchegoyen, Gualeguaychú. Nelly y David Bunge, Blandengues 1166, Capital. Margarita Trim, Corrientes. Elenita Estrela, Olaya 1175, Capital. Jorgito O. Conca, Rufino, F. C. Pacífico. Perlita López, Avellaneda, F. C. S. Alfredo Rivera, R. Peña 1235, Capital. Beba Lasea, Viel 631, Capital. Martita E. Barbaccia, Concordia. Angel E. Pogliaga, Av. Vértiz 1560, Capital. Betty A. Villa, Fitz Roy 2431, Capital. Lily Miatello, Santa Fe 3220, Capital. Beatriz Schilken, Coronel Díaz 2190, Capital. Horacio C. Bertrán, J. Azurduy 2770, Capital. Antonia Gordillo, Bánfield, F. C. S. Rodolfito y Norita Pflaum, Pareja 3588, Capital. María R. Palazzo, Lavalleja 992, Capital. Nina Eiras, América, F. C. O. Delia Parks, Azara 330, Capital. Humberto Marzoratti, Tandil. Omar Pujol, De las Ciencias 996, Capital. Eduardito Bérgamo, Triunvirato 816, Capital. Natalia I. Rossi, Sanabria 3452, Capital. Nora Pintos, Colón (E. Ríos). Carmen A. Luchetta, Copahué Nº 2054, Capital. Lidia O. Amato, Ramos Mejía, F. C. O. Teresita Rodríguez, Charcas 3001, Capital. Angelita De llepiane, Rawson 606, Capital. Chichi Itrat, San Fernando. Teresa N. González, Caaguazú 6182, Capital. Juan C. Manzini, Rivadavia 3514, Capital. María E. Betti, San Fernando. Vicente L. Barranco, Mendoza. Raúl Negrotti, Daireaux. Zulema L. Villa, 13 Nº 1290 La Plata. Cholito Casinelli, V. Flores 125, Capital. Ninona y Raulito Rossi, Paraguay 2118, Rosario. Bebé Pellizzari, Cánning 2427, Capital. Carlos Fischbein, sin dirección. Roberto Barasch, Puán, F. C. S. Carmencita Salaberrieta, La Niña, C. G. B. A. Haydee Troanes, Baradero. Antonio C. Ríos, V. Constitución. Nora E. Devesa, Rivadavia 3079, Capital. Elenita Dameno, Rivadavia 3079, Capital. Mariano J. García, Lomas. Amelia Montardit, Pergamino. Dorita Etchart, Pasco 868, Capital. Petete Fernández, El Mirasol 335, Capital. Beba Cuenca, Paraguay 4137, Capital. Luisito B. Fico, Mendoza. Nélida Díaz, Colombres 243, Capital. Mamita Leiva, Linch 3912, Capital. Telma Rueda, San Fernando, F. C. C. A. Manuela L. Lavandeira, V. Ballester, F. C. C. A. Silvita Villanueva, Saladillo. Mario Martínez, Laguna 935, Capital. Luis M. Badano, Chivilcoy. Beba Ferro, Valle 190, Capital. Beatriz I. Barni, Hortiguera 515, Capital. Elisa Portanko, Neuquén. Beatriz D. González, Rosario. Tania, Sarmiento 1867, Capital. Alejandro Pramaggiose, Azcuénaga 870, Capital. Oscar R. Long, Venado Tuerto. Ramón C. Suárez, Burzaco. René F. D'Artagnan, Independencia 3362, Capital. Chachito Bobbio, Moldes 2760, Capital. Mario Rolandi, Chubut 571, Capital. Chichita Benavídez, Figueroa Nº 164, Capital. Zulema Filardi, Concordia 3411, Capital. Julita Salas, Córdoba. Jorge Vattuone, Pino 2689, Capital. Nelly Schneider, Arribeños 851, Capital. Martha L. Aicardi, Monte, F. C. S. Julito White, Suncho Corral, F. C. C. N. A. Miguel A. Hayes, Esquina (Corrientes). "Betún" Biedma, Turdera, F. C. S. Conradito Long, Venado Tuerto. Elsita Scaramussa, Moreto 538, Cap. Julia N. Hermida, Pozos 2070, Cap. Héctor Angel Martínez, Firmat, F. C. C. A. Angélica S. Chacón, Larrea 1488. Capital. Tití Q. Amadeo, C. Díaz 1737, Cap. Kikika R. Artayeta, Bustamante 2320, Capital. Jorge Giménez, O'Brien 1243, Capital. Lucio Goya, Carmen de Areco. Leonel Renzi, Colón (Entre Ríos). Elida I. Blanco, Mar del Plata. Blanca M. Boiso, Orán 273, Capital. "Yuyito" Vassalli, B. Sur Mer 980. Víctor F. Franco, Quilmes. Quiquito Choublier, Témperley, F. C. S. Elena M. Arispe, San Martín 643, Capital. Eduardito Naffé, Pavín, F. C. P. Vicente Di Gracia, Pichincha 1414, Capital. Luis E. Toledo, Tucumán. Alberto Patrignani, Nazca 4555, Capital. Miguelito A. Fanelli, Reconquista (Santa Fe). Herta Pross, Bragado, F. C. O. Nelly y Raúl González, Catamarca 2419, Capital. Niñas de Goñi, Guardia Escolta, F. C. C. N. A. Eduardito y María Garayar, José Martí 674, Capital. Carlos A. Giachello, Rosario. Aureliano Mieres, General Belgrano, F. C. S. Manuel E. Canda, Congreso 4781, Capital. Marialys y Oscar Pellier, Chivilcoy. Doris Lanteri, Santa Fe. Carlitos Bonada, Monteros (Tucumán). Francisco R. Espósito, Zañartú 976, Capital. Victoria Moyano, 3 Nº 1525, La Plata. Celia Quiroga, Villaguay (E. Ríos). María Armisen, Castex, F. C. O. Rubén Oficialdeguy, Mar del Plata. Juanita Manghera, Rosario. Myrtha Susana Rodríguez, San Nicolás. Ana María Marrón, Castelar, F. C. O. Lily M. Gadea, Bánfield. Alfredo C. Fernández, L. de Zamora. Rubén Urreta, E. V. Bunge, F. C. P. Ofelia Quintana, Juncal 2342, Capital. Pepito Fernández, Copetonas. Juan Degreef, 2 Nº 357, Tolosa. María Ulize, Guanaco F. C. O. Guillermo Rillo, Bs. Aires. Aníbal Filippi, Páez 2942, Capital. M. Perissé, Bragado. Lisandro J. Ramírez, Rufino. Niños de Santos, A. Lamas 1371, Capital. Nelly S. Miguel, Guatraché, F. C. S. Miguelito Di Lorenzo, Pasco 66, Capital. Ernesto Soubelet, Tablada, F. C. O. Rosalía Fuertes, M. Sastre 5174, Capital. Nora Berterreche, Orense, F. C. S. Dalcio Piccolini, Rosario. Luisito Rivasa, P. J. A. Gregorini 731, Capital. Nelly Felder, Morón, F. C. O. María S. Peyrotti, Acoyte 790, Capital. Lito Rubio, Rincón 1284, Capital. Luis Miralles, Mar del Plata. Miguel A. Míguez, C. del Uruguay (Entre Ríos). Marjorie Z. Gonçalvez, Cucha-Cucha 634, Capital. Isabelito Suárez, C. Rivadavia. Enrique Stanger, Avellaneda. Nereida Mattera, J. M. Blanes 358, Capital. José L. Rius, R. Otero, F. C. S. María J. Novo, Martínez de Hoz, F. C. O. Carmen Papaleo, Curuzú Cuatiá. Rodolfo Medina, Nazca 1028, Capital. Leopoldo Baglieto, Guanacache 3258, Capital. Cachito Culler, Belgrano 1300, Capital. Jacinto E. López, Tigre. Negrita D. Polo, Gualeguaychú (Entre Ríos). Luis M. López, Av. de Mayo 1437, Capital. Margarita P. Cassaravilla, Monte Egmont 2311, Capital. Luisa Salgueiro, Gavilán 955, Capital. Luis Scoglia, Zárate. Alba Galante, C. del Uruguay (Entre Ríos). Martha Gutiérrez, Av. Forest 2771, Capital. María Olbath, Avellaneda. Mary E. Clydesdale, Río Segundo, F. C. C. A. Jorgito Fischer, Paraná (Entre Ríos). Ivo O. Nigro, Junín. Celia Moreno, Belgrano 1899, Capital. Yayo Gutiérrez, Tapalqué, F. C. S. Itala A. Pasera, Corrientes 4164, Capital. Carminda L. Quiroga, Independencia 2499, Capital. Guilito Pott Godoy, Mendoza. María A. Tomás, Saladillo. Celia B. Quintana, Sunchales (Santa Fe). Albertito Morano, Lafinur 3230, Capital. Nélida J. Rivas, Av. M. de Oca 302, Capital. Rosita Edwards, Santa Isabel, F. C. P. Sara Varni, Gral. Pinto, F. C. O. Aldo Sassi, Camarones 5211, Capital. María L. Marassi, Herrera 1926, Capital. José Pizzi, Pozos 1073, Capital. Dorita Granucci, San Andrés, F. C. C. A. Herminia C. Felisoni, J. B. Alberdi 4311, Capital. Leopoldo Nacht, Ugarteche 3050, Capital. Adela G. Althabe, San Nicolás 318, Capital. Guillermo P. Murphy, Anchorena 1137, Capital. Cameli Bobio, Curuzú Cuatiá. Amelia Calvánico, Tandil, F. C. S. Beatriz Lisboa, Florida, F. C. C. A. Simoncito Inza, Tandil, F. C. S. Antonio Gómez, Esperanza 253, Capital. Eduardo L. Servitje, Mendoza. Alberto Palacios, Rivadavia 3243, Capital. Eva Alegre, Constitución 2214, Capital. Norah B. Bariffi, Tandil, F. C. S. Héctor F. Blanco, Rosario. Amalia E. Lema, Fray Cayetano 779, Capital. Raúl N. Capdevila, Cabello 3953, Capital. Hilda Robustelli, Rosario. Vladimiro P. Debeljuh, Bernal, F. C. S. Juanita F. Bagur, Córdoba. Judith de Vigo, Bogotá 883, Capital. Liana Eiras, Estación América. José M. Tadei, Cabrera 3276, Capital. Elisita J. Sharples, Remedios 3443, Capital. Lidia H. Miño, Paso de los Libres. Alicia B. Rey, E. Mitre 926, Capital. Antonio Acevedo, Bellocq, C. G. B. A. Aníbal Pastorino, Daireaux, F. C. S. Armandito del Cerro, Goya (Corrientes). M. Durante, Florida, F. C. C. A. Bernardo Aci, Santos Lugares, F. C. P. Lalo Isaurralde, Santa Fe. Carlitos Verona, San Fernando. Teresa Fuentes, San Andrés de Giles. Wanda M. Anelli, Lavalleja 56, Capital. Rafael Gómez, Independencia 2841, Capital. Elisa Cano, Viamonte 1785, Capital. Eduardo Suárez, 60 Nº 1322, La Plata. Marcos Bugadella, Sáenz Peña 1231, Cap. Manuel Rodríguez, San Genaro (S. Fe).

La marihuana

Es una yerba de pálido color verde, originaria de Méjico, que al resecarse se torna en amarillo muy subido.

La Juanita, perra-coyote, la mulata, opio suave, chicharrona y otros, son los alias que en Méjico y otros lugares dan a esa yerba.

Pancho Villa, el célebre caudillo azteca, la odiaba con tal fuerza, que soldado a sus órdenes que la probara, ordenaba que se le fusilara inmediatamente. La llamaba perra negra.

En Cuba se desconocía hasta hace cinco años la maldita planta. Sin embargo, ha tomado tal incremento el vicio de la marihuana, que proporcionalmente es La Habana el primer mercado de consumo.

La marihuana se expende en forma de cigarrillos, envueltos en un papel de arroz muy discutido y con la yerba bien picadita. Un solo cigarro de esos a veces sirve para satisfacer a cuatro viciosos; y, sin embargo, en otras ocasiones apenas si constituye un aperitivo para sujetos que están acostumbrados a fumarse hasta media docena. El precio de esa yerba en comparación con las demás drogas, es irrisorio: en Méjico se vende a razón de cinco centavos por cigarro, y en La Habana se consigue desde 10 centavos en adelante.

Por su precio, que la pone al alcance de todo el mundo, hace que tenga más adeptos que ningún otro estupefaciente. Actúa con cierta vibración, aunque no tan intensa como la cocaína, sobre el sistema nervioso, pero en cambio sus fenómenos se proyectan en el cerebro, cuyo órgano anormalizan totalmente.

Hace cinco años esa yerba, desconocida aquí, fué introducida. en Cuba.

En el año de su introducción se registraron varias defunciones motivadas por el uso de la marihuana; así como también múltiples casos de locura. Los neófitos, sin atender a los consejos de los expendedores o porque lo ignoraban, se fumaban esos cigarrillos como si fueran de tabaco. Y, claro está, que el resultado era terrible, pues iban a parar al manicomio o fallecían intoxicados.

El funesto cigarrillo ha de fumarse dando tres chupadas, apagando luego, volviéndose a dar "tres piedras", o tres fumadas, una o dos horas después; y así sucesivamente hasta terminar.

Claro está que hay viciosos, repetimos, que están tan habituados a su uso, que pueden darse, no ya "tres piedras", sino una carretilla repleta de ellas; pero son la excepción.



—¡Cómo! ¿No ha pensado usted nunca seriamente en el casamiento?

—¡Oh, sí señora! Y es por eso precisamente que no me he casado.

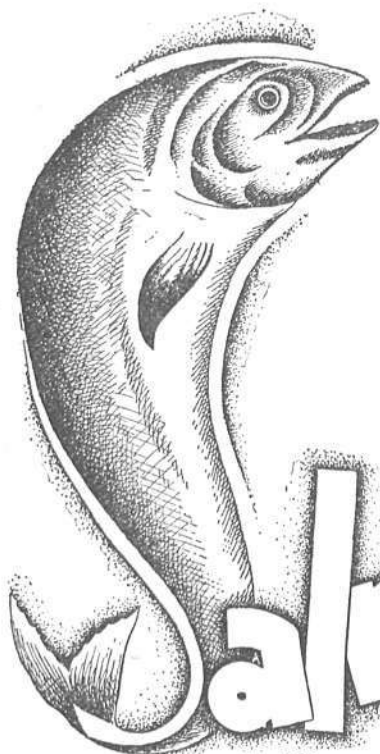
(De *Variedades*, Lima)



—¡Oh! Acababan de casarse y han tenido un accidente de automóvil.

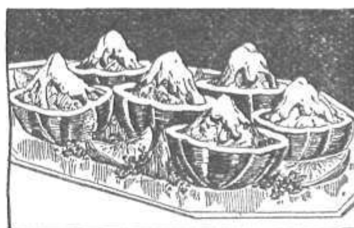
—¡Las desgracias nunca vienen solas!

(De *Pêle Mêle*, París)



¿Ha probado Vd., señora, *Tomates Rellenos* con Salmón

LA MARPLATENSE



Si Vd. los ha comido, nada debemos decirle de su exquisitez, de su fino y delicado paladar, pero si Vd. aun no ha gustado los Tomates Rellenos con Salmón "La Marplatense", gratuitamente le damos la receta para que los pueda preparar en su mismo hogar. Esta es otra de las muchas y exquisitas recetas preparadas por afamados "chefs" exclusivamente para nuestra casa, y que iremos publicando en futuros avisos para que Vd., señora, sorprenda a su esposo, a sus hijos o a sus amistades, brindándoles "entradas" sabrosas y apetecibles hechas por Vd. y dignas de figurar en la mesa mejor servida.

Nuestras conservas de pescado "La Marplatense" no solo son las más ricas, apetitosas y frescas, sino también las más sanas y baratas, porque se extraen, clasifican, elaboran y envasan en Mar del Plata y de allí, directamente se distribuyen para el consumo. No pagan, pues, derechos aduaneros que las encarezcan, ni sufren estacionamientos largos y perjudiciales.

TOMATES RELLENOS CON SALMON "LA MARPLATENSE"

Elegir unos lindos tomates de regular tamaño, se les quita la parte del centro y se aprietan para sacarles el jugo y las semillas, se sazonan con sal y se dejan escurrir.

Se rellenan con SALMON "LA MARPLATENSE" desmenuzado y mezclado con un poco de mayonesa, se terminan en forma de pirámide y se cubren con yema picada, se dejan en la heladera hasta servirlas, en fuente con recortes de limón y ramitas de perejil.



FABRICA DE CONSERVAS DE PESCADO
PUERTO DE MAR DEL PLATA
GALO LLORENTE E HIJOS
CATAMARCA 70 - U. T. 47-Cuyo 3071 - Bs. As.



Versificación fácil

Por LUIS GARCIA

Discutidor e inquieto,
escribe versos malos Parapeto
y su facilidad es tan pasmosa
que más parecen prosa.
Hace en quince minutos un soneto.
¿Y cómo? — preguntáis. — No es un secreto.
Por odio a lo común y a lo vetusto,
fabrica consonantes a su gusto.
Y, de un modo inconsciente,
escribe lo siguiente:

— Han pasado los siglos
y prosiguen absortos mis *amiglos,*
notando que el político que charla
tiene la *carla* dura, ¡dura *carla!*
Todos, de su impudor, somos *testiglos.*
Se atiborran de carne,
de pan y de ginebra.
Y en vano es que se *afarne*
el que le dice a alguno que no *bebra.*
El empeño es inútil,
aun cuando el consejero sea *sútil.*
El vicio en ellos, sin piedad, se *cebra.*
En febrero y *agostro*
tienen el mismo rostro.
Son afrenta y escarnio de su sexo.
¿No se han fijado en *exo?*
Fingiendo que son cultos,
son, simplemente, *astultos*
y tratan de ubicarse en cualquier lado,
como huye de la red el *bacalado.*
¡Pigmeos *diminultos!*
Salieron de la broza,
oprobio de su raza,
y aturden con sus gritos al que *paza.*
¡Santo cielo, qué *coza!*
Suele pensar a veces el más digno:
"Es la fuerza del *signo*"
¿El destino hace al asno?
No quiero discutir; todo es en *vasno.*
Jamás será grosero el hombre *figno.*
Hay diez o quince o veinte
aspirantes a un puesto. ¡No es *deceinte!*
¿Son tantos los ineptos
que se ven en *aprieptos?*
¿Quieren vivir de arriba? No es *prudcinte.*
¿Se puede sostener que la vagancia
es fuente de recursos? ¡Qué *esperancia!*
Es amante del ocio
uno al que apenas si le apunta el *bocio;*
y ese es politiquero y lo confiesa
y, para lograr algo, llora y *resa.*
Y pretende servir hasta al Gran Turco,
provisto de un puñal y de un *traburco.*
¿No les parece el colmo
que triunfe un haragán de tono y *lolmo?*
¿Está bien que se imponga y nos esquilme,
pasando por magnífico y *sublilme,*
un necio torpe y *rolmo?*
¡Y aspira a ser ministro!
¡Qué vanidoso! ¿Han *vistro?*

Luis García.

DIBUJOS DE CABALLÉ

¿Desaparecerá el sombrero masculino?

¿Quieren ustedes que pensemos sin antipatías, sin simpatías ni rodeos, si el sombrero ha de desaparecer del vestuario del hombre? ¿Si el hombre está resuelto a suprimir definitivamente ese protector de su cabeza? ¿Y si el cráneo descubierto no lo expone a sorpresas desagradables?

Ante todo, si ustedes hacen pasar la cuestión de elegancia antes que la higiene, deberán reconocer reflexivamente que un muchacho y sobre todo un hombre, un hombre maduro, sin sombrero, no tiene la silueta completa ni el talante de bien vestidos.

Sin duda una tendencia existe para librarse de más en más de todo traje o vestidura... En el verano pasado, por ejemplo, muchas fueron las playas donde el somero traje de baño ha sido el atavío de hombres y damas. Por la noche, como vestimenta abundante, se lucían los amplios y cómicos piyamas, hasta en el teatro...

No es una razón, dirán los higienistas, el hecho de que porque la moda pretende imponer sus leyes, haya de obedecérsele ciegamente. La supresión de todo sombrero en verano puede causar muchos trastornos.

"No es sin razón que el hombre ha imaginado, desde hace muy largo tiempo, proteger su cráneo contra los rayos solares. Sabe el hombre muy bien, o debía saberlo, que olvidando tal precaución, se expone a insolarse, en ciertos climas. Todos los indígenas del Extremo Oriente y las más de las razas africanas llevan cubrecabezas, más o menos sombreros... Hacen la excepción solamente algunas tribus negras, que tienen melenas espesas, las que muy bien desempeñan el papel de protectoras de la cabeza. Además esos negros desombrerados se habitúan poco a poco desde la infancia. Y esa adaptación gradual deberá ser practicada por los europeos y americanos que deseen evitar las congestiones y otros inconvenientes de ir "en cabeza"...

"La sola ventaja, agrega el higienista, que se puede reconocer a la práctica de los desombrerados es la de dar a la cabellera la ocasión de desembarazarse de los microbios mediante la aereación.

Por otra parte, hay muchos que creen firmemente, no sin motivos comprensibles y claros, que el sombrero es causa, o por lo menos una de las más graves, de la calvicie.

Pero... ¿y los chinos que, andando casi siempre con sombreros enormes, conservaban sus magníficas trenzas clásicas?...



—¡Cómo, miserable! ¿Se lava usted los dientes con el cepillo del señor?
—Sí, señora; he ensayado con el de la señora, pero se le cae el pelo.



—Josefa, ¿ya están limpios todos los bronces?
—No, señora. Faltan aún sus pulseras y el reloj del señor.

Don Antonio Salandra

A los setenta y ocho años de edad fallece uno de los grandes hombres de Italia: Antonio Salandra. Su historia política traduce la historia política de su país, en cuya grandeza cooperó, tanto en la Cámara de Diputados como en los puestos de confianza del gobierno. Después de representar en el parlamento a un distrito de Basilicata, en 1888, actuó junto a Crispi, en 1892, y fué ministro de agricultura en 1899. Durante más de quince años ocupó los más



altos cargos, hasta que, en 1914, fué llamado a presidir el gabinete. Cumplió con su delicada tarea hasta 1916, derrocado a raiz de contrarios sucesos bélicos, y sólo reapareció cuando fué citada la conferencia de Versalles. En 1928 fué nombrado senador del reino. Salandra, personaje de derecha, constituyó uno de los fuertes puntales de la monarquía italiana, y en el campo político y en las esferas diplomáticas y literarias impuso su personalidad vigorosa y altiva.

REFLEXIONES

La naturaleza no aparece justa ni injusta, sino creadora. No da señales de conocer la sensibilidad humana, el odio ni el amor; infinito vaso de concepción; divinidad en interminable alumbramiento; madre toda seno y nada corazón; crea y crea para destruir, y volver a crear y volver a destruir. En un soplo desbarata la obra de mil y mil años; no ahorra siglos ni vida, porque cuenta con dos cosas inagotables: el tiempo y la fecundidad. Con tanta indiferencia mira el nacimiento de un microbio como la desaparición de un astro, y rellenaría un abismo con el cadáver de la Humanidad para que sirviera de puente a una hormiga.

La Naturaleza, indiferente para los hombres en la tierra, ¿se volverá justa o clemente porque bajemos al sepulcro y revistamos otra forma?



Es natural proceda Vd. con cautela

cuando necesita adquirir un vino generoso de toda confianza para una persona débil o convaleciente. Por eso es de aconsejarle, se dirija a casas conocidas y pida

Oporto DOM LUIZ

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 26 DE DICIEMBRE DE 1931 Nº 1734

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Siluetas femeninas

Sra. Magdalena Castro de Ortiz Basualdo

FOTO CLAYTON



Polly Walters

La bella y delicada actriz de la pantalla luce un elegante traje de gasa "imprimée", ceñido solamente en la cadera. El sombrero grande completa la armonía del conjunto.

Fiesta social de beneficencia



Grupo integrado por las señoras de Del Solar de García, de Green de Del Solar, de Del Campillo de Mitre, de Peralta Alvear de Láinez y de Quintana de Luro.



Un "grape fruit" en una mesa juvenil, en la fiesta de caridad a beneficio de la Cantina Maternal Nº 5, del Bajo Belgrano.



Señoritas María T. Santamarina, Clara Anchorena y María Ester Alzaga y tres caballeros de nuestra sociedad.



Un diálogo con el menor número de personajes: la señora Elina Arozena de Basavilbaso y el doctor Augusto Rodríguez Larreta.

En honor del doctor Carlos Bruch



Personalidades de nuestro mundo científico que agasajaron con un almuerzo al notable zoólogo don Carlos Bruch, con motivo de haber obtenido el premio "Francisco P. Moreno", otorgado por el Museo de La Plata.

La princesa María José y su esposo el príncipe heredero Humberto de Saboya agradecen desde el balcón el saludo del pueblo de Nápoles.

ITALIA

El pueblo napolitano reunido en la plaza del Plebiscito para dar la bienvenida a los príncipes Humberto y María José. En impresionantes manifestaciones de júbilo la población expresó su alborozo por la visita de los príncipes.

El Rey y la Reina, en su pintoresco coche real, se dirigen al Parlamento para inaugurarlo, mientras la multitud londinense aplaude con entusiasmo.

INGLATERRA

Por primera vez se ha fotografiado el cetro que desde hace cientos de años usa el Lord Mayor de Londres. Dicho cetro es una vara del más puro cristal de 42 centímetros de largo, y se halla guarnecido de oro. En el rombo: el nuevo Lord Mayor de Londres, sir Mairice Jenks.

El alma de la calle de los hombres

Transeúntes ilustres. — La

Por JUAN JOSE



El glorioso general Mitre, en su paseo matinal por la calle Florida, contestando al afectuoso saludo de todos los viandantes.





El general Benjamín Victorica, visto de frente, y el general Lucio V. Mansilla, retratado de espalda.



El paraíso de las mujeres.



La calle de la elegancia.





Sacándole viruta a la "vereda".

El alma del pueblo, en la calle Florida, afluye, ondula, se agita y desborda como una marea.



Florida a través y de las mujeres

transformación cosmopolita

DE SOIZA REILLY





El Dr. Roque Sáenz Peña, don José Guerrico y el Dr. Carlos Pellegrini con el Dr. Antonio F. Piñero.



El general Roca, quien, al emprender diariamente su excursión por Florida, decía: "Vamos a darnos un baño de belleza".



La belleza que pasa.

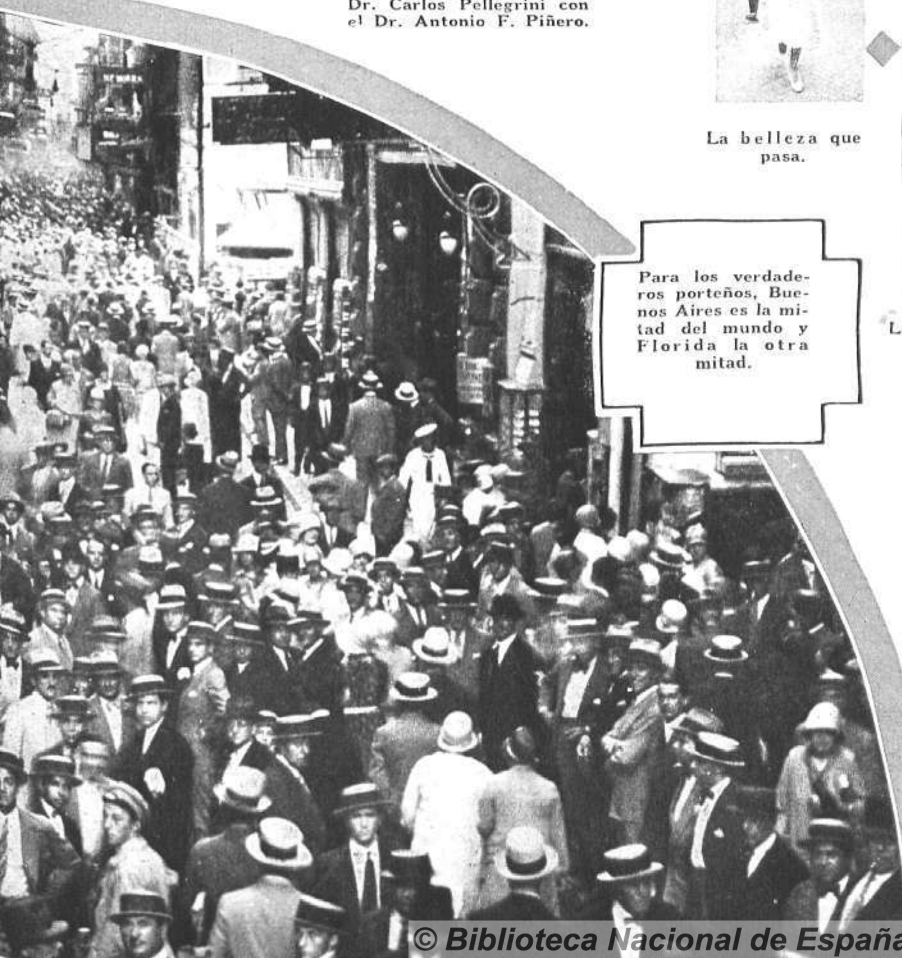


La calle del amor.





Repartiendo sonrisas y belleza.



Para los verdaderos porteños, Buenos Aires es la mitad del mundo y Florida la otra mitad.

Enlaces y



Señorita Belenna Fernández Paradelo con el señor Rubén Darío Soiza Reilly, en la iglesia de San José.



Señorita Adriana Beatriz Alsina, que contrajo enlace con el señor Raúl L. González.



Señorita Elvira Mondria Cambón, que formalizó su compromiso con el Dr. R. López Romay.



Señorita Raquel Ceretti, que contrajo enlace con el señor Carlos Parodi.



Señorita Ana María Duhau Noceti, que contrajo enlace con el señor Eduardo Helguera.

compromisos



Señorita Josefina Ortiz, que contrajo enlace con el señor Federico de Ezcurra.



Señorita Angela Alcira Saltalamacchia, con el doctor Alberto Bertolassi, en la iglesia de San Agustín.



Señorita María Luisa Carreras Saavedra, que contrajo enlace con el doctor Lorenzo Amaya.



Señorita Celia Mascarenhas, que contrajo enlace con el señor Roberto Genoud.



Señorita Edmea Ruggero, que contrajo enlace con el señor Adolfo Fernández.





Señorita Muñeca Muñoz, que bailó un garrotín.

Conjunto de señoritas y niñas que intervinieron en el festival de danzas españolas organizadas con gran éxito por la señora Consuelo M. de Peña.



Danzas españolas en el Teatro Cervantes

Stas. Nenucha Berry y Lola Hernández Ventafridda, que bailaron la jota.



Señorita Lita Rey Posse, que también intervino con gran suceso.





Gisela Lola Tain Bonilla, una manola que interpretó la danza con toda maestría.



Niñas de Russo, Martínez Carranza, Rebagliatti, Jornet Cáceres, Liandat, Tain, Sánchez, Ballester, Horteloup y Doucet Martorell, que intervinieron bajo la excelente dirección de la señora Consuelo Iglesias de Marmolejo.



Festival de danzas regionales en el Teatro Odeón

Matildita y Sarita Jornet Cáceres.



Picucha Doncet y Curucha Martínez.





ARTE FOTOGRAFICO

ESTAMPA ESPAÑOLA

LA VENDEDORA DE PESCADO



POLLENSA

OLEO DE

Tito Cittadini

Los · monjes del · silencio

Reunidos en el coro, los cartujos rezan su plegaria cuando las sombras de la medianoche aumentan el silencio del convento de Unterrath.

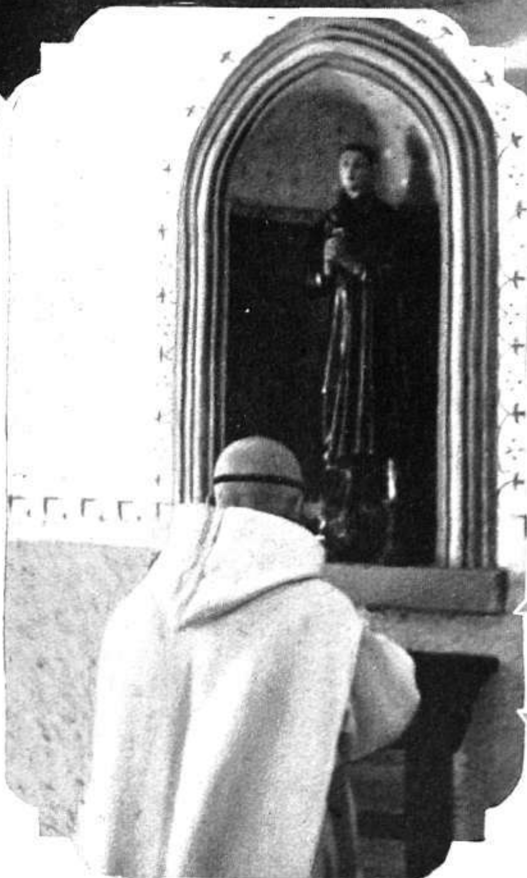


Ante la cruz que señala la tumba de un hermano, un cartujo se entrega a la meditación.

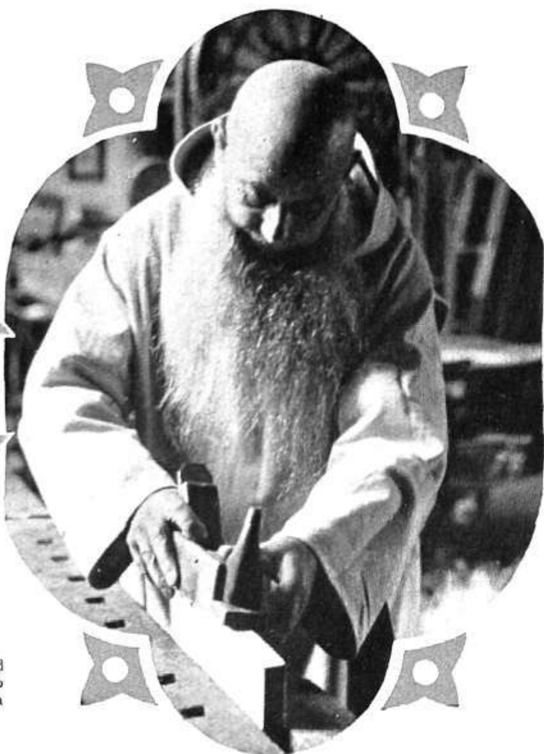


La capilla, vista desde el claustro. Su línea arquitectónica es sencilla y armoniosa.

Por el largo claustro, alegrado por la luz solar, los hermanos cartujos, como sombras, se encaminan hacia la capilla a elevar sus oraciones.



Ante una imagen venerada, el cartujo, cuya tonsura sólo permite una faja de cabellos, dice sus preces.



En su taller — soledad y silencio — el viejo hermano realiza la tarea del patriarca José.

Antes del almuezo, en un día festivo, en el único día en que les es permitido reunirse a los que hicieron voto de soledad y silencio, a los hijos de San Bruno.



Como saben del hambre de los pobres, diariamente reparten entre éstos el sustento del cuerpo.



En la paz de la celda, a solas con Aquel que es fuente de consuelo, de fe, de esperanza y de vida eterna.

NOTAS SALIENTES

ROSARIO



Señoritas y caballeros que participaron en la hermosa fiesta con que se inauguró la pileta del prestigioso Club Social.



Un instante durante el baile llevado a cabo en la misma reunión, que resultó uno de los más lucidos acontecimientos, con que se inició la temporada.



Señoritas Ema Casas, Rosario Vila Ortiz, María Minetti y Esther Pinto, y señores Coll Casas y Bernal, ocupando una de las mesas.



Señoritas Martha Tietjen, Nora Fernández Díaz y María Eugenia Tietjen, y señores Guillermo Sugasti, Armando Rouillón y Manuel Zinny.



Señoras de Colombres, Grasso y Rouillón en la misma fiesta, en el té servido durante uno de los intervalos de la danza.



Familias de Larrechea, Echesortu, Elías y Casás presenciando desde uno de los ángulos del gran salón, el baile.

SAN JUAN



Señoritas de Rodríguez Barón, Aguiar y Bates y señores Ibáñez Bustos, Giménez, Suizer y Morris en la recepción dada por los esposos Luraschi-Aubone.



Señoras Hortensia B. de Esbry, Chiche Castañeda de Barrera y Sara Laspiur de Ruiz y señores Esbry, Barrera y Ruiz en la citada reunión social.

Señorita P[illegible]a Rodríguez Barón y señor Wenceslao Bates en la misma fiesta.

DEL INTERIOR

TUCUMAN



Señoras Herrera Vegas de Nougués, Nougués de Pasquini y Posse de Terán Vega, y señores Frías Silva, Pasquini López, Nougués y Terán Vega.



Srtas. H. Terán, I. Nougués y M. L. Lagos, y señores Pereyra, Nougués y Posse en la recepción dada en la mansión de los esposos Herrera Vegas - Nougués.



Otra de las mesas colocadas en el jardín de la residencia de los esposos Herrera Vegas - Nougués durante la recepción.

Señoritas Celmira Nougués y E. Maciel Recarte, y señores Aturralde y Uriburu en la recepción de los esposos Herrera Vegas - Nougués.



Núcleo de señoritas y caballeros que asistieron a la misma fiesta.



Una de las mesas ocupadas por señoritas y caballeros de la más distinguida sociedad tucumana durante la lucida fiesta.



Grupo de familias que se congregaron en la recepción que tuvo lugar en casa de los esposos Etchecoper-Avella con motivo de sus bodas de plata.

SAN JUAN



Señoritas de Rodríguez Barón, Jausón y Vasallo, y señores Bates y Aguiar en la reunión de los esposos Luraschi-Aubone.



Señoritas Argentina Arancibia y Jovita Aguiar, y señor Castro en los jardines de la residencia de los esposos Luraschi - Aubone.



Señorita Mercedes Laspiur y señor Enrique de Donasti en dicha fiesta.

ACTUALIDADES



El general Agustín P. Justo, futuro Presidente de la República, durante sus vacaciones pasadas en Ascochinga, en compañía de los señores Nogués, Biancofiore, González Chaves, De Tomaso y Boixader.



El recinto del Senado de la Nación durante la elección de los dos senadores por la Capital, doctores Alfredo L. Palacios y Mario Bravo.



En el cine Meana, durante el homenaje auspiciado por la U. Popular de Liniérs, la corporación Sarmiento y el Club Liniérs en homenaje a varias maestras.



El señor Raúl Almeida, nuevo presidente de la Comisión Municipal de Boxeo, al asumir el cargo ante el secretario de la Intendencia, señor Mujica.





Dos aspectos de la fiesta infantil realizada en "La Lucila", la hermosa residencia que el coronel Alfredo F. de Urquiza posee en Olivos, a beneficio de la escuela y taller Asilo de Huérfanos Santa María, de San Isidro.

ACTUALIDADES



Durante el acto de colocación de una placa de bronce en el sepulcro que guarda los restos del doctor Miguel Cané, homenaje del Jockey Club de Buenos Aires al inmortal autor de "Juvenilia".



El doctor Gonzalo Bosch pronunciando su discurso en la asamblea general de la Liga Argentina de Higiene Mental.



El doctor Ricardo de Labougle y los miembros de la comisión directiva de la Asociación de propietarios rurales de Santiago del Estero, que asistieron al segundo almuerzo anual realizado en el Jockey Club.



Concurrencia que asistió a la fiesta realizada en la Escuela de la Misericordia durante la distribución de premios a las alumnas de piano.





Hemos sorprendido a este niño, en el corso de flores, en una doble actitud: en la de arrojar una serpentina y en la de advertir una posibilidad fotográfica. — Palco ocupado por los niños de Tornquist, Iriondo, Dominguez y Cullen Lagos en el corso de las flores, en la Costanera.

Premiados en el concurso Municipal de Literatura



Eugenio Julio Iglesias, primer premio de poesía, 5.000 pesos.

NUESTRO compañero de tareas Eugenio Julio Iglesias se hizo merecedor, por su libro "Ruta de soledad", al primer premio municipal de poesía, triunfo legítimo de un joven escritor que alcanza así justo renombre después de una brillante labor literaria.



Alfonso Corti, primer premio de prosa, 5.000 pesos.



Augusto González Castro, segundo premio de poesía, 3.000 pesos.



Manuel Alcobre, tercer premio de poesía, 2.000 pesos.

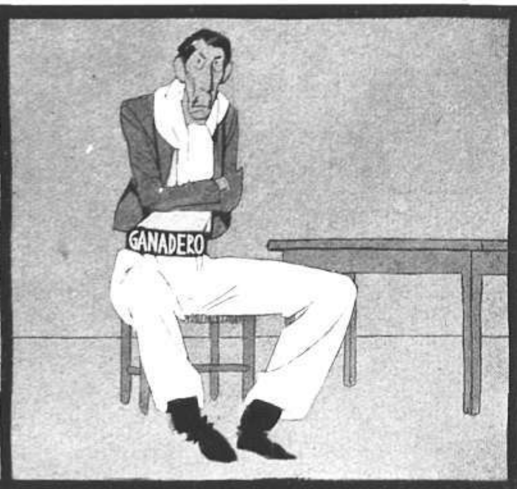


Raúl Scalabrini Ortiz, segundo premio de prosa, 3.000 pesos.



María Antonieta Centrone, tercer premio de prosa, 2.000 pesos.





CONTRASTES

Sr. Waldino Jiménez



Su nombramiento de secretario técnico del Consejo Nacional de Educación ha sido recibido con general aplauso, pues se trata de un funcionario de reconocida eficiencia y probidad. Sus conocimientos en materia docente y de organización, constituyen una garantía de orden y trabajo.

Dr. Roberto Dabbene



Fué objeto de una cordial demostración al jubilarse como jefe de la sección Zoología del Museo de Historia Natural; el conocido ornitólogo recibió el homenaje de quienes sabían de su eficacia y de su preparación científica, virtudes personales que puso al servicio de la benemérita institución.

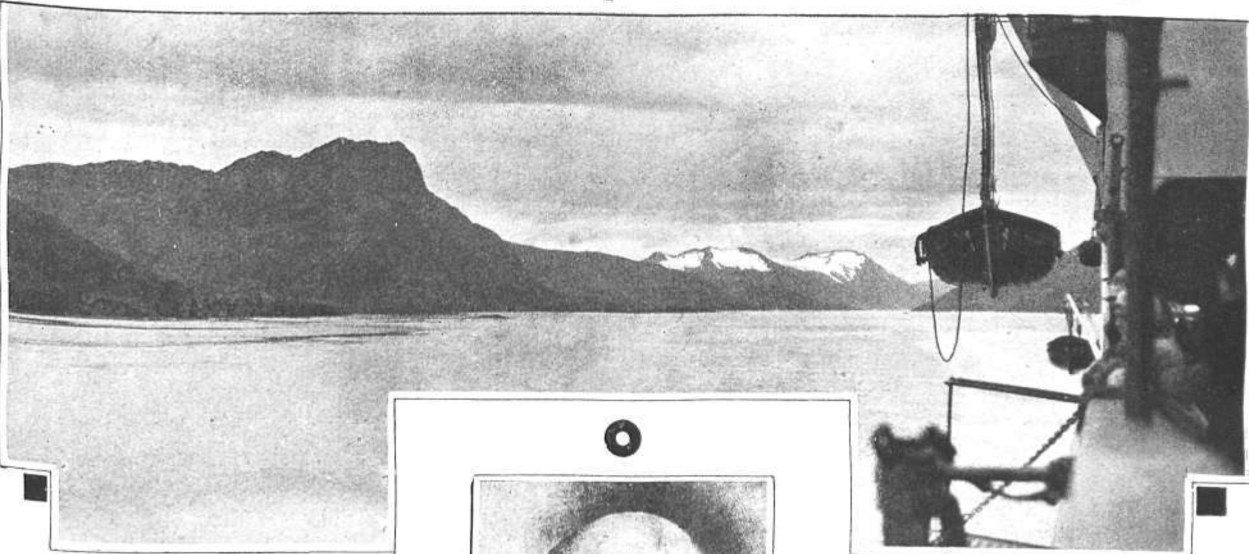
Sr. A. Figueroa Salas



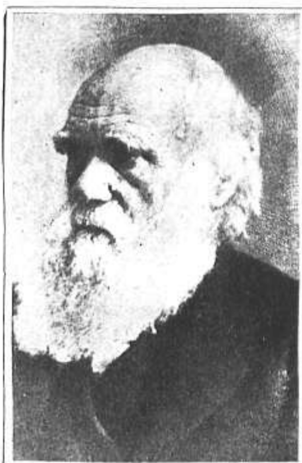
Cuando falleció este conocido filántropo, la prensa del país tributóle el homenaje que habían merecido su altruísmo y su caballerosidad. Al ser trasladados sus restos a Baradero, ciudad donde realizara innumerables obras benéficas, volvieron a repetirse los elogios a que se hizo acreedor.

Darwin en la Argentina

Primer Centenario de su expedición a la América del Sur



El canal de Beagle, descubierto por el capitán Fitz-Roy, en 1830, durante su primer viaje a la Tierra del Fuego en la nave "Beagle", nombre del cual derivó el que lleva actualmente el hermoso canal fueguino.



El inmortal naturalista Carlos R. Darwin, que hace cien años realizó su famosa expedición a la América del Sur, aportando preciosos detalles para sus estudios del origen humano.



Un tipo de indio ona de Tierra del Fuego.



Otro indígena estudiado por Darwin: un yagán.



La ciudad de Ushuaía, capital de Tierra del Fuego, situada a orillas del canal de Beagle.

En las primeras páginas publicamos un artículo referente a esta nota gráfica.

NOTAS









A la izquierda: Francisca Rossini, que se suicidó, siendo velada como si fuera Aurora López, que también había desaparecido del hogar. A la derecha: Norberto Tadeo, novio de Francisca, que se quitó la vida con ésta, ambos de acuerdo por oposiciones de familia.

Macario Fernández, el carnicero que asesinó a su familia.

Isolina Villasaso de Fernández, muerta por su esposo.







Eneas, hijo de Fernández, que se salvó por hallarse ausente.



Tractor que sirve de "cuarta" en el puente Pueyrredón cuando las chatas, por exceso de carga, no pueden trasponer con facilidad el trecho medianero entre Avellaneda y Barracas.



Dora Nélida Fernández, de 10 años, muerta.



Francisco Fernández, de 8 años, muerto.

Por no poder cumplir con sus compromisos, Macario Fernández, de profesión carnicero, y con buenos antecedentes, exterminó a casi toda su familia a puñaladas. El hecho ocurrió en Rosario, en una casa de la calle Presidente Roca, esquina Ocampo, donde Fernández residía con su esposa, Isolina Villasaso, y sus cinco hijos. Uno de éstos logró salvarse por estar en el campo, y otro, que se había librado del criminal escondiéndose debajo de la cama, murió a causa de la impresión recibida. Fernández epilogó la tragedia suicidándose de una puñalada en el vientre.



Carlos Fernández, de 6 años, muerto.



Julio Fernández, de 3 años, muerto.



El agente de la sección 43ª Felipe Simón, que, al dar orden de detención a un automóvil, fué muerto de dos balazos, en la calle Juan B. Alberdi a la altura de las vías del F. C. O.



Catalina Caloise, herida.



Fernando Caloise, herido.



Guadalupe Milano de Caloise, herida.

En Témperley, las familias de Caloise y de José Gómez estaban enemistadas. A raíz de un incidente entre ambas, resultaron heridas tres personas, todas ellas pertenecientes a la familia citada en primer término.



Italia y Elfa Caloise y Delia Calveri.



Esta es Anita Lecuona, la institutriz aprovechada que, en la iglesia de Las Victorias, dedicábase a hurtar carteras. Fué detenida y se encontraron en su poder algunas de las substracciones hechas a conocidas personas de nuestra sociedad.

VARIAS



José Duker, herido.



El peón Bernesse, en la comisaría de Moreno.



La familia de Castro.

El lituano Simón Bernesse (en la foto central, junto a empleados de la policía), peón en la granja "Las Rosas", Moreno, atacó a balazos a sus compañeros de trabajo, matando a Domingo Castro y a Lorenzo Vázquez e hiriendo a José Duker y a Pura López de Castro. Según manifestó, obró en esa forma porque tenía rabia a los que fueron víctimas de su bárbara agresión.



El menor Bernardo Cohen, jefe de una banda de ladrones que actuaba en una fábrica de azulejos de la calle Humboldt 557, y que fué detenido por agentes de la 39ª.



Cómo quedaron los vagones del tren que sufrió un accidente en la línea que une las ciudades de Santa Fe y Córdoba. El hecho ocurrió en Balnearia, y hubo dos muertos y dos heridos.



¿Quién no recuerda a este "canillita alemán"? Durante la guerra voceaba los diarios alemanes y "La Onión". Ha muerto, y el hecho provoca un sentimiento de sincera tristeza.



Carlos Fernández, sereno del pontón 334 del M. de O. P., que estuvo a punto de perecer ahogado debido al fuerte temporal. Se salvó prendiendo unos cohetes que llamaron la atención de otros vapores que acudieron a su socorro.



El agente Samuel Maseyra, herido de un balazo en una pierna a raíz de un choque contra un grupo de obreros comunistas.



Cómo quedó el auto particular 8948 después de introducirse, a raíz de una falsa maniobra, en el local de la farmacia situada en la esquina de las calles Junín y Tucumán. Hubo dos heridos.



Los bomberos durante la tarea de extinguir el incendio de la casa introductora de películas situada en la calle Viamonte 1047, siniestro que causó pérdidas por valor de 1.000.000 de pesos.



El conscripto marinero Aquiles Cabal, que, en un acto de arrojo, salvó a Raúl Ambrosio Sosa de perecer ahogado.

LA OLA DE CALOR



¡Adiós elegancia! Hasta el ambo es un poncho de vicuña.



Prosit! ¡Serfesa! ¡Mucha serfesa!" Sólo así puede contrarrestar este optimista ciudadano los 38º con que obsequió a la ciudad de Buenos Aires este diciembre *"folcánico"* y *"crosero"* hasta la *insolencia.*



"¡Por favor, nena, no camines tan ligero que me *redito!*".



Este albañil parece ser el único hecho a prueba de horno.



¡Y la bella durmiente del bosque quedó frita de nuevo!



El salvador de la población: el chico del carro de "yelo".



¡38º, desde arriba, y más de 100º desde abajo! Y todo por la "beauté" de la ciudad que se tornó flácida con la caricia apasionada del sol canicular.



"¡No hay vida más desgraciada que la del pobre carrero!"



Alegres y sonrientes... hasta que llegue la hora del regreso.



Canuto Fernández.



Simón Clarepón.

Dos de los 40 insolados a raíz de la violenta ola de calor.



¡Ah! ¡Quién fuera mojarrita durante tres meses!

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

EL CUENTO DEL CARPINCHERO



POR JUSTO P. SAENZ -HIJO-



DIBUJOS DE CABALLÉ



EALMENTE se estaba bien en aquel claro, limpio de yuyos como el patio de un rancho y cerrado a lo alto y en derredor como una glorieta, por verdadera quincha de blanquillos, pitangas y ubajayes. Venía a quedar sobre el plan del arenoso albardón que sigue el curso del Guayabo Grande, y a todo lo que se pudo observar durante la laboriosa navegada corriente arriba, era ésa la única abra abordable en media legua de "monte blanco".

Desde nuestros asientos de troncos y cajones a la vera del fogón, veíamos, con sólo enderezarnos un poco, la lancha sujeta a los sarandíes, y allá, en la otra banda del arroyo, limitando un vallecito que más parecía una cancha de golf por la frescura de su gramillal y la alegre dispersión de isletas, morros y hondonadas, la calva ladera de una cuchilla hendiendo el corazón del bosque hasta clavarse de punta en el Uruguay.

Sí que se estaba bien, aguardando la sazón de los corderos que lloraban grasa en los asadores, en tanto "se hacía boca" con la monumental tortilla fría de huevos de ñandú y nuestros pies holgaban en las alpargatas al cabo de medio día de marcha por cerros y chilcales, con la eventualidad de las víboras entre los pastos y la certeza del sol flechándonos desde la altura.

Porque era el caso que a mi amigo X antojósele una cabeza de venado y tal habríamos de conseguirlo, aunque tuviésemos para ello que explorar sucesivamente cada una de las treinta mil hectáreas de aquella estancia uruguaya, a donde, como en otras ocasiones, cruzáramos de Entre Ríos en busca de lo que en nuestro territorio es ya imposible hallar.

Y aunque durante esa mañana sólo divisamos seis o siete piezas fuera de tiro — ya que nos comprometimos con el capataz del establecimiento, para evitar un daño inútil, a sólo disparar sobre seguro, — no habíamos perdido la esperanza de repasar el río con los despojos de algún aspudo macho apestando la embarcación. Para ello estaba con nosotros Gadea: el carpinchero Gadea, jefe virtual e insubstituíble de estas y anteriores partidas; el hombre que se boga doce horas continuas, horada el cráneo de un lobo a doscientos metros y se bracea costa a costa el Uruguay sin mojar un botón de la ropa, que a manera de turbante, se acondiciona a la cabeza. Típico producto de nuestros grandes ríos, como el dorado que brinca en sus aguas o el sarandí que orla sus riberas, para los de su clase no se hizo el trabajo manual, ni la faena sedentaria. Apenas si algún desmonte carbonero o una cortada de "amarillo" para canastería, logra fijarlos en un paraje ciñéndolos a un jornal. La caza y la pesca fueron siempre sus medios de subsistencia y deben ser tan subyugantes los atractivos de esa vida libérrima y anfibia, que la propensión a adoptar semejante oficio — si así puede llamársele — se hace perfectamente heredable, como ocurre con nuestro amigo Gadea, quien cuenta con generaciones de chalaneros de espinel y carabina.

Nómades y rapaces como el nutriero de la provincia de Buenos Aires, es común entre esta gente el encontrarse en malas relaciones con policías y resguardos, para no decir nada de los estancieros ribereños, en cuyas majadas nótase a menudo la falta de borregos gordos, lamentablemente confundidos — ¿cómo ha de ser? — con carpinchos, en alguna fosca mañana de cerrazón.

Hay quienes consideran a los carpincheros como una verdadera plaga mesopotámica. Otros, entre los que me cuento, sólo ven en ellos ricos personajes de ambiente que resisten impertérritos el avance de los tiempos y las sugestiones del progreso, salvo en lo que la acción de éste torna aprovechable a su modo de vivir, como el motor a explosión. Y si no, presento el caso de Gadea con la balandra mixta que se ha agenciado, gracias a la cual puede los inviernos bajar por pejerrey hasta Martín García o internarse en los arroyos del Delta a negociar su cosecha peletera con los acopiadores de la zona. Sin embargo, fueron siempre sus expediciones en canoa las más riesgosas y consideradas. A los esteros del Iberá, en pos de la garza blanca, transportada en tren y carro la embarcación. Al Brasil, remontando ignotos afluentes del Uruguay a pala, remo y botador tras el ciervo y la nutria, o en el "otro lau", por los montes del Queguay, el wínchester al brazo y bien abiertos los ojos, que junto con sus cueros puede dejar el propio, entre tanto oriental matrero y evadido argentino como albergan sus espesuras.

Por tanto lo sabemos a Honorio Gadea actor de más de un interesante episodio, y algunos de ellos me he propuesto hacerle referir, para entretener a los compañeros hasta puestas de sol, en que reanudaremos la cinegética con una carga a los carpinchos de la isla vecina. La coyuntura se presenta a poco de almorzar, y he ahí al hombre que, hurgándose los dientes con una ramita, se dispone a complacernos. Se ha sentado en el suelo como en la bancada de un bote, erguido el busto macizo y extendidas las piernas que el pantalón arrollado descubre hasta las rodillas. Bajo la visera de su jockey grasiento, echado atrás al desgaire, la albura de la frente contrasta con la pátina de hierro oxidado que imprimiera el sol a sus finos rasgos caucásicos.

— Yo siempre he sido medio buenón para el remo — comienza con su dejo acorrentinado y supresor de eses finales. — Es verdad, sí, y está bien que uno no debe ponderarse ¿no?, pero, entonces, ya que ustedes preguntan... y siendo su gusto oir algún "sucedido"... pues verán lo que me pasó una vuelta por cuestión canoas, aunque, para hablar más derechamente, con mujeres empezó la cosa y en eso mis-

mito vino a terminar. Es verdad, sí, y Cármelo Fleitas fué el del frangoyo... ¡Ah-ja! Cármelo Fleitas, por mal nombre El Manduví. ¿Lo conocen? ¡Pero si es mentadísimo! Ahora está en el Salto, es verdad, sí, pero muy poco joroba... Quince años de cárcel le dieron por un hecho vez pasada, en la barra del Daimán.

El hombre era ya para aquel entonces demás cabortero, pronto de genio como él solo y según se acordaba todo el mundo, bastante mal enseñado y cristiano de no colgarle, como quien dice, la carne demasiado baja.

Bueno y verán cómo fué que nos topamos. Resultó que yo andaba pescando por Colón en la chalana, de socio con otro compañero. Era, me recuerdo, para Semana Santa, tiempo en que el judío apetece demás el pescado y teníamos tratados dos camiones con la rusada de San Antonio. Una tarde estábamos tirando la red para aquel lado de la isla del Queguay, frente por frente con la fábrica Liebes, cuando bandearon en un bote unos cuantos del saladero, desolladores a la cuenta recién largados del trabajo, que venían a bañarse, porque es superior la playa esa. Entre ellos vimos de aqui para allá y como capateando la cuadrilla, al tal Fleitas, un lindo mozo — sin despreciar a nadie — cuerpudo y altote, y andaba — con perdón de la palabra — como Dios lo echó al mundo, con solo un chiripacito...

Así fué, pues, como también lo vió la inglesa pintora, que le sabiamos decir, porque era aplicada a pasarse las horas muertas sacando cuadritos de colores en la costa del agua, en una como armazoncita de madera donde estaqueaba un trapo. Venía a ser, según unos acuerdos, la señora de un empleado de la Liebes y mujer linda y airosa que era una temeridad. Es verdad, sí. Y sucedió que ella ese día junto con otras gentes de su nación, tenía un paseo en la isla y estaban bajo unos curupíes tocando el fonógrafo contra un fogoncito que habian armado a la sombra.

¡Ah-ja! ¿Pero, y querrán creer? ¡Fué verlo al Manduví ese, y entrar a alborotarse el mujererío como si toda una cuadrilla de nutrias se les hubiese metido a los retozos hasta la misma ranchada! Patente se les oía su habla tan estrambótica y déle señalarse unas a otras con la mano. ¡Que sabe ser de poca vergüenza la mujer en ocasiones!

Mi socio y yo íbamos por el tercer lance, y en cuantito recogimos la red nos pusimos a bombearlas, desde lejos nomás, medio abochornados ¿para qué negarlo? de ver al indio aquel tan confiazudo demás, que se había sentado, muy sí señor, al lado del fonógrafo, charla y charla con las inglesas, como si fuesen, ¡pero no les exagero!, sus mismas y propias hermanas.

Y ahí fue cuando me llamaron. Me atraco de muy mala gana... ¿y qué querrán creer se les había ocurrido a estas benditas? ¡Pues nada más que comenzar a chulearnos a mí y a Fleitas por ver de averiguar cuál de nosotros se tenía más fe para el remo!

Claro, yo me quedé que la cara me hervía de calor enteramente, porque, amigo, no es formalidad ninguna que se echen así no más, uno contra otro como perros, dos cristianos que nunca se vieron antes y cuanto más con aquella risería que me dejaba turumba y ese darle vueltas alrededor de uno como venado a la víbora. ¡Gran pucha! Y para peor un de repente veo que la pintora me avanza y poniéndome el cuerpo encima, con todo ese tan lindo perfume que tenía ella, me manotea los brazos, arriba de los codos para tantearme los nervios... ¡Mi Dios! ¡Indio bruto como soy, señores, sentí de golpe un pinchazo y una comezón, como si me hubiera picado una raya! Porque, caballeros, mujer tan superioraza no se vió nunca... ¡Y de diferente con las de nosotros, los los pobres!

Y ya levanté cabeza y se me fué el desasosiego. Y ya ni reparé más entre quienes estaba, y caliente al oír los voraceadas de Fleitas, que alli un poco retiradito con un magnate panzón, le relataba a él y otros señores no sé qué diantre, que se me hizo ellos atendían con la boca abierta como si les faltase el resuello, le pegué el grito:

—¿Y de ahi, don? ¡Vamos a correr, pues, amigo, ya que tiene tanta gana! Pala, remo o botador. ¡No exijo tiro ni bote, pero le juego mi pilchería enterito, con la canoa, el wínchester y hasta si gusta los perros!

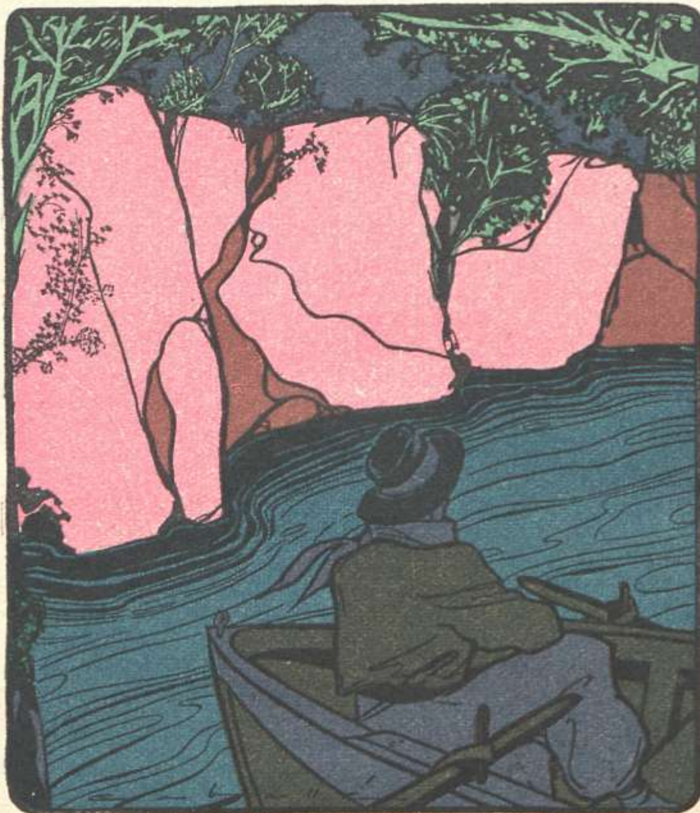
¡Ooooh, inglesa que me miró lindo! "Por usted no más, señora, me voy a meter en esto, que yo soy hombre de mi oficio y no quiero alegaciones, cuanto más con ese hombre", le solté al oído, despacito, porque estábamos bien cerca y de mientras me resbalaba la blusa.

—¡Oh, gracias, gracias! ¡Mi quiere usted gane! Por usted apostar mi plata, Gadea — me contestó cimbrándoseme por delante como trinquetilla al viento, la carita colorada de alegría o de qué sé yo...

Bueno. Y corrimos a remo seco, sin jugada ninguna, por la vergüenza no más. Fleitas eligió para la regata — como dicen — una canoa nuevita, manguda pero livianaza, dos pies más corta que la mía, que traía a remolque Diego López el lanchero de las inglesas, y el magnate panzón, un inglés de espejuelos negros, me recuerdo que usaba, fué el que se encargó de concertarla. Por la canal se hizo, aguas abajo, tiro de tres boyas justas, desde las dos negras de la punta de la isla, a la baliza argentina de la boca del Perucho Verne.

Como tres mil metros serían. ¡Ah-ja! Largamos a revólver, yo bastante ventajeadito y la lancha a nafta nos siguió, adelantándose con toda la comitiva hasta la raya de llegada. ¡Bueno! Total, que a poco le tomé la punta y ¡upa y vamos! ¡Huajajajaá! les crucé la línea, cortado a luz, por más de tres cuerpos de bote.

¿Y Fleitas? ¡Mi Dios, que se puso malo!



... era cuestión de sudar días enteros para conseguir un carpincho en la costa del Uruguay...

corsario con los compañeros del oficio y era madrugador sin abuela y nada negado para enfilar las miras. ¡Pues, no! ¿No me hizo volar los toletes con el máuser una ocasión que anduvimos a los tiros ahí mismo en la Vuelta de Méndez? ¡Ah-ja! Pero de arriba no se la llevó, porque... Bueno, eso es cuestión aparte y no quiero perder el trillo.

Crucé la barra del Arapey, como les digo, las once de la noche serían y le mandé remo casi sin alce ¡ta que conocía ese arroyo! hasta el aclarar. ¡Qué diantre! Cuando vino el día, yo ya había pasado la estancia de un tal... este... un brasilero es ... un tal... bueno, no me recuerdo el apelativo, que está a diez cuadras de la costa en unas alturas y de donde maliciaba me pudiese bombear alguien, porque privaban de cazar... ¡Campos sólidos aquellos! Cerros y cañadas por donde quiera y un bruto monte, sucio para entrar como pocos.

Y en seguida no más de salir el Sol me di cuenta de que la peste no había alcanzado, sabe Dios por qué, al carpinchaje de por ahí, porque maté cuatro machos grandotes que andaban en un ramblón y al abrirlos les hallé la pajarilla sanita. "¡Ah-ja!, me dije entonces, de mientras los cuereaba en una ensenadita y contento de no haber perdido ni un solo cartucho, Honorio Gadea, parece que de esta hecha vas a poder cumplir!"

Bueno. Cerquita no más del ramblón ese, el Arapey se enangosta en unas "cachoeiras" malísimas de pasar. Viene a ser ya campo de Mattos, pero también lugar en que apeligraba uno si lo vichaban de las casas, por ser toditos delicadísimos con nosotros los cazadores, y capaces ¡Dios libre y guarde! de atracarle bala al más pintado, como le aconteció a más de uno.

Por eso fué que saqué la canoa del agua, la escondí entre un pajal de la costa e hice un fueguito para amarguear un poco, bien contra la orilla, cosa que no me delatara la humareda, porque ustedes tal vez no lo sabrán, ¿no? pero entonces, el agua chupa como quien dice, el humo y no lo deja alzarse en el aire. ¿Eh? ¡Formalidad! ¡Pero si es conocidísimo!

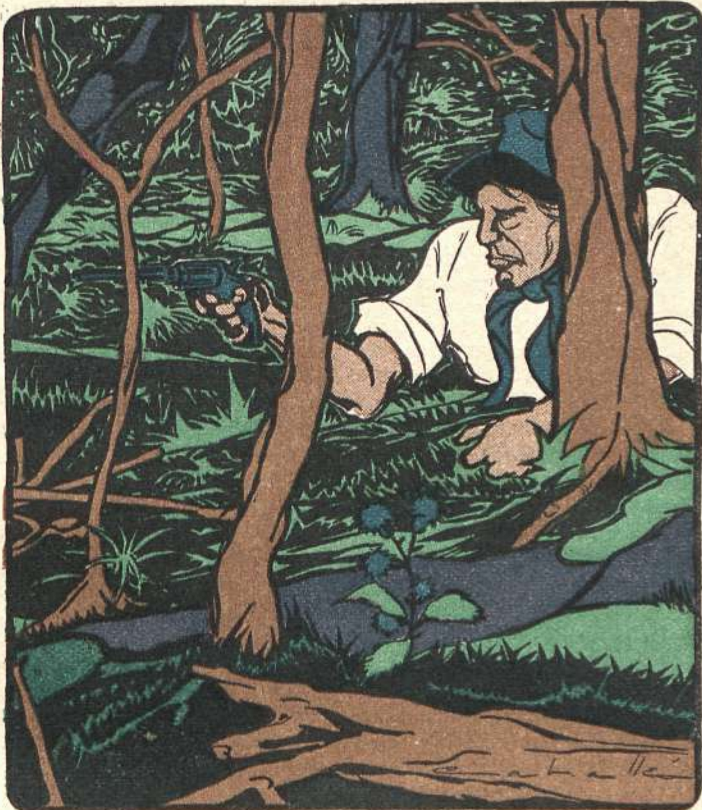
La mañana entera me pasé armando trampas para nutrias, y a eso de medio día asé unos lomos de carpincho sobre las brasas. Después de comer, salí a reparar un poco el campo desde arriba de un cerrito muy empinado

Desde ese día comprendí que me había echado encima un contrario que iba a ver de embromarme donde quiera lo facilitase, porque había quedado caliente demás. ¡Qué no! ¡Y para mejor siendo mozo tan engreído y pronto para bochinchear!

¿La pintora? Pues y no la vi más, dejuro saldría del pago, y como yo también marché con mi socio en esa semana para arriba...

Pero aquí no termina este sucedido, sino que más bien comienza... digo, si no están ustedes cansados, porque... ¿Ah-ja? ¿No? Bueno, verán entonces: Como cinco años pasaron de esto y un invierno de unas brutas heladas — lo tengo bien presente — andaba yo por Federación solito solito mi alma y medio apurado por falta de posibles, porque el lobo estaba bajo demás, zorro casi no se compraba y para peor habíamos tenido peste grande entre el carpincho, como sabe suceder de vez en cuando ¿no? y era cuestión de sudar días enteros para conseguir uno en la costa del Uruguay. Por eso cuando me escribieron de Buenos Aires, los Orsi, encargándome doscientos cueros salados, y tratándose de dos curtidores, una gran cosa — sin despreciar a nadie — y flor de gente para el pago, me determiné para bandear al otro lado y entrar al Arapey, que es un arroyo fuerte demás, que viene a pegar casi frente a Santa Ana. Crucé la barra una noche de cerrazón, por razones de andar mal con el guarda, un trompeta mal pensado, que no veía más que contrabandos a bordo de cualesquier embarcación que le enfrentaba la casilla. Es verdad. Supo ser siempre demás

...un revólver tamañazo, cuarenta y cuatro lo menos, me estaba apuntando...



que caía al Arapey, para anoticiarme de cualesquier recorredor que anduviese por las cuchillas. No divisé más que hacienda, con lo que me determiné a ver de matar algún guazubirá para el día siguiente, ya que es flor de carne y mucho más para un pasado a carpincho, como yo. Había muchas bosteadas en el monte blanco y pronto tomé unos rastros fresquitos que subían por una bajada de esas que hace el ganado al buscar el agua. Gateando a veces, otras arrastrándome de panza, porque, como les decía, era sucio demás el monte, pura "uña de gato", tronquerío atravesado y enredaderas a bocha, me iba ganando en lo más espeso, cuando El Respeto — es verdad, este mismo perro, — que se había adelantado, largó un gruñido y sentí que se plantaba en el sitio. Como es animal enseñado, que no torea no siendo bicho de cazar, me sorprendió bastantito y apurándome asi en cuatro pies como estaba, me le apareé en un verbo. Le sigo la vista y... ¡Mi Dios! ¡De un boquete entre las ramas, a cosa de diez metros, un revólver tamañazo, cuarenta y cuatro lo menos, me estaba apuntando serenito y como crecido de un árbol!

¡Gran...! No terminé de decir y ya tenía montado y encañonado el wínchester, de abajo no más, porque sé tirar lindo mismamente de ese modo. Fijándome bien entonces, pude columbrar detrás del revólver y las hojas, una cara de cristiano y su cuerpo doblado en dos como quien aguaita algo.

Sin menearnos ni un chiquito, nos quedamos tal vez un minuto largo esperando — al menos yo por mi parte — que ocurriese no se qué, para apretar el gatillo. En eso El Respeto, siempre tan compañero mío, pegó un brinco de gato y me lo cargó al fulano con una furia tremenda. ¡Oooooh, gran pucha! Bajó éste el revólver para atenderlo y yo como una luz me resguardé en un higuerón troncudo que vi cerca y echándome recién la carabina a la cara, lo grité al perro para que se sujetase. Y la atropellada de El Respeto fué mi salvación, yo siempre pienso, porque se vió que mi contrario no contaba con ella, ya que se desacomodó todito. Entonces fué que sin sacar el ojo de las miras, le dije medio entre serio y chacotero:

—¡Epa, amigo! Sosiéguese con eso, que las armas las carga el diablo.

¡Juai... indio, que arrolló fiero! Porque al grito y creyéndose sindudamente perdido, se corrió por un lado del mogote desamparándose entero y... ¿Querrán creer? ¡Era Cármelo Fleitas en cuerpo y alma!

¡Juai... indio, que arrolló fiero! Blanco como difunto se quedó y tieso como un palo a pique, en esa suerte de abrita que formaba ahí el monte. Parecía julepeado enteramente, a no ser fuese rabia no más, que estuviera juntando, pero lo cierto es que me miraba y me miraba con una cara que...

Reparé en seguida los lindos preparos que llevaba. Cinto con muchos botones, sombrero bayo nuevito y bombacha negra, a la hija de merino. Tenía en la zurda el rebenque colgando y en la mano derecha su bruto revólver, pero entonces caído y abocado al suelo.

Aunque parecía entregado, ¡no facilités, Gadea!, me dije para mis adentros, acordándome haber sentido que el hombre tenía más mañas que mancarrón de mujer, y sin dejar de apuntarle, le hablé de nuevo:

—¡Tanto gusto, compañero! Colijo que dos entrerrianos en pago ajeno, deben tratarse de amigos...

Y ahí fué que recién me contestó:

—¡Salud, mozo! ¡Y cómo no! Pero antes ladee ese winchester...

¡Mi Dios! Ya me volví a calentar porque un derrepente le noté quién sabe qué en los ojos y ya le retruqué, malísimo:

—¡Qué ladee, ni ladee! ¡Deje ese revólver pronto! ¡Aquí, sí, aquí! ¡Pronto! ¡Vamos!

¡Oiganlé al duro! Avanzó unos trancos y lo más mansito se agachó y puso el revólver

en el suelo. Salgo yo de atrás del higuerón y como él me la tendió, yo le di la mano. Pero les garanto que estaba que hervía y más cuando me pidió un cigarro. Con todo, le pasé la chuspa, armó y ahí no más entró a preguntarme, demás cordial como si nadita hubiese pasado, en qué andaba yo, si sabía qué campo era ése y esto y el otro. Muy poco le respondí y me le aguanté atracadito, sin perderle ni un movimiento y listo para sumirle el cuchillo en cuanto quisiese mosquear.

¡Cristiano pícaro!, comencé a pensar entonces. ¡Tener conciencia para conversar así, después de haber querido balearme! Porque nadie me iba a quitar de la cabeza que me había visto subir el arroyo y entrar al monte. ¡Vaya si me había estado espiando, y digan que me le escapé de pura suerte no más!

A todo eso seguía yo cavilando y dándome cuenta cabal de que mi cacería había terminado, al menos en campo de Mattos, porque, un suponer, si yo lo dejaba irse, de fijo que antes de una hora me las tendría que ver con los de la estancia, ya que no iba a ser tan zonzo de quedarse sin denunciarme.

¡Gran pucha, cuando me acuerdo de las ideas negras que se me cruzaron! ¿Qué tal si me lo despachaba ahí mismo? Muy bien que tardarían en hallarlo y me sobraría tiempo para ganar la costa argentina, pero... ¿y mis cueros? ¡Ah no! Yo debía cumplir con los curtidores y más que todo había salido a trabajar, ¡qué caracho!... y no a matar gente.

Y algo de mis pensamientos debió adivinar el tal Fleitas, ya que no era ningún bobeta, porque me dijo de pronto, sentándose en cuclillas sobre los pastos:

— Vea, compañero: no se me haga mala sangre por lo que ha pasado. Todo ha sido un casual, se lo garanto. ¿Qué me iba a imaginar era el amigo Gadea? Yo sentí bulla en el monte blanco, y como estoy de puestero aquí en este potrero de la costa, usted comprende...

Al oírle esto, lo miré fijo porque se me hizo que mentía. ¡De adónde el Manduví parando de firme en tierra y conchabado en estancia, él, que siempre, según mentas, aborreció ese trabajo y no fué nunca otra cosa, para hablar derechamente, que un camalote del río Uruguay!

¡Ah-ja!, volví a decirme para mis adentros. ¡En buen enjuague has de andar, tape ladino, por estos rincones de Dios! Y demás intrigado, le pregunté:

— ¿Y desde cuándo de campero por aquí?

— Un año va a hacer prontito.

— ¿Pero y usted se halla? Porque de verdad que a uno hecho a la chalana y a no tener compromisos con patrones ni con nadie, se le debe pintar medio cuesta arriba la cosa... ¿Tiene familia?

Y palabra que al averiguarle esto, me pareció que el hombre entraba a animarse y como a sentirse más tranquilo, porque les garanto que desde que lo desarmé había quedado todo aplastado y casi ni mirarme quería.

— ¡Pues no! — me contestó. — Vivo con Sixto Pucheta, de los Puchetas de Libres. No se si conoce...

— ¡Está bueno! — dije yo, por decir algo, y nos quedamos de nuevo callados, yo siempre estudiándolo y él sin cambiar de postura, armando otro cigarrillo.

Y de él solito no más vino la convidada. Yo ya me había determinado a llevarlo por las buenas o las malas hasta el pajal, para que por lo pronto me ayudase a botar la canoa, cuando le oigo:

—¿Y, compañero? Venga, vamos hasta el puesto. Tengo "cañiña" de una "pasada" grande que hicieron unos amigos por la costa del Cuareim. Quiero que la pruebe... le mixturé yatay y ha quedado de linda...

No digo que no me guste una copa de vez en vez, pero yo por la bebida no he de cometer muchos yerros, y si le acepté el invite fué más que por otra cosa por no perder más tiempo ahí en el monte e irme arrimando a mis trampas, que ya se ladeada el Sol.

Lo primero que hice fué alzar el revólver, que Fleitas no había hecho más mención de tocar. Me lo metí en la faja y él adelante y yo detrás, agarramos a caminar por la senda hasta pasar las cachoeiras, torcimos por una picada y empezamos a repechar un cerro con mucho ñandubay.

Un de repente veo que Fleitas se para, pega la vuelta, y de sopetón, porque muy poco habíamos ido hablando durante la marcha, me pregunta:

— Diga, compañero: ¿Le gustaría una licencita para cazar por aquí?

Y sin aguardar mi contesto, siguió:

— Yo me animo a conseguirle la orden, del mismo viejo Mattos. ¡Ah-ja! ¡Del mismo viejo Mattos! Una orden para que pueda estarse tranquilo un tiempito, no mucho tal vez, pero suficiente para llenar su canoa. ¡Qué! ¡Si hay capincho a bocha! Y más en una laguna... ¡Allaaá...¡ ¿Vé? Para este lado de aquellos árboles... — Y señalaba con el rebenque unas laderas de monte ralo que se divisaban al rumbo sur.

¡Gran pucha, que me gustó la cosa! Ya le iba a decir que sí, pero el hombre, que parecía enteramente entusiasmado con su idea, ni tiempo me dió.

— Vea, amigo. La licencia se la consigo, no diré que fácil, pues usted sabe lo delicado que es el viejo, pero entonces, cuando yo me le ofrezco... Eso sí, carece hacerle un servicio al hombre... Y usted es el más aparente. ¡Cha no habérseme ocurrido antes!

Y me explicó lo que era. Resulta que una correntinita, criada de los Mattos, una gurisa, casi, casi, tenía un hermano enfermísimo en Santa Ana, y el patrón viejo, que la apreciaba mucho, quería se fuese a verlo, porque el hombre estaba atrasado demás y según le telegrafiaron, para morir de un momento a otro. Eso me dijo y a más, que yendo por el Arapey, se acortaba mucho camino, porque por la galera de Perdomo era una vuelta bárbara, ya que había que ir hasta Constitución

por Piedras Blancas, y de ahí todavía encontrar lancha, para bandear el Uruguay. De modo que si yo me resolvía a llevar a la muchacha en la canoa hasta Santa Ana, seguro estaba él que, en cambio de la gauchada, Mattos viejo me iba a permitir cazar en su estancia lo que quisiera.

¡Qué diantre! Sobre el pucho acepté la comisión. ¡No era para menos! Total, en una noche y cuanto más aguas abajo, me ponía en el Uruguay. Después volvería a subir esa semana o la siguiente, solo o con algún otro, y con la seguridad y la confianza que le da a cualquiera un permiso formal.

Bueno. Fleitas había dejado el caballo en el plan de ese mismo cerrito, lo hallamos en seguida y como estaba ya queriendo obscurecer, preferí volverme para mi fogón, a la caña con yatay, que me ofrecían en el puesto. Claro, con la cuestión del permiso, todo cambiaba para mí y estaba apurado demás por darle pasaje a la correntina.

Quedamos con Fleitas en que él iría por la estancia a la mañana siguiente, lo enteraría del arreglo al patrón y para la oración me traería la chinita, cosa de salir en seguidita no más, porque, como ya les dije, carecía que yo pasara bien de noche por la casilla del Resguardo en la boca del arroyo. Nos despedimos amigazos... ¡Qué, si yo estaba más contento! Al fin y al cabo, no había sido tan mal hombre como los acuerdos que se hacían. ¡Figúrense que ni una vez me mentó lo de la isla del Queguay, cuando le gané la regata! Lo habían exagerado, sindudamente...

Bajé a la costa con luz todavía. Cené, tendí mis cojinillos y envuelto en los ponchos, me dormí pronto, pues con ser que la noche estaba cruda, mi cansancio era más peor. ¡Cha y qué haber de bichos! No hubiera sido por El Respeto, creo que los zorros me desnudan, pues varias veces me vinieron a tirar de las cobijas. Es verdad, sí, y al otro día cuando recorrí las trampas, tres lobos gargantilla y cuatro nutrias habían caído, lo que me hizo codiciar más que nunca esos parajes y esperar con impaciencia la oración y la pasajera.

¡Cha, que se me hizo largo ese día! Temprano no más, ya tuve la canoa en el agua, con todito acondicionado a bordo. No faltaba más que esperar y eso mismo hice, sesteando y tomando mate hasta puestas de sol.

Si pues, y recuerdo que era ya noche cerrada cuando los sentí venir. Primero oí el grito de Fleitas. Le contesté, y ya vi que rumbearon bien para donde yo estaba. La picada era limpia demás y la noche bastante clara. ¡Pero hacía un frío! ¡Mi Dios! ¡Si era de estar ansiando meterle un poco a los remos!

Mientras los aguardaba con la boza en la mano, no dejaba de estar preocupado por la fe, que sin conocerme ni nada, ponía en mí el viejo Mattos. ¡Ah-ja! Y después, la muchacha esa... Media agalluda la moza, ¿no? Porque vean que.... En fin, como les digo, por un momento medio le desconfié al negocio por lo raro y desacostumbrado, pero en cuanto aparecieron los dos y me hallé con mi pasajera por delante... ¡jué pucha!, ya no atiné más que a despedirme de Fleitas y a hacerla embarcar huyendo.

¡Porque parecía de linda! Menudo el paso y delgadón el cuerpito, aunque al parecer con más relleno que pastel de fuente. ¡Ohooo, gran pucha! ¡Y unos ojos! Eso sí, otra cosa de la cara no se le veía, porque con el frío la tenía tapada casi entera con un rebozo negro. ¡Ah-ja! Bien abrigada venía y a más al sentarse a popa, se echó por los hombros un poncho de paño que le tiró Fleitas desde la orilla.

Lo menos una hora remé sin dirigirle la palabra. ¡Qué quieren! Verla así cerquita mío, tan confiadita la pobre y al acordarme también de la razón que la obligaba a ese viaje, un hermano, tal vez el único y que a lo mejor ya habría parado las patas, me privaba de hablarle, no fuese a quererse asustar.

¿Y quién diría, nó? Por causa de El Respeto fué que entramos en conversación. Claro, muerto de frío, el perro comenzó a las vueltas y a buscar acurrucarse entre los pies de ella. Yo lo quise echar a proa, que es su lugar, pero la correntina, con una vocecita que se me hizo más suave y mimosa que la que tenía cuando se despidió de Fleitas, lo defendió, alegándome que lo dejara, que allí hasta le serviría para calentarse los pies.

Y casi sin que yo le averiguase, me relató algo de su vida, diciéndome de adonde mismo era, y otras cosas. Con todo, muy poco se acordó del viejo Mattos y de la estancia, lo que me hizo pensar que tal vez su suerte no sería muy diferente de la de tantas otras criaditas, nacidas las pobres para un continuo sufrir entre trabajos y azotes. ¡Ah-ja! Pero lo que pareció le interesaba demás mucho era saber desde cuándo conocía yo al Manduví, como justamente lo nombró, y si nos habíamos llevado bien siempre. Mientras remaba, yo le respondía cumplidamente, pero entonces, cuidándome de no mentarle nuestras cuestiones, porque ¿asunto de qué enterarla, no?

A todo esto, como a eso de las nueve, comenzó a levantarse un norte que nos daba para un largo. Calé el timón, izé la vela y agarrando la escota me olvidé de los remos en toda esa linda cancha que forma el Arapey desde el paso de Orellana hasta la boca del Palomas. ¡Claro! Para poder gobernar, tuve que sentarme a popa, y bien al ladito de ella me acomodé. Una de esas que la embarcación entró a escorarse en una rachita, la pasajera se me corrió a sotavento, hasta quedárseme pegaba. Tibiecita la sentía, como gustosa de estarse así, pero cuando al largar escota, mi mano medio se enredó en su rebozo, de manera que casi se lo hago caer... ¡hubo que ver con qué modo se lo ajustó a la cara, brillándole los ojos todo el tiempo, como los del gato acosado!

Ya en la boca del Palomas, el Arapey da una vuelta que me obligó a arriar la vela. El viento seguía lo mismo, pero nos venía de proa, y ¿qué íbamos a bolinear?

Agarro los remos, los armo, y ¿qué creerán que un de repente me dice la correntina con esa voz tan linda de escuchar que tenía? Pues que ya que por ir tan adelantados, llegaríamos mucho antes de aclarar a Santa Ana, tal vez nos conviniera parar un poco a tomar unos mates y así quitarnos el frío.

¡Ohooo indio! ¡Si eso era lo que yo quería, pero no me animaba a proponérselo, aunque ¡palabra! que la gurisa me estaba gustando como rastrojo a la hacienda!

La noche, de mucha estrella, estaba bastante clara y por suerte el nortecito no dejaba helar. Varé la canoa en la playa y metiéndome al agua calzado y todo, alcé a la "guaina" de la cintura como un atado de plumas y la dejé en lo seco.

— Negro, ¿me vas a querer siempre? — me recuerdo que fué lo primero que dijo al embarcarnos de nuevo.

¡Ah, sí! ¡Como para promesas la cosa! Porque me había entrado un apuro bárbaro. ¡Y no! Muy tarde se nos había hecho, las Tres Marías por esconderse ya y el viento calmado del todo. A más, siempre pasa lo mismo, ¿no? Lo que más me preocupaba ahora era llegar a destino.

Para peor me acordé que la Luna debía salir de un momento a otro... Sí, pues... estaba en menguante... ¡Y yo que tenía que pasar por fuerza frente al resguardo con ese diantre de oriental más loco que...!

Y así sucedió. Pronto se le comenzó a ver la vislumbre atrás de una cuchilla, y ya también apareció, alumbrando todito como de día.

Entonces fué que me llamó la atención una cosa. Fué entrar a blanquear la Luna y la correntina principiar a arrollarse en su asiento como el quirquincho y a cerrarse el rebozo negro ese que llevaba, como si la ofendiese la claridad. ¡Formal! Nunca he sido entrometido en cuestiones de mujeres, pero esa ocasión se me rebalsó la curiosidad que me venía golpeando desde que salimos, y largando los remos avancé el cuerpo y le arranqué el rebozo de un tirón.

¡Mi Dios! ¡Cómo tenía la cara! ¡De tan sólo acordarme me hace padecer! Un carrillo, ¡Dios libre y guarde!, plagado de unos brutos brujones entreverados con granos negros como los del carbunclo y más arriba, agarrando parte de la frente y la sien, una especie de llaga, en carne viva y encharcada de humor... ¡Aj! ¿Y las orejas? ¡Las orejas eran dos vejigas hinchadísimas, que le colgaban como camuatís de un árbol!

— ¡Ah, hija de...! — A gatas si alcancé a gritar, tirándome de espaldas contra la bancada de proa. — ¡Estás leprosa!

La mujer se paró tan de golpe que casi nos da vuelta y en una trastabillada que dió, porque la canoa era medio celosa, amagó venírseme encima.

— Entonces yo, todo loco de asco y de miedo, me enderecé como luz y cazándola de los sobacos, la tiré al agua de un empujón.

Calló Honorio Gadea, y extendiendo el brazo, restregó con fuerza las desflecadas orejas de El Respeto, que desde hacía rato rondaba el fogón gruñéndose con nuestros perros, luego de haberle guapeado la mañana entera a su buena carga de años y honroso muestrario de cicatrices.

— ¿Y se ahogó no más? ¿Volvió de nuevo a lo de Mattos? — impresionados, lo atoramos a preguntas.

Pero él nos complació de inmediato y con su calma acostumbrada:

— ¿Ahogarse? ¡Me hizo creer! En fin, yo me figuro que no, aunque para decir verdad no la vi salir a tierra... ¡Pero qué! Se la ha de haber rebuscado lindo, sindudamente, porque estas correntinas saben ser como tarariras para el nado... ¡Ah-ja! Y en cuanto al permiso del viejo Mattos... ¡Como para presentármele quedó la cosa! Eso sí, lo único que siento, y no es para menos, es que Cármelo Fleitas esté preso... ¡Y para peor por tantos años!

Justo P. Sáenz (h)

DIBUJOS DE CABALLÉ





ACOSTUMBRESE A USARLO DESPUES DEL BAÑO

Acostúmbrese a espolvorear su cuerpo después del baño con Polvo Lysoform, porque suaviza, tonifica y descongestiona la piel de adultos y niños y comunica una encantadora sensación de frescura.

El Polvo Lysoform para el Cuerpo es un preparado científico muy eficaz contra las escaldaduras infantiles. Para su mayor eficacia, debe aplicarse en abundancia en el cuerpo de los bebés al cambiarles los pañales y luego de bañarlos.

Espolvoreándolo en los pies, axilas, etc., elimina los malos olores.

Compre un tarro y téngalo siempre en su casa. Uselo en substitución del talco.



TODA MUJER

Sea casada o soltera, que aspire a conservar su salud y sentirse serena y fuerte para sus ocupaciones o actividades sociales, debe recordar siempre que el poderoso antiséptico Lysoform es una garantía efectiva de bienestar físico, usado en la higiene íntima en la proporción de 2 a 4 cucharaditas por cada litro de agua hervida tibia del lavaje diario.

No irrita, no huele ni mancha. En todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay. Use en su tocador el Jabón al Lysoform.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

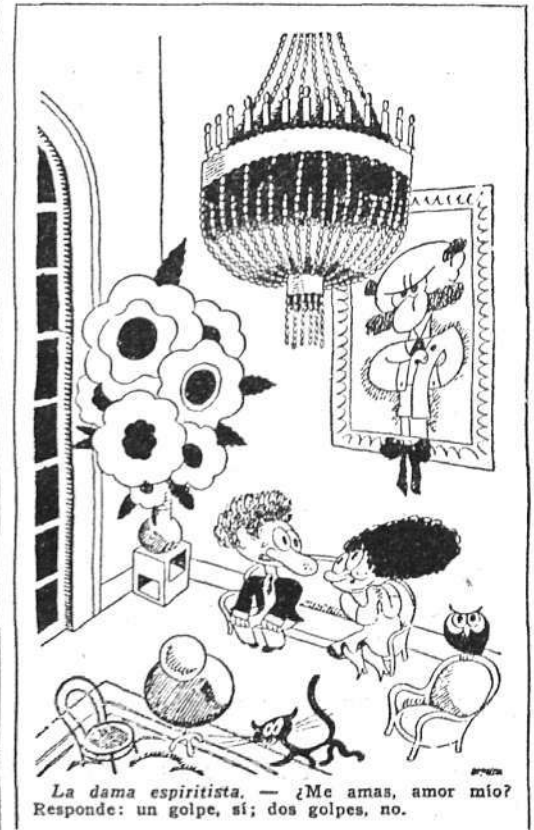


Fundación de Los Angeles

Hagamos historia del feliz acaecimiento, cuyo 150º aniversario se conmemoró recientemente.

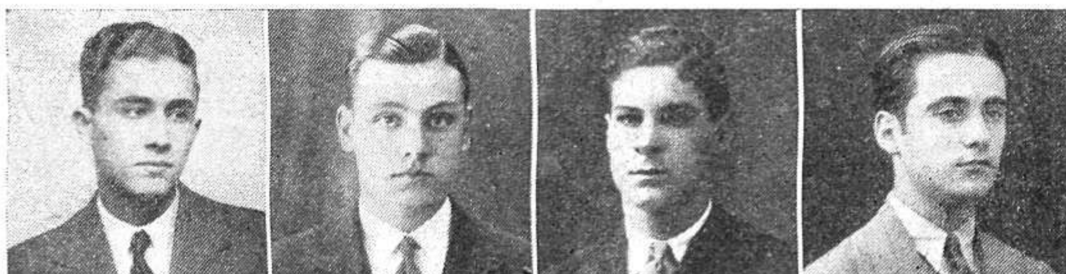
En 1771 fundaron los soldados y misioneros españoles en América del Norte la famosa Misión de San Gabriel. Era la época de la colonización y de la evangelización de las tierras descubiertas doscientos o trescientos años atrás. La Misión de San Gabriel adquirió extraordinaria importancia y desde ella partían diariamente los heroicos misioneros a practicar el bien. El 4 de septiembre de 1781 llegó a tierras desiertas un grupo de españoles al mando del coronel de los Reales Ejércitos don Felipe de Neve y Gil de Perea, gobernador político - militar de la península de California. Formaban el grupo misioneros franciscanos y familias españolas. Escogido el sitio que pareció mejor, el coronel Neve dispuso solamente que se fundara allí el pueblo de Nuestra Señora la Reina de los Angeles de Porciúncula. Así comenzó el pueblo que hoy es una de las grandes ciudades del mundo. Los españoles llevaron a Los Angeles los cultivos más productivos, algunos de los cuales constituyen hoy parte importante de la riqueza de aquel país. Entre los misioneros que se entregaron a la santa obra de evangelizar estas tierras destacóse por su sabiduría y santidad el franciscano mallorquín fray Junípero Serra, cuya memoria, juntamente con la del coronel Neve, está siendo honrada estos días por los norteamericanos.

España perdió estos territorios en 1821, que pasaron a Méjico, y más tarde, en 1848, a los Estados Unidos de Norteamérica, después de la guerra con aquella república hispanoamericana.



La dama espiritista. — ¿Me amas, amor mío? Responde: un golpe, sí; dos golpes, no.

Peritos mercantiles egresados de la escuela superior de comercio "Carlos Pellegrini", turno diurno



Señor Venancio Pérez. — Señor Armando P. Moroni. — Señor F. C. Blanco. — Señor José Perazzo.



Señor Juan A. Agostino. — Señor Julio E. Rico. — Señor Luis G. Piccardo. — Señor Ramón Cereijo. — Señor César Albarracín.



Señor Enrique V. Bonvecchi. — Señor José E. Erneta. — Señor Eugenio Pérez. — Señor Elías Cofman. — Señor Juan C. Laurens.



Señor Raúl D. Montaña. — Señor Olav M. Gall. — Señor Salvador Scarpati. — Señor Mario Obiglio. — Señor Manuel Rozas.



Señor Livio de Martín. — Señor Camilo de Marzio. — Señor Armando Braverman. — Señor Gerardo Rodríguez. — Señor Elvio H. Romeo.

En los salones del Club Vélez Sársfield



Asistentes a la fiesta ofrecida por las familias de Velasque y Rullo, en obsequio de sus numerosas relaciones, acto que constituyó una brillante reunión social.

Los zibunelles

De un erudito trabajo publicado por el señor Juan Luis Martín en "Orbe", de La Habana, transcribimos, para los aficionados a cuestiones filológicas, los siguientes párrafos:

"Según los testimonios de los primeros cronistas de Indias, "zibunelles" se decían a sí mismo los íncolas cubanos. Y "siboney", por la lingüística comparada, está denotando su significación de orgulloso, hombre por excelencia. En efecto, hacemos la descomposición "xi", hombre; "bu", hombre o criatura nacida; "nak", o excelso, grande. Recordemos también que casi todos los pueblos llamados primitivos tienen dos valores para hombre: vir y homo, Mensch y Mann.

"En Tamanaco, la misma traducción que para siboney damos para "xi-ba-kane". En Banigua se diría "axi-na-li" (la *l* convertible en *n*); en Guarauno "ni-buru"; en Peba, "como-ley", "camoney"; en Tupí, "api-aba" (cada valor aisladamente significa hombre, y la *b* es transferible en *j*). En Aruaca, hombre en "Lukku", y así se llamaba en Haití el espíritu que alentaba en el Cielo, o el espíritu del primer antepasado de la raza que fué a los cielos. Sobre este mismo "Lukku", hombre orgulloso del arovaca, pueden construirse otras no menos importantes etimologías americanas.

"Que entre el "xibakane" del Tamanaco, el "xiboney" de los terrícolas cubanos, y otras filiaturas del mismo tronco, y el "Sibao" de los taínos hay estrecho enlace, a pesar de que en un caso significa hombre y en el otro piedra (la distinción debe hallarse en los diferentes grados de duración de la sibilante y la labial), no es de sorprender, porque ¿no las hay entre "humus" y "homo" del latín?

"Cibao — pedregal, — o sea el país de las piedras sagradas; siboney, el hombre, el hijo de la tierra y de la piedra, en la última reducción de los valores lingüísticos; y Cobaya, Cuba, el país de Occidente, la tierra a donde van los muertos a gozar eternamente de la luz, que dió vida a los hombres, tierra abundante de ríos, de jade, del caolín sagrado: El Dorado que con la quimera de Cipango buscaba Colón al sur de Guanahaní; Cuba fué el primer Dorado de los conquistadores, el País de los muertos".



—¡Descarada!... ¿Quién es ése con quien estabas hablando?
—¡Pero, mamá!... ¡Es Eustaquio, mi marido!... Nomás que hoy se bañó.

(De *Fantoche*, Méjico)

A. OEHRTMANN

Humberto I. 1561 - B. Aires - Casa Importadora

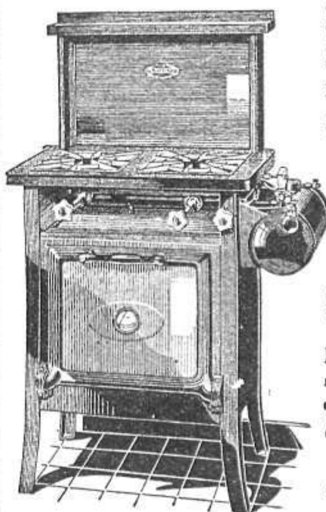
El verdadero Bandoneón legítimo.

Este precioso Bandoneón todo nacarado varillado, 71 teclas, 142 voces con estuche . . . . $ **230**
Otros modelos desde $ 98

Gran surtido de Violines y demás instrumentos.

Solicite catálogo gratis
A. OEHRTMANN - Humberto I. 1561 - B. Aires

COCINAS A NAFTA "PERPETUA"



Las más modernas y seguras.

El más amplio y mejor surtido, desde $ 12 hasta **$450 m/n.**

No compre sin ver funcionar una "Perpetua" o pedir folletos a:

RICHEDA y Cía.
IMPORTADORES
TALCAHUANO 262 - Bs. Aires.

Más vigor y virilidad para hombres Flacos y Enfermizos

Es el hombre de energía, el hombre de espléndidos músculos y mucha vitalidad que atrae la admiración del bello sexo en estos días.

Al hombre flaco y enfermizo le hace falta más carnes — necesita más peso para transformarse en un hombre de energía, vitalidad y fuerza — esto es *lo que nos dice la ciencia y la ciencia* está generalmente en lo cierto.

Si a usted le hace falta más peso, unos 5 ó 6 kilos de carnes firmes que le darían la apariencia de un hombre varonil — por amor a sí mismo — empiece hoy mismo a tomar las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao y obtendrá todos los elementos benéficos del más puro aceite de hígado de bacalao en forma agradable al paladar — y lo que es aún más cómodo — las podrá tomar en todas las estaciones del año. Cubiertas de una capa de azúcar — no producen náuseas y nunca descomponen el estómago. Son insustituíbles para hombres, mujeres y niños débiles, anémicos y enfermizos. Un niño de 9 años aumentó 7 kilos en 2 meses. Cómprelas en las farmacias — su precio es módico.

Por fin se puede purgar a los niños y mayores sin que lo sepan ni exigirles dieta.

La repugnancia y relajamiento de estómago que producen en general todos los purgantes y laxantes, y la necesidad de guardar dieta que exigen la mayoría, constituyeron hasta el presente el problema más difícil de la terapéutica infantil. Hoy se puede conseguir un efecto evacuante suave y seguro sin que se entere siquiera la persona que se desea purgar, administrándole una taza de leche, café con leche u otro alimento análogo, el cual en lugar de azúcar se le echa, según la edad, una o más cucharaditas de AZUCAR COLLAZO, la que no altera en lo más mínimo el sabor y permite comer cualquier otro alimento.

Tomada una o dos veces por semana, constituye el mejor laxante para los estreñidos, enfermos de la piel, corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos. Su eficacia es igual en todas las edades, no ofreciendo peligro alguno por ser completamente inofensivo.

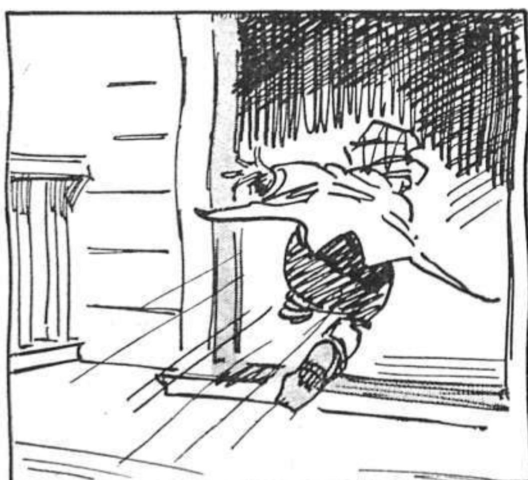
Pida folleto gratis a la Farmacia del Cóndor, Rosario, o en Moreno 1027, Buenos Aires.

Las aventuras

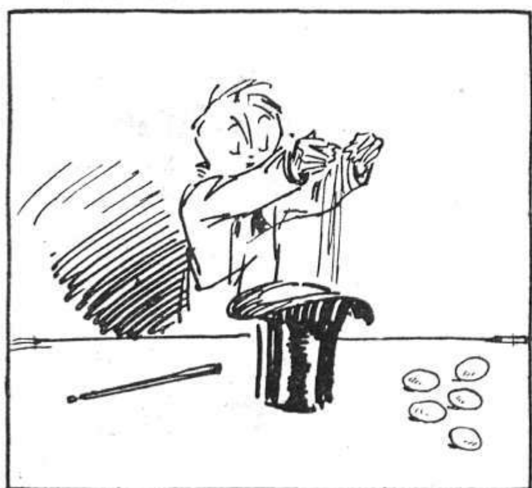
Por PERCY



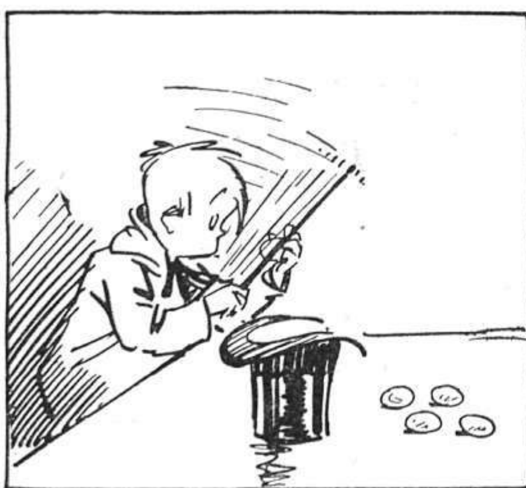
1 —¡Metele, Chingolo, antes de que se te piante de la sesera!



2 —¡La pipeta cuadriculada! ¡Esta vez no se me escapa!



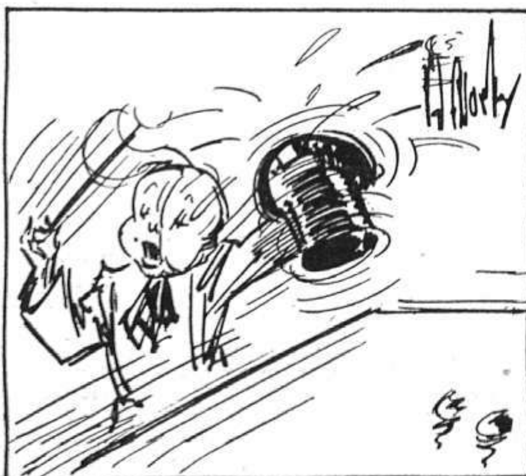
5 —Media docena de huevos!



6 —¡La varita mágica!



9 —¡Un poco de flúido!



10 —Señores y señoras: ¡Ahora va a salir un conejo macanudo!

de Chingolo

C R O S B Y



3 —¡Una galera!



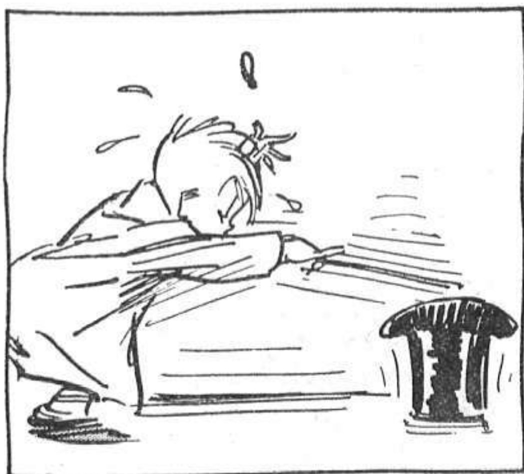
4 —¡Aquí está la del viejo!



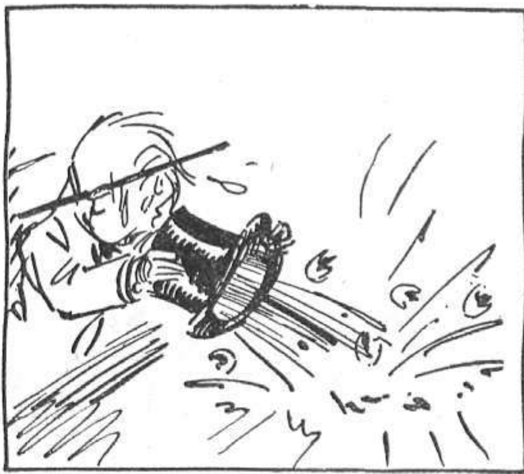
7 —¡Patachín, jiribisos, ravacrosqui, Alsina y Defensa!



8 —¡Una vuelta por abajo!



11 —Le doy el golpecito final y...



12 —... Aquí está el.. ¡Canejo!

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



Los cuatro zorros están marcados con líneas gruesas.



Faltan dos lechones y una cabra en esta asamblea. ¿Dónde están?

UNA ISLA DE MARMOL

Cerca de las costas de Chile, en el grupo de Islas Cambridge, se ha descubierto una isla cuyo valor es incalculable.

Puede decirse que está integrada por vastísimas canteras de mármoles blancos, negros, veteados, verdes, de la clase más selecta, siendo aún de mejor calidad que muchos de los más afamados mármoles italianos.

La isla donde se ha hecho el descubrimiento lleva el nombre de un antiguo explorador español contemporáneo de los famosos hermanos Pizarro: Diego de Almagro.

La mayoría de los yacimientos de mármol están en las costas de la isla, formando pequeñas ensenadas, donde los buques pueden acogerse con toda facilidad.

EL ANIMAL DE MAS APETITO

Según John Lubback, el famoso naturalista inglés, la araña es el más voraz de todos los animales, proporcionalmente a su tamaño. Un hombre que quisiera tomar un alimento equivalente debiera comer en un día 13 corderos, 11 lechones y 2 vacas.



PAGINA INSTRUCTIVA

Principales viajes a las tierras de Asia

Lo que hemos dicho al hablar de Oceanía puede aplicarse a la región que motiva estas líneas. No obstante los viajes, las exploraciones Prscevalschi (1872-87), de Bonvalot y del príncipe Enrique de Orleáns (1889-90), de Dutremil, de Rhins (1892-93), de Roborowsky (1886-95), de Hedin (1894-97), de Nain Singh (1873-75), de Potanin (1899), de Rockhiel (1899), de Deasy (1899) y de otros, gran parte de Tibet caracterizada por grandes lagos, inmensas soledades y enormes cadenas de montañas, es aún completamente desconocida. Desconocida es también una parte del desierto de Gobi, a pesar de los viajes de Bonín (1899); desconocida gran parte del Himalaya; desconocidos son los valles del Nopal, desconocidos muchos terrenos del Brahmaputra, parte de Formosa, de Siam, del Aunam, de Borneo, del Pamir, de Arabia...

Principales viajes a América

Exploraciones de reconocimiento y corrección, más bien que viajes de descubrimiento, han sido los realizados en América, a través de los territorios del Labrador, de Alaska y de Yucatán, con sus bosques vírgenes, en los que tal vez se ocultan todavía los restos de antiguas ciudades, en los Andes del Perú, entre las cimas de Bolivia, a lo largo de los afluentes del Orinoco, del Río Blanco, en el Surimán, en los bosques bañados por los tributarios del Amazonas, aun muy poblados de indios, en el desierto de Atacama, en la Patagonia, en Tierra de Fuego y a lo largo de las inhospitalarias costas de Chile. Entre las más recientes exploraciones merecen mencionarse las que permitieron valorar mejor la altura de las principales montañas, haciendo reconocer la de 5100 metros para la Sierra Nevada de Santa Marta (Siervers, 1899), la de 5514 para el San Elías en el Alaska (duque de los Abruzzos, 1897), la de 6400 para el Chimborazo (Uhyusper, 1880), la de 7320 para el Aconcagua (Fitz-Gerald, 1897), la de 6617 para el Ancohuma, en los Andes Bolivianos (Conway, 1899), etc., etc.

La imprenta

Considérase que la imprenta tuvo su origen en la xilografía o arte de grabar madera, que se conocía en Europa desde principios del siglo XV. Se desconoce el nombre del inventor de este arte. En el segundo tercio del siglo XV se publicaron varias obras que no se podían calificar rigurosamente de impresas ni escritas, pues su estampación no se verificaba por medio de una prensa sino extendiendo el papel sobre la tabla grabada, una vez ennegrecida o entintada, y frotando su superficie libre con una pelota o golpeándola con un cepillo, método que se siguió durante mucho tiempo para sacar pruebas de imprenta. De la impresión en tablas a la de letras o caracteres sueltos no hay más que un paso, pero lo esencial en el arte tipográfico es el de componer un texto con letras de metal, fundidas en moldes o matrices, y obtener por medio de una prensa y de una tinta en absoluto diferente al negro polvo que antes se empleaba, las reproducciones deseadas. Este invento tan trascendental se debe a Juan Gutenberg, que nació en Maguncia a fines del siglo XIV, y murió hacia el año 1468. El nuevo arte fué acogido con singular recelo, considerándosele por muchos, sobre todo por aquellos que ganaban su sustento copiando manuscritos, como obra del diablo, creencia que desapareció en cuanto muchos monasterios establecieron imprentas.



Notas prácticas sobre la recolección de los cereales

Decíamos en nuestra nota anterior que la importancia que tiene este año la cosecha de cereales de invierno, por su volumen, rendimiento y calidad, y la situación de crisis en que se encuentran los agricultores, aunque con promesas de buenas y mejores perspectivas, obligan a éstos a extremar los cuidados en las diversas operaciones que constituyen, en su conjunto, la cosecha, a fin de evitar los desperdicios que en cada una de ellas se constatan y que, por desgracia, suman cantidades notables de productos que quedan inutilizados, y que disminuyen sensiblemente el total y el valor de las cosechas.

Efectivamente, todos sabemos, los que andamos entre chacras y chacareros, que, durante las operaciones de la cosecha de cereales, se dejan en el suelo, en el rastrojo, una cantidad de granos y espigas que se caen o no se recogen, que en total representa un por ciento elevado de la producción y suma varios millones que se pierden, un poco por la imperfección de la maquinaria empleada y los más por descuido, ignorancia o desidia de los agricultores. Una encuesta, realizada por los técnicos del ministerio de Agricultura de la Nación, hace pocos años, ha establecido terminantemente que con la espigadora, emparve y trilla se deja en el rastrojo sin levantar o por desgrane de las espigas o al pie de la parva o en la trilla, un promedio del 15 por ciento del producido por el trigal, pudiendo llegar hasta un 20 y más por ciento. Con la atadora, en cambio, y emparve y trilla, se pierde, por las mismas causas y en las tres operaciones sucesivas, un poco menos que con el sistema anterior. Y, por último, con la cosechadora, o corta-trilla, las pérdidas se reducen a un 10 por ciento. Si tenemos en cuenta la proporción que en la zona cerealista ocupa cada uno de los tres sistemas de cosecha y si aplicamos a los diversos cultivos de trigo, cebada, avena y lino, esos por cientos anotados, nos resultan cifras impresionantes, que pasan de cien millones de pesos, dejados inutilizados y perdidos sobre los rastrojos, todos los años, en cada cosecha. Todo esto nos induce a pensar en la necesidad de eliminar, en lo que se pueda, las causas de estas pérdidas y reducirlas a su mínimo posible, para lo cual la práctica, la observación y la experiencia enseñan bastante.

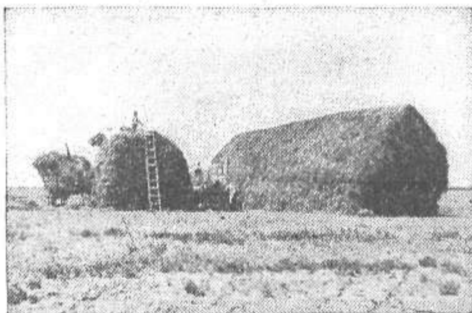


Tras de la máquina, van los amontonadores.

Empleando la espigadora, que exige el emparve directo e inmediato, no se puede anticipar mucho el corte, porque el trigo emparvado verde o *pintón*, fermenta, se calienta y se *arde*. Con la corta-trilla, menos aun se puede cortar anticipadamente, porque el trigo que, con estas máquinas, va de la planta a la bolsa, tiene que estar bien maduro y seco. Con la espigadora-atadora, en cambio, se puede cortar temprano el trigo, porque, una vez engavillado, en los montones concluye por madurar perfectamente. Esto, del momento en que debe cortarse el trigo, está también sujeto a la marcha del tiempo que, si corre fresco y templado, no hay tanto apuro en cortar, pero si el verano es caluroso, el sol está fuerte y sopla viento norte, hay que apresurar la recolección, porque de lo contrario la madurez se precipita y el trigo corre riesgo de ser *arrebatado*.

Efectuando la siega con espigadora, se tendrá cuidado de no cortar el trigo mojado por el rocío para evitar que se caliente en la parva y, después de una lluvia, espérese a que se oreen bien las plantas. Si en el trigal hay yuyo grueso, como abrojo, chamico o yuyo colorado, hay que cortarlos antes con machete, para evitar que se quiebre la cuchilla a cada momento.

La espigadora atadora deja, generalmente, en cada esquina buenos retazos sin cortar y para recogerlos se pasa después con la máquina, cruzando diagonalmente, con lo cual se evita esto, que es uno de los tantos desperdicios. Y si quedan en el rastrojo muchas espigas, volteadas o caídas, ya porque el trigo está encamado, o por defecto del trabajo, pásese un rastrillo de alfalfa, que vale la pena. Vimos, así, recoger buenos quintales de trigo que pagan con sobra el pequeño gasto ocasionado por este trabajo complementario. Tras de la máquina es conveniente que vayan los amontonadores, para hacer los montones sin demora y en caso de lluvias fuertes, antes de emparvarlos, hay que abrirlos para que se oreen; pero aun con tiempo normal no deben dejarse secar demasiado las gavillas en el rastrojo, porque en el acarreo y emparve se desgranan mucho. En cuanto a las parvas, se vigilará su construcción para asegurar la conservación y seguridad del cereal, tratando al mismo tiempo de no emparvar trigo húmedo, tapando la parva con lona, si llueve durante la operación.



Una parva de trigo suelto, bien hecha.

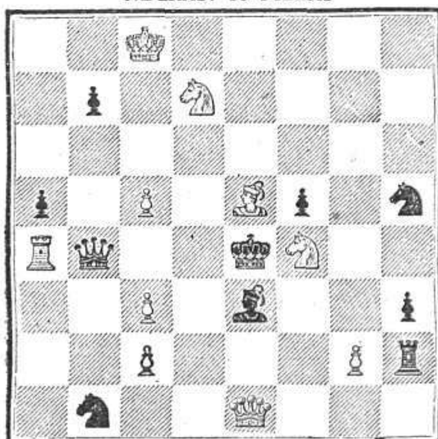
Y, en fin, en la trilla ha de exigirse el mayor cuidado: en el cilindro, para no tener granos rotos; en la zaranda, para conseguir trigo limpio de semillas extrañas, que desvalorizan el cereal; y más vigilancia en la cala, por donde también se va mucho trigo. Por último, es durante esta operación que el chacarero puede hacerse de buena semilla, eligiendo el mejor trigo de su cosecha, haciéndolo trillar con cuidado, eliminando el triguillo y separando el de grano grueso y limpio.

Hugo Miatello

  AJEDREZ 

Problema Nº 117, por E. J. WINTER WOOD

NEGRAS: 10 PIEZAS



BLANCAS: 10 PIEZAS
(TOTALES: 20 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS



SOLUCION AL PROBLEMA Nº 116

C 6 R

Si 1..... P×C
2 D×A jaque mate



Si 1..... C×C
2 D 5 A R jaque mate



Si 1..... A×A o T×P
2 C 5 A D jaque mate



Si 1..... C 3 A R
2 C×P jaque mate



Si 1..... R 4 D
2 A×A jaque mate



CORREO

A Abel Miranda. — Ciudad. — No nos agrada citar tratados de ajedrez en estas columnas; puede usted ver en cualquiera de los clubs de ajedrez que existen en esta capital, y sus deseos serán ampliamente satisfechos.

A Eduardo Ruiz. — Ciudad. — Tiene usted toda la razón; el club de ajedrez más antiguo de la capital es el Club Argentino de Ajedrez.

Del Paraguay a la Argentina

Cosechada por nosotros mismos en nuestras 1150 leguas de propiedades en el Paraguay; elaborada y envasada en nuestros propios establecimientos, la Flor de Lis llega al consumidor sin que ninguna mano extraña haya intervenido, ni en su elaboración, ni en su envase. Por consiguiente podemos garantizar bajo nuestra prestigiosa firma la calidad y legitimidad de esta yerba sin parangón.

Capital: $ 5.000.000 oro. Yerbales y bosques en el Paraguay: 1150 leguas.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Paraguay)
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.

La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

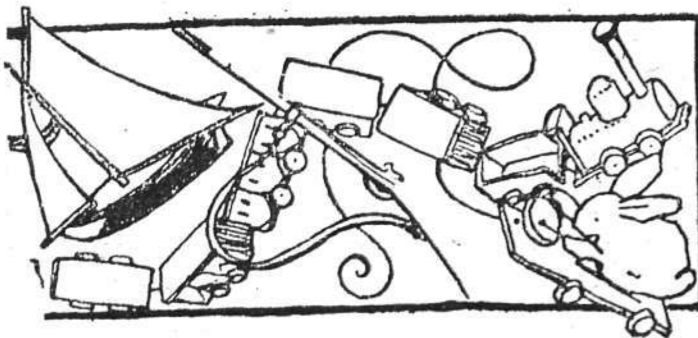


MARCA REGISTRADA

LECTURAS INFANTILES

FRATERNIDAD

Por ADELIA DI CARLO



VICENTE es un jovencito hijo de un portero. Trabaja todo el día como aprendiz en un taller de carpintería. Es el mayor de una familia numerosa, compuesta de sus padres, el abuelo paterno y cinco hermanitos y una niña. El será carpintero, pero quiere que sus hermanos estudien y, para eso, él está dispuesto a sacrificarse.

Vicente es un hombrecito. Ha cumplido quince años de edad, pero parece tener más. Rubio, alto, de grandes ojos azules, seriecito, amable, siempre dispuesto a hacer lo que le piden, trabajador incansable, es una hermosa promesa para su familia, para sus patrones y para la sociedad en que vive.

Vicente es muy cariñoso para con sus hermanitos y, en cuanto llega del trabajo, los busca para jugar con ellos y entretenerlos con sus cuentos, algunos de los cuales ha leído en libros, revistas o diarios. Nuestro jovencito es un gran lector y dice que su mayor ambición es la de tener muchos libros.

Pero Vicente no es sólo un buen hijo, un excelente aprendiz, un cariñoso hermano y un gran lector, es también un noble corazón.

Pobre como es, él siempre tiene algo que dar a quien es más pobre. Un niño que llega al taller desde lejos para pedir colocación, encuentra en Vicente un bienhechor que le dará unos centavos para que vuelva a su casa en tranvía. Un compañero que no lleva más que pan para su almuerzo, recibe de Vicente la mitad de la comida que le ha preparado su buena madre. Y lo da todo en una forma tan afectuosa y delicada que parece que quien recibe le hace un favor.

—Josecito, ¿no trajiste fruta hoy? — pregunta a uno de sus compañeros.

—No; mi madre dice que está muy cara y que ya no la comprará — responde aquél.

—Mira, yo tengo demasiado. Mi madrecita se debe haber equivocado hoy porque me ha puesto en el cesto más de lo que yo puedo comer. ¿Quiéres hacerme el favor de aceptar estos duraznos?

Su compañero siente la bondad de Vicente y toma la fruta que le ofrece.

Pero se conoce de Vicente una acción que lo enaltece. Todas las noches, después de haber comido, sube la escalera de la casa y va hasta lo que llaman "el palomar", es decir, el departamento que está más alto de todos. Allí vive un niño contrahecho, huérfano y pobrecito, a quien cuida una tía vieja. Vicente lo entretiene un par de horas, lo divierte, y de vez en cuando le lleva un juguete de madera, hecho por él. ¿No es ésta la más dulce, la más santa de las fraternidades humanas?



CATASTROFES HISTORICAS

LA DESTRUCCION DE MESSINA

Por

SZATMARI Y ARANYOSSI

Hay regiones del globo que, a causa de la construcción geológica de su suelo y su situación geográfica, constituyen desde hace muchos siglos centros de catástrofes, en el más exacto sentido de estas palabras, y que han sido, en efecto, teatro de toda una serie de graves trastornos naturales. Tal es el caso de las costas orientales del Japón y de las costas del noroeste y del oeste de la América del Sur. En Europa existe también un territorio que en razón de su infortunada situación geográfica ha sufrido muchas veces desastres particularmente violentos: es la Calabria, la extremidad sudoeste de la Italia continental, sobre el estrecho de Messina y la parte de Sicilia que está enfrente. Situada entre tres volcanes, el Vesubio, el Etna y el Estromboli, en un suelo cuyo carácter volcánico es evidente, esa región, muy poblada y muy fértil es, desde remotos tiempos, un centro de catástrofes.

Sin mencionar numerosos terremotos de poca importancia y múltiples erupciones volcánicas, Messina y Reggio fueron devastadas en 1674 por un gran movimiento sísmico. Pero rápidamente se repusieron de los estragos y a fines del siglo XVIII Messina era una ciudad floreciente de más de 100.000 almas, cuando el 5 de febrero de 1783 el terrible terremoto que Goethe describió en su "Viaje por Italia" devastó de nuevo la ciudad. En Messina solamente se contó 12.000 muertos y el número de víctimas en toda Calabria fué calculado en 30.000. De 375 aldeas de Calabria, 130 desaparecieron por completo de la superficie de la tierra y 190 quedaron destruídas en gran parte. En pocos minutos las fuerzas subterráneas que levantaron la corteza terrestre aniquilaron el resultado del penoso trabajo humano realizado durante un siglo.

Después de la catástrofe de 1783, Messina volvió a surgir de las ruinas y a principios del siglo XX era una ciudad más rica, más bella y próspera que en el pasado, contaba 160.000 habitantes y se la consideraba una de las más importantes de Italia.

De pronto, el 28 de diciembre de 1908, a eso del mediodía, afligió al mundo una dolorosa noticia: Messina y con ella toda Calabria, había sido aniquilada por un terremoto que por su violencia y sus efectos superaba aun al que poco tiempo antes había destruído a San Francisco.

Las primeras noticias eran escuetas y vagas. No se sabía nada de preciso. En la región castigada habían sido rotas las líneas telegráficas, interrumpidas las vías férreas y suspendida la navegación. No había comunicaciones entre las ciudades transformadas en montones de ruinas y el resto del mundo que aguardaba noticias ansiosamente. Al cabo de dos días se tuvo la triste certidumbre de que se trataba de la catástrofe de mayor magnitud producida en el mundo desde la erupción del volcán Krakatoa. Sólo cuando los primeros fugitivos llegaron a Nápoles y se recibieron los primeros informes de los barcos que en el día fatal se hallaban anclados en el puerto de Messina fué posible formarse una idea de cómo se había producido el desastre.

La mañana del 28 de diciembre se presentó fría y lluviosa. A las cinco y media, más o menos, cuando dormía casi toda la población, un terrible sacudimiento conmovió la ciudad. Duró 23 segundos y al cabo de ellos, — ¡en menos de medio minuto! — Messina se hallaba convertida en ruinas. La corteza terrestre se levantó y en seguida se hundió; un movimiento comparable al del oleaje se propagó en el suelo, alzó las casas como si flotaran sobre ese oleaje y al cesar, a la manera de marejada que se retira, los edificios tambalearon y se desplomaron. Un instante después una inmensa nube de polvo cubrió toda la ciudad y comenzó a caer una lluvia torrencial del cielo extrañamente tormentoso. El firmamento entero parecía una hoguera en la rápida sucesión de relámpagos de un color violeta deslumbrante. El suelo se estremecía profundamente, y una formidable tempestad desencadenada en el mar se abatía sobre la infortunada ciudad.

En un instante las calles se llenaron de multitud presa de pánico, enloquecida de terror, que se precipitaba de las casas tambaleantes o derrumbadas ya. Todos esos seres humanos, medio desnudos, que gritaban desesperadamente y corrían desatinados bajo la lluvia helada y torrencial, entre el polvo enceguecedor de los edificios que caían, presentaban un espectáculo de desorden, de espanto, de dolor que ni aun en el delirio puede concebir la imaginación humana. Millares de personas no se decidían a salir a la calle porque temían la lluvia de piedras y perecían aplastadas bajo los techos que se desplomaban. Los heridos, los moribundos, clamaban socorro desesperadamente, pero nadie les hacía caso. El que aun era capaz de huir procuraba salvarse corriendo hacia terreno despejado. Otras muchas personas corrían a refugiarse en los templos y allí suplicaban llorando la protección divina hasta que pocos minutos después se derrumbaban los templos y sus muros sepultaban a los infelices. En el primer temblor se vinieron abajo las casas de docenas de calles y lo poco que quedaba en pie no tardó en ser destruído por el inseparable compañero del terremoto: el incendio.

En efecto, minutos después del temblor estallaron incendios en todas partes. Los hogares de las casas, las explosiones de gas de las cañerías reventadas, provocaban el incendio de centenares de edificios. Al cabo de una hora ardía casi toda la ciudad y millares de infelices que no pudieron huir a tiempo, o que a causa de las heridas no podían moverse, se vieron sitiados por las llamas. No había medio de combatir el incendio pues las cañerías de agua habían reventado. No se organizaba

trabajos de defensa ni de salvamento; el pánico se había apoderado no sólo de los habitantes sino también de las tropas y de las autoridades. No se pensaba en luchar contra el fuego: con un fatalismo casi oriental se aceptaba el aniquilamiento o, por lo menos, nadie pensaba sino en su salvación personal.

Los primeros socorros — la primera tentativa eficaz en tal sentido — fueron los aportados por los tripulantes de los buques rusos, alemanes e ingleses que se hallaban en el puerto o en aguas vecinas. El rey de Italia partió inmediatamente para Sicilia. Giolitti nombró un gobernador militar con plenos poderes dictatoriales para toda la región afectada por el desastre y dió orden de que todos los buques de guerra de todos los puertos italianos se dirigieran inmediatamente a Messina. La Cámara votó treinta millones de liras, pero los auxilios no eran organizados con método y continuaba el desconcierto dominado todavía por el terror.

Cuando, dos días después, llegaron las primeras tropas de Nápoles y de Palermo, Messina era una ciudad muerta; en los alrededores acampaban, a medio vestir con ese tiempo sumamente frío, los sobrevivientes, que aun experimentaban angustias por su vida, a causa de los estremecimientos del suelo que seguían repitiéndose casi sin interrupción. La lluvia dificultaba los trabajos de salvamento. Seguía faltando el agua corriente pues no se habían reparado las cañerías. Comenzó a sentirse el hambre. Los sobrevivientes removían los escombros en busca de pan y de ropas. Muchos de ellos se habían vuelto locos y vagaban entre las ruinas, hambrientos, atontados o desesperados. En el puerto habían desaparecido los muelles. El maremoto que siguió al temblor arrasó los magníficos barrios de Ganzini y de Faro y las "villas" de los acaudalados comerciantes en limones y naranjas, arrancó las instalaciones portuarias y arrojó barcas a centenares de metros tierra adentro, en las calles devastadas. Iglesias, museos, escuelas, cuarteles, grandes hoteles, todo yacía convertido en escombros. Entre los muertos se contaba el arzobispo Derrico, el general Costa, el jefe de policía y casi todos los altos funcionarios de la ciudad. Las estaciones de ferrocarril ya no existían; veíanse las locomotoras destrozadas, los coches hechos astillas, los rieles saltados. Casi todo el personal ferroviario había perecido. Los que aun conservaban la vida temblaban de miedo de perderla a cada instante. Medio desnudos, a la intemperie, hambrientos, aguardaban los socorros que tardaban en llegar. Y esto ocurría no sólo en Messina. Otras ciudades y pueblos de menor importancia habían sido también devastados. En la costa de Calabria, frente a Messina, el terremoto tuvo efectos aun más violentos, si era posible: Palmi, que acababa de reponerse de los estragos causados por otro terremoto hacía un año, quedó completamente destruída; Reggio era también un montón de escombros. En ambas riberas centenares de aldeas se hallaban en ruinas: Monteleone, Catanzaro, Montebello, Acireale. Por doquiera, entre las plantaciones de limoneros, vagaban millares de seres humanos, presas todavía de espanto, expuestos a todos los sufrimientos.

En el tercer día después de la catástrofe comenzaron los trabajos de socorro propiamente dichos: recogida y asistencia de los heridos y transporte de los sobrevivientes. Todo barco que pudo aproximarse al puerto fué tomado por asalto. Lo rodeaban inmediatamente decenas de barcas y canoas cargadas de sobrevivientes. Eran recogidos a bordo hasta colmar la capacidad de los barcos. No obstante, el transporte de los fugitivos se efectuaba con demasiada lentitud. Los buques no eran suficientes y el Rey, desde Palermo, telegrafiaba al presidente del Consejo, Giolitti: "¡Envíe más barcos, más barcos!" Grandes obstáculos para los trabajos de salvamento eran los cadáveres que yacían por millares en las calles de la ciudad devastada e infectaban la atmósfera y las bandas de ladrones que recorrían la ciudad, saqueando las ruinas, despojando a los muertos. Pudo decirse que Messina se hallaba bajo el dominio de un populacho desalmado. Dirigidas por presidiarios que se habían escapado de las carceles formábanse vastas bandas de asesinos y ladrones. Completa anarquía reinaba en la región azotada por el siniestro. Pronto se hizo evidente que los 5.000 soldados enviados por el gobierno eran insuficientes aun para reprimir a los delincuentes. Hordas de bandoleros registraban las ruinas de los bancos y de las grandes casas de comercio, sacaban las cajas de hierro y las forzaban en plena calle. Del interior de la isla bajaron numerosos malhechores, organizados en bandas, para saquear la ciudad. Los soldados mataban a tiros a todo aquel que sorprendían robando. En un solo día el número de los fusilados alcanzó a doscientos, pero los ladrones no escarmentaban: por lo contrario, crecía su número. Mataban, para robarlos, a los infelices que huían; arrancaban las joyas de los cadáveres desgarrándoles las carnes. Los marineros de la escuadra rusa que acudió a todo vapor a la primera noticia de la catástrofe, tuvieron que librar verdaderas batallas con los criminales. Un destacamento de esos marineros fué rodeado por los bandoleros que mataron a seis; el séptimo logró escapar y entregó al comandante del acorazado "Czarewitch" la suma de 135.000 liras que quitó a uno de los bandoleros. El diputado Defelice cuya presencia molestó a una banda de ladrones que se disponía a saquear una joyería, fué rodeado por el populacho y sólo salvó la vida merced a la rápida intervención de algunos soldados que pasaban por casualidad. No existía autoridad pública alguna, ni policía ni ley: era la lucha por la vida en su forma más brutal.

La organización de los socorros fué extraordinariamente insuficiente. Siete días después de la catástrofe no se contaba todavía con bastante número de barcos. Millares de personas sepultadas bajo los escombros habrían podido ser salvadas si se hubiese enviado desde el primer momento mayor número de soldados. Una semana después del terremoto, en Palmi, 500 cadáveres yacían sin sepultura y era de temer una epidemia. Trenes enteros que se dirigían cargados de víveres de Palermo y de Catania para Messina fueron detenidos en mitad del camino y saqueados por los bandoleros. Sólo a las dos semanas comenzaron a realizarse con método y con suficiente extensión los trabajos de salvamento. Si los comités extranjeros no hubiesen intervenido, es seguro que las consecuencias del desastre habrían sido aun más terribles. Con todo, fueron de una magnitud que espanta. Trescientas localidades quedaron devastadas y Giolitti, en un discurso pronunciado el 4 de enero, calculó el número de las víctimas en 80.000, de las cuales 30.000 correspondían a Messina solamente. Se transportó a Nápoles y a Palermo a 40.000 heridos y enfermos. Las daños materiales se elevaron a mil millones de liras.

SZATMARI Y ARANYOSSI

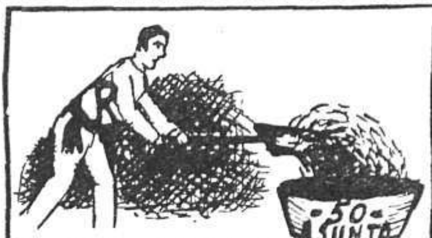
Nº 1
Comprimido, por Alberto A. Gentili (Sáenz Peña, F. C. Pacífico)

NOTA CO 3.1416 NOTA NOTA

Nº 2
Comprimido, por Virgilio J. Sosa (Ciudad)

: 2 EN EL CALZADO

Nº 3
Frase comprimida, por Manuel Novoa (Ciudad)



Nº 4
Comprimido, por "Bal" (Ciudad)

TOR MONTE

Nº 5
Intercalación, por "Rola" (San Isidro, F. C. C. A.)

CUERPO BEBIDA 50 ESFERICO

Nº 6
Comprimido, por Atilio Donaggio B. (Iquique, Chile)

50001000110015010

Concurso de diciembre. — *Se reciben soluciones* hasta el 15 de enero próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
DICIEMBRE DE 1931
CUPON Nº 1734

¡Con cuántos bríos juegan!

¡Qué Empuje!...

y ellos necesitan calorías suficientes para proteger su salud, dicen los médicos.



Esta bebida tan alimenticia, y tan fácil de preparar, da a sus niños dos veces más energías que la carne, tres veces más energías que la leche.

Usted, madre cariñosa, para quien sus hijos son como las niñas de sus ojos ¿sabe la ventaja que significa para un organismo infantil el reponer las energías que gasta?

Su chico necesita no sólo reponer las energías perdidas, sino también, adquirir otras nuevas para invertirlas en su crecimiento.

Deles el rico... el tentador chocolate Noel... Una taza duplica el valor nutritivo de la generalidad de los alimentos... Además, como es rico, los niños lo toman como una golosina... ¡y no hay nada que se asimile mejor que aquello que se toma con gusto!...

El chocolate Noel debe sus propiedades a la combinación de los cacaos más finos que se cultivan en el mundo. Mezclándolos con azúcar refinado y sometiéndolos al procedimiento de Noel, se logra un chocolate perfecto... rico... aromático...

Dé a los suyos chocolate Noel, a la mañana y a la tarde ¡es siempre un tónico delicioso! Pídale a su almacenero más cercano chocolate Noel. ¡Pruébelo hoy!

UNO DE LOS 88 MANJARES NOEL



Chocolate

NOEL

DA ENERGIAS

NOEL & CIA. LDA. • FUNDADA EN 1847 • BUENOS AIRES

La muerte del bueno

A todos estos privilegios se añade el postrero, que es el fin y muerte gloriosa de los buenos, al cual todos los otros se ordenan. Porque si, como dicen, al fin se canta la gloria, dime: ¿qué cosa más gloriosa que el fin de los buenos, ni más miserable que el de los malos? Preciosa es, como dice el Salmo, la muerte de los santos en el acatamiento del Señor; mas la muerte de los pecadores dice que es pésima: que quiere decir muy mala en superlativo grado, porque así para el *cuerpo, como para el ánima,* es el último de todos los males. Y así dice San Bernardo sobre estas palabras: "La muerte de los pecadores es pésima. Porque ella es primeramente mala por razón del apartamiento del mundo, y peor por el apartamiento del cuerpo, y pésima por los dos eternos tormentos del fuego y del gusano inmortal, que se siguen después de ella. Porque mucho duele dejar el mundo, y mucho más salir de la carne; pero mucho más el tormento del infierno. Pues todas esas cosas juntas, con otras anejas a ellas atormentan al malo en aquel tiempo. Porque allí primeramente le fatigan los accidentes de la enfermedad, los dolores del cuerpo, los temores del ánima, las congojas de lo que queda, los cuidados de lo que será, la memoria de los pecados pasados, el recelo de la cuenta venidera, el temor de la sentencia, el horror de la sepultura, el apartamiento de todo lo que desordenadamente ama; esto es, de la hacienda, de los amigos, de la mujer, de los hijos, y de esta luz y aire común, de la mesma vida. Cada cosa déstas por su parte tanto más le estima, cuanto era más amada. Porque, como dice muy bien San Agustín, no se pierde sin dolor las cosas que se poseen con amor. Por donde dijo un filósofo que aquél temía menos la muerte, que menos deleites tenía en la vida.

"Pero, sobre todo, esto fatiga en aquella hora el tormento de la mala conciencia, y la consideración y temor de lo que le está guardado. Porque entonces, despertando el hombre con la presencia de la muerte, abre los ojos, y mira lo que nunca había mirado en la vida. La razón de lo cual señala muy bien Eusebio Emiseno en una homelía, diciendo: "Que porque en aquel tiempo cesan todos los cuidados de allegar, y de buscar lo necesario para la vida, y cesa también la ambición de la honra, y de la hacienda, y ninguna ocupación hay entonces, ni de trabajar, ni de militar, ni de hacer otra cosa alguna.

Fr. LUIS DE GRANADA

Necrología



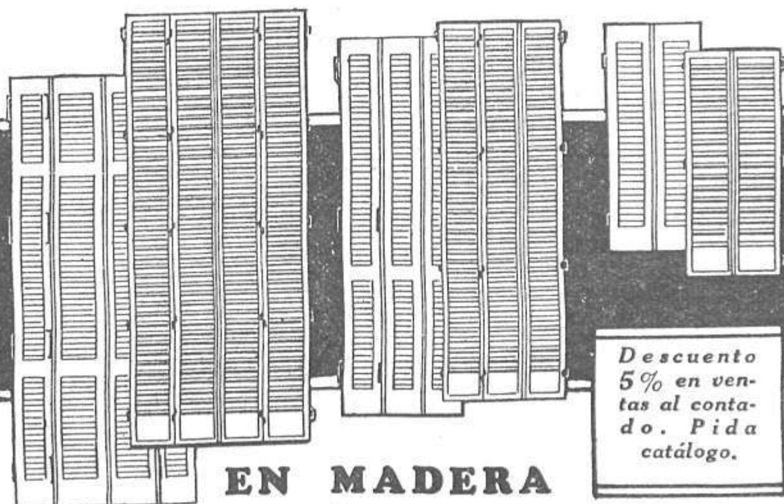
El escribano Manuel Brizuela, fallecido en Trenque Lauquen.



El señor Buie Pagliani, fallecido recientemente en la localidad de Las Heras.



El señor Carlos Tonelli, que falleció en la vecina localidad de San Martín.



EN MADERA O EN HIERRO

Ahora también fabricamos celosías de hierro en nuestros establecimientos maderero-metalúrgicos, por los procedimientos más modernos. Compare los precios. Ya estamos en el verano, la época de dormir con las puertas y ventanas abiertas. Provéase de celosías resistentes, durables y bien construídas. Pida catálogo. Se envía gratis.

Celosías de 4 hojas.
SIN MARCO
Con Herrajes Completos.

Para puertas o ventanas de:	De Hierro	De Cedro 1 ½ pul.
1.00x0.75	$ 26.50	$ 28.10
1.00x1.00	„ 28.30	„ 29.60
1.20x0.75	„ 28.80	„ 30.00
1.20x1.00	„ 30.95	„ 31.80
1.40x0.75	„ 31.20	„ 32.00
1.60x0.75	„ 33.60	„ 34.00
1.60x0.80	„ 34.10	„ 34.40
1.60x0.90	„ 35.15	„ 35.30
1.60x1.10	„ 37.45	„ 37.20
1.80x0.75	„ 35.90	„ 35.90
1.80x0.90	„ 37.80	„ 37.50
1.80x1.00	„ 39.00	„ 38.50
1.80x1.10	„ 40.20	„ 39.50
2.00x1.00	„ 41.65	„ 40.70
2.00x1.10	„ 42.95	„ 41.80
2.20x0.80	„ 41.40	„ 40.50
2.20x0.90	„ 42.85	„ 41.70
2.20x1.10	„ 45.70	„ 44.10
2.40x1.00	„ 46.90	„ 45.10
2.40x1.10	„ 48.60	„ 46.50
2.60x1.00	„ 49.70	„ 47.40
2.60x1.10	„ 51.35	„ 48.80
2.80x1.10	„ 54.10	„ —
3.00x1.10	„ 56.90	„ —

Celosías de 3 hojas.
SIN MARCO
Con Herrajes Completos.

Para puertas o ventanas de:	De Hierro	De Cedro 1 ½ pul.
1.00x0.60	$ 19.90	$ 21.90
1.20x0.60	„ 21.70	„ 23.40
1.40x0.60	„ 23.50	„ 24.90
1.40x0.70	„ 24.50	„ 25.70
1.80x0.65	„ 27.85	„ 28.50
1.80x0.70	„ 28.45	„ 29.00
2.00x0.65	„ 29.65	„ 29.70
2.00x0.70	„ 30.35	„ 30.60
2.20x0.65	„ 31.55	„ 31.60
2.20x0.70	„ 32.30	„ 32.20
2.40x0.65	„ 33.50	„ 33.20
2.40x0.70	„ 34.20	„ 33.80
2.60x0.65	„ 35.30	„ 34.70
2.60x0.70	„ 36.10	„ 35.40

Celosías de 2 hojas.
SIN MARCO
Con Herrajes Completos.

Para ventanas de:	De Hierro	De Cedro 1 ½ pul.
0.30x0.30	$ 10.55	$ 9.80
0.40x0.30	„ 11.15	„ 10.30
0.50x0.30	„ 11.75	„ 10.80
0.60x0.30	„ 12.35	„ 11.30
0.80x0.30	„ 13.55	„ 12.30
0.90x0.30	„ 14.15	„ 12.80
1.00x0.30	„ 14.75	„ 13.30
1.10x0.30	„ 15.35	„ 13.80
1.20x0.30	„ 15.95	„ 14.30
0.40x0.40	„ 11.65	„ 10.70
0.50x0.40	„ 12.25	„ 11.20
0.60x0.40	„ 12.85	„ 11.70
0.80x0.40	„ 14.05	„ 12.70
0.90x0.40	„ 14.65	„ 13.20
1.00x0.40	„ 15.25	„ 13.70
1.10x0.40	„ 15.85	„ 14.20
1.20x0.40	„ 16.45	„ 14.70
0.60x0.50	„ 13.80	„ 12.50
0.70x0.50	„ 14.40	„ 13.00
0.80x0.50	„ 15.00	„ 13.50
0.90x0.50	„ 15.60	„ 14.00
1.00x0.50	„ 16.20	„ 14.50
1.10x0.50	„ 16.80	„ 15.00
1.20x0.50	„ 17.40	„ 15.50

Tenemos más de 1200 medidas y precios. ¡Consúltenos!

TORTOSA Hnos.

ESTABLECIMIENTOS MADERERO - METALURGICOS

Exposición y Venta:
CHARCAS, 2950.

BUENOS AIRES

Administración y Talleres:
CHICLANA, 3341.

AUTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

El Salón del Automóvil cierra el año motorista que fué de intensa actividad

El año 1931 se cierra con la inauguración de la Muestra del Motor que realizó el Automóvil Club Argentino, ayer, en el amplio local de la Sociedad Rural de Palermo. Algo así como un broche de oro de la obra realizada por la prestigiosa entidad que dirige el señor Emilio Saint, cuyo entusiasmo ha sido puesto a prueba de fuego en estos últimos meses.

En efecto, el certamen del Automóvil Club Argentino se efectúa este año después de haber vencido un sinnúmero de obstáculos, algunos lógicos, por la situación momentánea del comercio y del país — efecto desde luego de una crisis de carácter mundial, — otros francamente inexplicables si tenemos presente la finalidad que se persiguió en preparar el certamen al cual dedicamos estas notas.

La muestra del motor es algo así como una de las "ferias" que organizan en el Viejo Continente las más poderosas instituciones que allí existen.

Ya no se limita su contenido a la exclusividad de un producto, como sería en este caso el automóvil, sino que la muestra abarca todo lo que se relaciona directa o indirectamente con el motor.

El aficionado a la radio — y hoy son verdaderas legiones — encuentra en la muestra su rincón interesante. El que se ocupa del motor "boáting" verá allí también lo que busca para su esparcimiento o estudios; el comerciante o industrial verá las máquinas, los camiones, los tractores, la exposición que hacen las grandes compañías petroleras, las que construyen caminos; las demostraciones que ofrecen las entidades que fomentan el turismo que tienen también sus stands; los ferrocarriles, las entidades gubernativas, municipales, las grandes y pequeñas casas que importan accesorios, carrocerías, máquinas, etc., ocupan en la muestra un lugar de preferencia. Bicicletas, motocicletas, neumáticos, juguetes... y más cosas, para llegar al magnífico salón que está dedicado a la aviación nacional.

Deberá detenerse allí el visitante, porque nuestra aviación, que ha seguido en estos últimos años una parábola progresista magnífica, ofrece una demostración palpable de sus adelantos.

Hay también automóviles, si bien faltan varias marcas, pero las que se presentan merecen que el público las vea, porque nadie podrá discutir la fama de los coches Stutz, Franklin, Maron, Lancia, Graham, Kissel, Austin, Peugeot, F. N., Talbot, Gardner, Devaux, Hupmobile y el Roll Royce, que ocupa en el concierto de las farmas de fama mundial uno de los primeros puestos.

Los coches de carrera están representados por dos modelos preparados por los corredores Juan Antonio Gaudino y Ernesto Bossola, mientras los camiones tienen en los Relay con eje de propulsión, los Lancia, Day Elder, Hispano Suizo e Hispano - Argentino, exponentes de valor inmejorable.

Como se ve, hay en esta muestra una sección de automotores importantes. Las motocicletas y las bicicletas que se expone en el stand especial de la Comisión de Fomento Ciclo - Motociclista, representan francamente la última palabra técnica en lo que se refiere a este renglón.

Y por último cabe destacar la magnífica organización de los espectáculos que allí podrá presenciar el público, ya que el Automóvil Club Argentino ha desarrollado en este sentido un bello plan que va desde la construcción de un teatro completo hasta la contratación de los mejores artistas nacionales y extranjeros.

DOCE MESES CORRIDOS

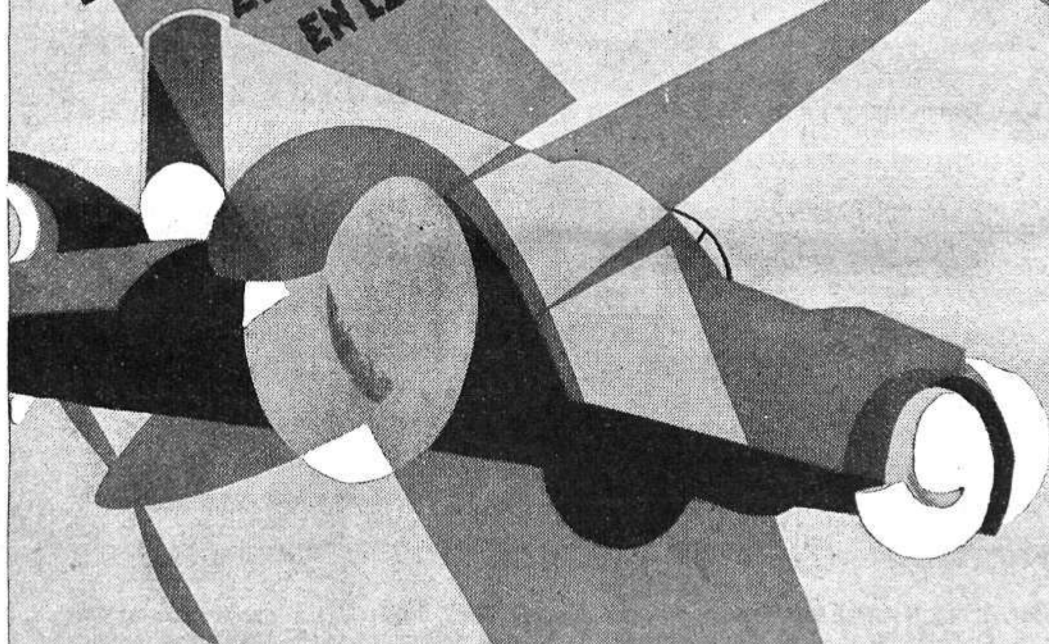
Termina 1931, con el Salón del automóvil, y ha comenzado con el Gran Premio Nacional, que ganó Carlos Zatusezk, quien iba en busca de este triunfo desde muchos años. El tiempo del ganador fué de 15 horas, 44 minutos, 40 segundos y 1|5. Quedó por lo tanto en pie el récord de Riganti.

Más tarde tuvimos la feria británica que nos permitió conocer más a fondo la producción motorista inglesa y en orden de realización, se disputó el circuito Otoño en Mercedes, que ganó también Zatusezk. Un accidente grave costó la vida a cinco espectadores. Los concursos de elegancias de la Asociación Automovilística Argentina fueron para el público una agradable novedad. El tributo al automovilismo costó la vida a Lalo Destéfano, quien sucumbió en Venado Tuerto mientras disputaba la Copa Paris Giannini, prueba que fué comentada ampliamente por tratarse de la primera que se efectuaba con el sistema del handicap.

A Donzino correspondió el tercer Premio Arrecifes, prueba también enlutada por fatales accidentes y por la muerte del corredor D'Amico y de su acompañante. Lozano ganó la Doble Pehuajó, Silvano el Gran Premio de San Francisco, Parmiggiani el Premio Audax Córdoba, Zavalía Lagos el Campeonato del Kilómetro en La Plata con un promedio de 165,137 kilómetros por hora, y por último, Domingo Bucci triunfó últimamente en el Premio Turismo de Córdoba.

La actividad motociclística fué menor, si bien notóse un repunte en estos dos últimos meses, pero cabe recordar los triunfos de Pereyra en Almirante Brown, de Caseros en el mismo circuito, de Dal Pastro en Rosario, Pergamino y Córdoba, de Garabatto en Morón y de Galvagni y Taddia en el nuevo circuito de Cucullu. Los ciclistas que se han destacado en el año, son Arredondo de Córdoba, Iraisoz, Scaglia, Martínez, y se notó también la poca actividad desarrollada por el campeón argentino Cosme Saavedra.

Pedro Fiore


VISITE EL
XIII SALON
DEL AUTOMOVIL
23 DICIEMBRE AL 3 ENERO 1932
EN LA SOCIEDAD RURAL-PALERMO
AVIACION MOTOR-
BOATING VIALIDAD
TURISMO ETC.
CEN-
SCOT



Consultorio médico

Roto Chileno, Antofagasta. — Los escasos síntomas concretos que me enumera, no corresponden a una lesión aórtica. Parecen más bien depender de una alteración nerviosa permanente de carácter funcional. Lo importante es determinar la causa última de estos trastornos (autointoxicaciones intestinales, insuficiencia hepática, infecciones amigdalinas, surmenages, etc.) Sin un examen y sin más datos que los que usted menciona, todo cuanto le diga es tantear en la obscuridad. Grosso modo, conviene, sin embargo, vigilar el intestino, estimular el hígado, eliminar los focos infecciosos crónicos y suspender la medicación estimulante que ha venido haciendo.

Clara Ojeda, Rincón del Carmen. — Las dos almendras a que usted se refiere son quistes tenosinoviales. Hay que operarlos.

Lector, Villa de Soto. — Los tratamientos que usted menciona son peligrosos cuando no se hacen correctamente, pues agravan la enfermedad en lugar de curarla. Por eso en su caso, en que no hay garantías de competencia, lo mejor es abandonarlos.

Alma que sufre, Saavedra. — La cifra que usted menciona es normal.

Jean Jaurés, Capital. — Con la aplicación de pomadas no conseguirá la curación de sus fisuras anales: tiene que ponerse en manos de un médico, que le practique por sí mismo el tratamiento local apropiado; 2º Las orquitis unilaterales no causan esterilidad.

Rodríguez, Magdalena. — Instílese dos veces por día, en cada ojo, cuatro gotas del colirio siguiente:

Sulfato de cinc . . . . . 0,10 centíg.
Cloruro de sodio . . . . . 0,38 „
Agua destilada . . . . . 30 gramos

M. B. de L., Fábrica Liebig. — Me doy exacta cuenta de su situación, que, por otra parte, es la de millares de mujeres. La naturaleza es áspera con sus criaturas y por un minuto de placer, a menudo mal saboreado, les exige, cuando menos

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

se lo esperan, muchos años de dolor. Esta filosofícula tiene su moraleja: cuando uno quiere comer uvas y teme que le hagan daño... lo mejor es no comerlas.

Platense Agradecido. — El polvo de cachunde a que me he referido en la receta aludida por usted y que dice no encontrar en las farmacias, no tiene nada de misterioso. Es lo que los franceses llaman "poudre de cachou", proveniente de la "acacia catachú", cuyo principio activo es el tanino, razón de su empleo en la fórmula de marras.

J. R. C., Buenos Aires. — Las "palpitaciones" del corazón en un hombre de 40 años no pueden interpretarse a distancia, pues su significado es muy diverso. Hay casos en que no tienen significado patológico y los hay en que son síntomas de alteraciones orgánicas. El examen clínico del enfermo decide la cuestión.

L. Z., Neuquén. — Es una lesión incurable.

Un italiano, Cosquín. — Espolvoréese todas las noches el cuero cabelludo (entre los cabellos) con este polvo:

Azufre precipitado . . . . . 20 gramos
Oxido blanco de cinc . . . 20 „
Talco de Venecia . . . . . . 60 „

Al cabo de ocho días lávese la cabeza con agua tibia y jabón de ictiol y frićciónese a partir de entonces, diariamente, con la siguiente loción:

Acido salicílico . . . . . . 4 gramos
Azufre precipitado . . . . 15 „
Agua de colonia . . . . . 10 „
Alcohol a 80 grados . . . . 70 „

Dr. JUAN

ENVENENAMIENTO ALCOHOLICO

(Alcoholismo)

El agua es la bebida natural del hombre, la bebida ideal, la bebida higiénica por excelencia, la que calma la sed de miles de millones de seres creados, la única que preserva a nuestros hijos del alcoholismo que degenera, envilece, degrada, mata y puebla de locos nuestros asilos y de criminales nuestras cárceles. No incurráis, pues, madres de familia, en el delito de hacer aficionar a vuestros hijos a las bebidas alcohólicas, con pretexto de fortificarles, pues esas bebidas las inventó la industria para grave daño de la humanidad. El uso del agua pura evitará a vuestros hijos no pocas enfermedades en la edad adulta y a vosotras



no pocos graves cuidados.

—Joven que comienzas la vida, no te esfuerces, con el solo objeto de dártelas de hombre, en vencer la repugnancia natural que inspira la copa de vino cuando por primera vez se lleva a los labios, y menos aún si en esa copa se contiene el alcohol sea cual fuere el nombre con que se le haya bautizado: anisete, chartreuse, curaçao, coñac, ron, whisky, etcétera.

—Si llegado a la edad adulta, dueño ya de ti mismo, tienes la suerte de conservarte sobrio y bien equilibrado gracias a la educación, de que te envanecerás, recibida de tus padres, procura completar tan

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.

A. B., Resistencia. — Una nariz corva (aguileña, dice usted con mucha elegancia y suavidad) no se modifica con aparatos reformadores. Hay que hacer saltar la jorobita, si la hay, y levantar el subtabique y el llamado lóbulo de la nariz, amén de otros remiendos análogos, y sólo la cirugía estética se entretiene con éxito en estas menudencias.

Miamía, Capital. — Efectivamente, hay mucha gente que ha dado en curarse el reumatismo con el jugo de cebolla o, si usted quiere, con el zumo. El inconveniente es que hay que tomar, según los maestros de esta terapéutica popular, por lo menos un litro de zumo. Otro inconveniente es el perfume democrático y ultrapersistente que exhala el enfermo en tratamiento y un último inconveniente (*last but not least*) es que el reumatismo no se da por aludido...

R. A. M., Castro. — Pincélese las axilas con este líquido:

Almidón	1	gramo
Acetato de plomo	5	,,
Agua de rosas	500	,,

y espolvoréese luego con:

Almidón pulverizado	1	gramo
Acido salicílico	2	,,
Benjuí	5	,,
Carbonato de bismuto	10	,,
Talco pulverizado	85	,,

Dolorido, Buenos Aires. — Los ganglios tuberculosos supurados pueden contagiar la enfermedad por intermedio de los objetos contaminados con el pus, las propias manos del enfermo, etc., aunque la eventualidad no es fácil. No obstante, conviene tomar las precauciones de práctica, que son el aislamiento relativo del enfermo, el uso de utensilios propios reservados a aquél, la escrupulosa limpieza de las manos por parte de las personas que rodean al enfermo.

Jaborandi, Corrientes. — Hágase aplicar baños de luz en la rodilla afectada. Para la otra afección ensaye las pincelaciones con solución de nitrato de plata al uno por ciento.

Cisneros, Pehuajó. — Las cicatrices del acné son indelebles. Pero pasado el período de evolución activa (por arriba de los 30 años) se hacen cada vez menos visibles, de modo que fácilmente puede deducir que prolongándose el cuento hacia los 45 años tendrá el cutis casi terso... Y, al fin, nunca es tarde cuando la dicha es buena.

E. M. 1888, Rosario. — Hay probablemente una obstrucción de la trompa auditiva. Le conviene someterse al examen de un especialista.

Maestra, Chivilcoy. — Póngase la pomada siguiente por las noches:

Ictiol	5	gramos
Oxido de cinc	10	,,
Almidón	10	,,
Lanolina	10	,,
Vaselina amarilla	10	,,

Durante el día espolvoréese con una mezcla de talco y polvo de arroz.

Sordo de Villa Alba. — Los tapones de cera al oído pueden resblandecerse llenando el conducto auditivo con agua oxigenada. Cinco minutos después con una jeringuilla se dirige un chorro de agua hervida tibia, de tal modo que este chorro no entre directamente hacia adentro, sino hacia arriba o hacia adelante, a fin de evitar el choque eventual contra el tímpano. También se puede instilar en el oído, dos veces por día, algunas gotas de la mezcla siguiente, entibiada previamente al baño de María:

Carbonato de sosa	2	gramos
Glicerina	20	,,
Agua	20	,,

A. MASSA

---

bella obra, prodigando por todas partes los preceptos consagrados por la experiencia y aconsejados por la higiene y por la ciencia para luchar contra el alcoholismo, terrible plaga que embrutece al individuo, destruye la familia, degenera la raza y puebla de alienados los asilos y de criminales las prisiones.

—Aprende lo antes posible y repítelo siempre en todas partes, que el alcoholismo es el envenenamiento general del organismo producido por el uso diario del alcohol aun en cantidad moderada, o por el del vino y otras substancias fermentadas ingeridas en gran cantidad; que el accidente primitivo del alcoholismo es una excitación cerebral que en algunos individuos no pasa de constituir la sensación de bienestar de todos conocida, y que



el uso habitual del alcohol, aun tomando éste en cantidad insuficiente para embriagar altera todos los aparatos de nuestro organismo.

—Si quieres pues conservar para la vejez ojos con vista, oídos que oigan, miembros que no tiemblen, estómago que digiera bien, hígado que no se resienta y riñones que no te atormenten, no bebas alcohol.

—Si quieres escapar a los persistentes dolores de cabeza, a los vértigos, a las alucinaciones, a la debilidad gradual de las facultades intelectuales y morales, a la pereza moral, a la pérdida de la palabra, no bebas alcohol.

De la muerte de los justos

Así como el malo recibe aquí el castigo de sus maldades, así el bueno el galardón de sus merecimientos, según aquello del Eclesiástico que dice: Al que teme a Dios *irá bien en sus postrimerías, y* en la hora de la muerte será bendito: esto es, será enriquecido y galardonado por sus trabajos. Y esto es lo que más claramente significó el evangelista Sant Joan en el Apocalipsi. El cual dice que oyó una voz del cielo que le dijo que escribiese, y las palabras que le mandó escribir eran éstas: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Porque luego les dice el Espíritu Sancto que descansen ya de sus trabajos; porque sus buenas obras van en seguimiento dellos. Pues el justo que esta palabra tiene de Dios, ¿cómo desmayará en esta hora viendo que va a recibir lo que procuró toda la vida? Pues por esto se escribe en el libro de Job, hablando del justo, que a la hora de la tarde le saldrá el resplandor del medio día, y cuando le pareciere que estaba consumido, resplandecerá como lucero. Sobre las cuales palabras dice Sant Gregorio: Que por esto amanece este resplandor al justo en la hora de la tarde, porque a la hora de su muerte reconoce la claridad y gloria que le está aparejada; y así en el tiempo que los otros se entristecen y desmayan, está él en Dios consolado y confiado. Así lo testifica Salomón en sus Proverbios, diciendo: Por su malicia será desechado el malo: mas el justo, a la hora de su muerte será confiado.

Si no, dime: ¿qué mayor confianza que la que el bienaventurado Sant Martín tenía a la hora de su muerte, el cual, viendo ante sí al demonio dijo estas *palabras*: ¿Qué haces aquí, bestia sangrienta? No hallarás en mí cosa muerta en que te puedas cebar; y por esto el seno de Abraham me recibirá en paz. ¿Qué mayor confianza otrosí que la que en este mesmo paso tenía nuestro padre Sancto Domingo, el cual, viendo a sus frailes llorar por su partida, y por la falta que les hacía, los consoló y esforzó diciendo: No os desconsoléis, hijos míos, porque en el lugar donde voy os seré más provechoso. Pues, ¿cómo podía en aquel trance desconsolarse ni temer la muerte quien tenía la gloria por tan suya.

FRAY LUIS DE GRANADA



Señor Francisco Traverso

El hombre de negocios que acaba de fallecer a los 75 años de edad, era *uno de esos espíritus emprendedores y* tenaces que hacen del trabajo un sacerdocio. Vino de Italia, su país natal, siendo niño, y aquí luchó y formó un hogar digno, e impuso el prestigio de su nombre en las esferas cerealistas del país. Su muerte ha producido un hondo sentimiento de pesar.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

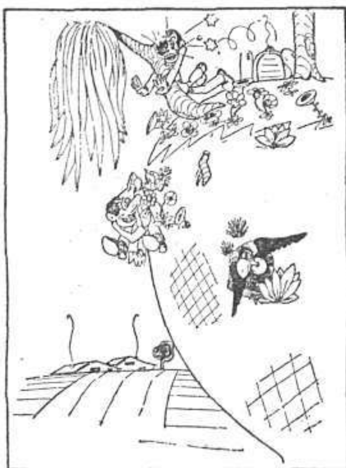
Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

LA SEMANA



EL SABIO NATURALISTA DESPUES DEL ACCIDENTE

— ¡Oh! ¡Mira Adalberto, qué suerte tengo! ¡Por fin, encontré la "estraconcius vulgaris"!

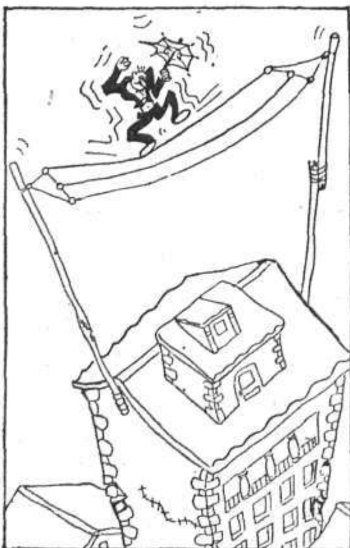
(De *Gutiérrez*, Madrid)



El. — ¡Gracias a Dios que ya acabé de pagar la última mensualidad del auto!...

Ella. — ¡Oh, qué bueno!... Así podremos cambiarlo por otro nuevo de los de último modelo...

(De *Gutiérrez*, Madrid)



El radioescucha que no consiguió oír con su aparato y quiere aprovechar de alguna forma el dinero que gastó en la instalación.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Mi padre cuando nació no pesaba más que quinientos gramos.

— ¿Y vivió?

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Mira, mamá, cómo destiñe el sombrero de ese señor.

(De *The Passin Show*, Londres)



— Me hace usted el favor, ¿en qué piso es el dentista?

(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¡Qué cuarto más bonito! ¡Lástima que ese rascacielos le quite a usted una perspectiva magnífica!

— ¡Al contrario, señor, me la ofrece espléndida..., porque es de una tía mía y yo soy su único heredero!

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Mira bien en dónde das con el martillo que hoy traigo el sombrero nuevo.



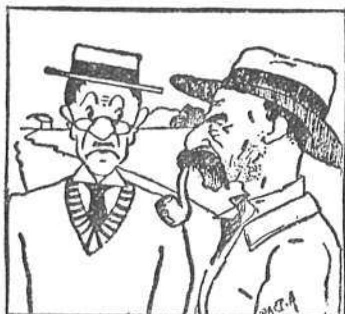
CASO DE URGENCIA

El profesor. — Un señor se cae de un tranvía, se disloca un pie y se queja horriblemente, ¿qué haría usted?

El alumno. — Pues... quejarme también.

(De *Buen Humor*, Madrid)

HUMORISTICA



—¿Y hay diversiones en este pueblo?
—¡Ya lo creo! No hace todavía dos días hubo un eclipse de luna.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

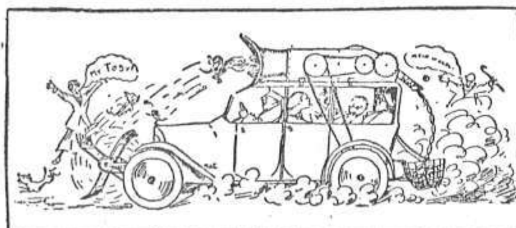


NUEVOS INVENTOS

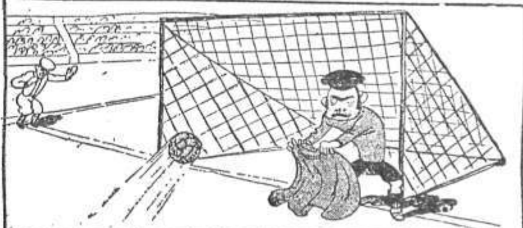
Pega estampillas automático.
(De *The Passin.Show*, Londres)



—¿A qué partido pertenece usted, señor?
—Al mismo que usted...
(De *Die Rosche*, Berlín)



Para combatir la carestía de la vida.
(De *Fliegende Blaetter*, Munich)



El arquero que fué antes torero.
(De *Le Rire*, París)



—¿Qué desea, señor?
—¿Está el señor Durand?
—No. Murió la semana pasada.
—Está bien. Pasaré otro día.
(De *Le Rire*, París)



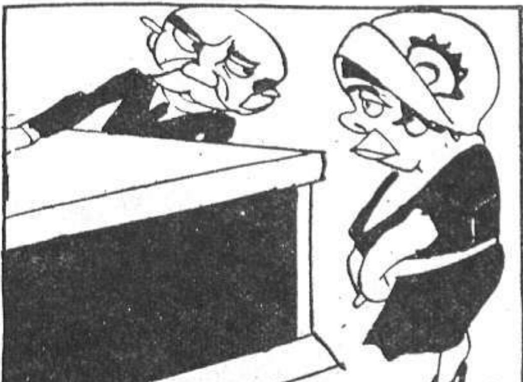
—Tome usted una cucharada de esta medicina dos veces al día, pero cuide usted de agitar el frasco antes.
—Descuide usted. Viajo en ómnibus.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



Aparato para ubicar a los que llegan tarde al teatro, sin molestar a los espectadores.
(De *Judge*, Nueva York)



—Claro, si usted es músico nada tiene de particular que sus pulmones sufran por las contracciones frecuentes y violentas. ¿Qué instrumento toca usted?
—El bombo.
(De *Variedades*, Lima)



—Tengo duda sobre la infidelidad de mi esposo y quisiera que lo siguieran paso a paso.
—¿Qué hace su esposo?
—Es buzo.
(De *Variedades*, Lima)

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

QUILMES



Fiesta infantil realizada en la residencia del señor Juan Cassian con motivo del cumpleaños de su hija María Irma.

BERAZATEGUI



Comisión de señoritas que organizó la función y baile a beneficio de la sala de primeros auxilios Julia Copello de Tiscornia.

ADROGUE



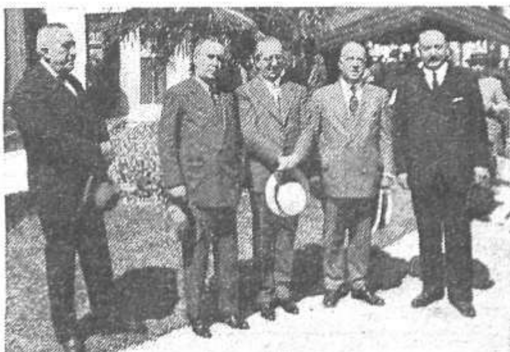
Comisión directiva de la Asociación de Cultura Física Escolar del partido de Almirante Brown, creada recientemente.

CIUDADELA



Grupo de señoritas y caballeros que asistieron al baile social efectuado en los salones del club San Martín, a beneficio de su caja social.

AVELLANEDA



El comisionado municipal, señor Joaquín Lacombre, acompañado de su secretario y miembros de la Asociación Argentina de Socorros Mutuos, en la visita realizada al panteón de dicha entidad.



Maestros egresados de la Escuela Normal de Avellaneda, reunidos en una fiesta para celebrar el término de sus estudios, la que se desarrolló en un ambiente de franca camaradería.

MERLO

Comida campestre realizada por los componentes del Centro de Patrones Panaderos de la Sección Oeste, festejando la buena marcha de la asociación.

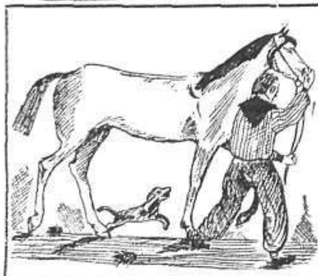




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



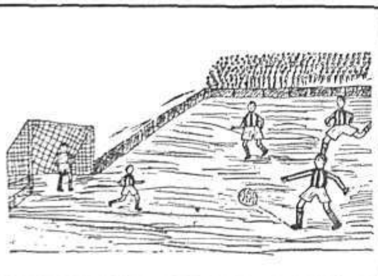
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



4641—Hay mucha fe en el potrillo.
Eduardo C. Ferro.



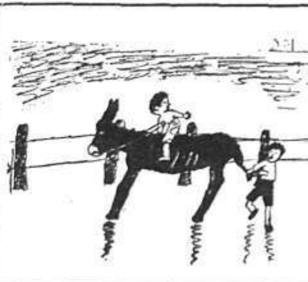
4642 — La casa-quinta de mi tío.
C. Héctor Inserra.



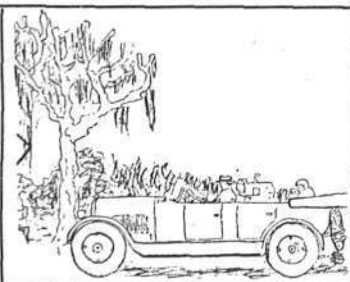
4643 — Un gran partido.
Celedonio Daliard.



4644 — Canción del pago.
Orlando Gambuti.



4645 — El borrico mañero.
Leandro J. Prima.



4646 — El paseo matinal.
Gerardo María.

De los dibujos publicados durante el mes de septiembre, han correspondido los premios a los siguientes números: *4594, 4596, 4598, 4599, 4602, 4603, 4605* y *4607*, y de los publicados durante el mes de octubre a los que corresponden a los siguientes números: 1611, 1612, 1615, 1617, 1621, 1622, 1623, 1625, 1626 y 1628.

Fajas higiénicas para entre casa

Un renglón exclusivo de CASA PORTA

¿Sufre usted de los riñones?

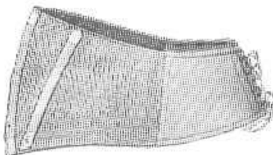
¿Se siente fatigada depués de sus quehaceres cotidianos?



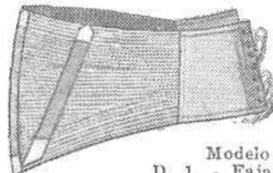
Sostenga su abdomen sin apretarse las caderas, única forma de atenuar estas molestias.

ESTAS SENCILLAS FAJITAS, son tejidas anatómicamente para tal objeto.

Son elásticas, livianas y de gran duración. Las hay también para personas gruesas. Solicite catálogo de estos modelos.



Modelo F. 1 - Faja con forma. Elástico a dos fuerzas, ascendente.



Modelo D. 1. - Faja con forma, para vientre algo pronunciado.



Modelo A. — Modelo adecuado para personas de poco cuerpo. Elástico de gran consistencia, especial para Sport, Operadas, etc.

MEDIDAS HASTA 90 CENTIMETROS:

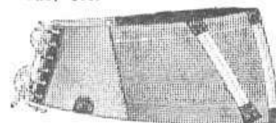
Alto ctms.		18	20	22
Modelo A.	$	8.—	9.—	10.50
„ B.	„	10.50	12.—	13.50

MEDIDAS HASTA 100 CENTIMETROS:

Alto ctms.		20	22	25
Modelo A.	$	—	—	12.—
„ B.	„	—	—	15.—
„ D. 1	„	15.50	17.—	18.—
„ F. 1	„	17.50	19.—	20.50
„ D. 2	„	19.—	20.50	22.—

Estos precios se entienden con dos ligas o un par de tirantes sub - muslos.

Modelo D. 2.-Faja igual a la D. 1, con banda adicional para levantar el vientre.



Modelo B. — Elástico a dos presiones, muy compacto, con leve forma abdominal.

Para su pedido, son suficientes las medidas de vientre y caderas. En el importe del pedido debe agregarse 0.60 para gastos de envío.

Antigua CASA PORTA

Calle VICTORIA 755 — Buenos Aires

LA CASA DE LAS FAJAS DE CALIDAD A PRECIOS MODERADOS

UN PODEROSO MEDIO PARA TONIFICAR EL CEREBRO

No hay trabajo más agobiador ni que desgaste más que el trabajo cerebral. *Aquellos que viven* sometidos a una ruda tarea intelectual acaban a la larga por sentir las terribles consecuencias del surmenage cerebral que se manifiesta con una sensación de pesantez o de vacío en el cerebro, fuga de ideas, falta de memoria en el orden intelectual, y en el orden físico por inapetencia, insomnio, nerviosidad, desgano, palidez, etc.

Esta terrible impresión de impotencia cerebral es tanto más dolorosa y affigente en las personas cuyo trabajo es de orden puramente intelectual, como escritores, periodistas, abogados, profesores, investigadores, etc.

Este mismo terrible desgaste cerebral se experimenta también a raíz de fuertes disgustos y contrariedades, los que traen consecuencias muy penosas, sobre todo en la mujer, ser naturalmente delicado y cuyos nervios no resisten una prolongada tensión sin resentirse.

Se impone en estos casos nutrir el cerebro y los nervios, y para ello nada más indicado que la Bioforina Líquida de Ruxell, una sabia combinación científica de los principales elementos tendientes a enriquecer la sangre, entonar los nervios y fortificar el cerebro. Es extraordinario el resultado de la Bioforina Líquida de Ruxell; a poco de comenzar el tratamiento el cerebro embotado adquiere lucidez y desaparecen, como por encanto, los desagradables síntomas de la debilidad nerviosa, insomnio, etc., enumerados más arriba.

Médicos eminentes se han ocupado de la Bioforina Líquida de Ruxell, entre ellos los Doctores Robin, Huchard, Berthail, Kobert, etc. El doctor Daremberg la llama **"El reconstituyente ideal"**, y el doctor Robin calcula que **es 100 veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para el tratamiento de la anemia.**

Cabe señalar la especial ventaja de la Bioforina Líquida de Ruxell de ser absolutamente inofensiva en cualquier organismo, lo que unido a su muy agradable sabor hace que todos la tomen con agrado. Usándola en reemplazo del aperitivo, antes de las comidas, se consigue un extraordinario aumento del apetito y una tonificación general del organismo.

Como alimento del cerebro se señala también como muy ventajosa para los niños que estudian, durante los cursos y durante las vacaciones, en que deben reponer el desgaste mental a que han sido sometidas en épocas de examen. Indispensable cuando los niños sean flacos, pálidos o de desarrollo poco satisfactorio. Como se trata de un producto agradable, los niños no se resisten a tomarlo.

Es aconsejada también a los hombres y mujeres envejecidos prematuramente, a los gastados por el trabajo intelectual, por sus ocupaciones sedentarias o por excesos cometidos en épocas más o menos lejanas, como asimismo a los faltos de vida, especialmente a los atacados de atonía sexual, pérdida de la voluntad, depresión física, decaimiento, etc. Para demostrar los resultados de la Bioforina Líquida de Ruxell en estos casos, repetimos las palabras del doctor Robin: "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto, que parece como si renacieran a la vida".

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

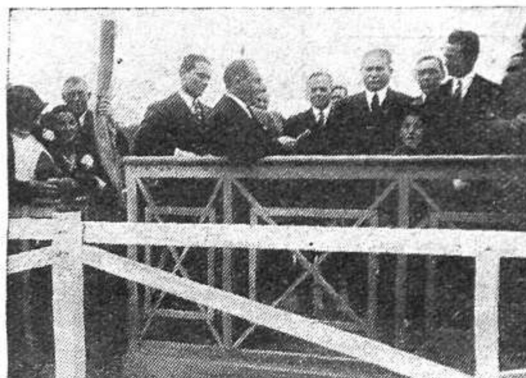
LA PLATA





El ingeniero José Sagastune, director del Colegio Industrial, rodeado de la comisión organizadora de la fiesta realizada en los salones del Palacio Municipal, con motivo de fin de curso, tomando parte numerosos estudiantes.

AZUL





El señor Alberto Reyes Oribe, pronunciando el discurso de apertura en nombre de la Sociedad Rural, en la exposición-feria realizada recientemente, la cual alcanzó vastas proporciones.

ENSENADA



La nueva comisión directiva del Club Náutico posa para nuestra revista.



Comisión de las fiestas patronales realizadas recientemente con éxito, integrada por distinguidos vecinos.

SAN MARTIN

Gran baile de beneficencia dado en el Círculo Social, con motivo de la entrega de la bandera donada por las damas al Colegio Militar.





El ex ministro de Hacienda, doctor Víctor M. Molina, autor de esta primicia.

EL RIEGO

(De la obra inédita del mismo título, original del doctor Victor M. Molina)

La naturaleza toda es vida; lo que llamamos "muerte" no es otra cosa sino un cambio de forma de la vida misma; allí donde termina uno de sus episodios, comienza otro. Agentes generales de la vida vegetal son el aire, la luz y el calor, pero a condición de encontrarse el agua a su servicio; sin ella la tierra entera sería un desierto; ni el grito de los animales, ni el murmullo de las fuentes, ni el susurro de las hojas interrumpirían su imponente silencio.

El agua es, sin duda alguna, el elemento más importante para el agricultor; la fórmula de De Gasparin: (A×C=V) agua por calor, igual a vegetación es, en sus lineamientos generales, una verdad que aquél no debiera apartar jamás de sus ojos.

Compuesta la armadura de las plantas, lo mismo en la encina que en el hongo, de tres cuerpos simples, el carbono, el hidrógeno y el oxígeno, el agua, que es la combinación de estos dos últimos, es la nodriza que los alimenta solícita, ya cediéndoles sus propios componentes, ya trayéndoles desde muy lejos otras substancias como simple vehículo o nitrificando o preparando las soluciones dentro de las cuales podrán asimilar sus alimentos, porque la planta, como el animal, no se alimenta jamás de cuerpos simples, los cuales sólo al combinarse en formas determinadas se prestan a la transformación del mundo orgánico.

Ella es el agente que disuelve aire y sales, que desenvuelve las algas fijadoras del ázoe, que produce la nitrificación asociada a las legiones de microbios nitrificadores convirtiendo así el ázoe inerte de la atmósfera en ázoe nítrico asimilable; sin ella la germinación es imposible, y, por último, es ella quien por la irrigación enriquece el suelo y lo "rejuvenece" trayéndole las substancias que las cosechas le han quitado o dándole las que le faltaban antes. Por último, cuando el vegetal muere, ella, asociada al calor y al aire, se encarga de proveer el almacén de la naturaleza prestando su hidrógeno para formar nuevos alimentos para la vida vegetal: los compuestos amoniacales aptos para proveer a nuevas plantas de los elementos azoados que le son indispensables. El hombre, imitando este proceso de la naturaleza "siempre viviente", hace pudrir los vegetales y para aumentar todavía el rinde de las cosechas, utiliza los despojos animales.

"El agua y el aire que tiene en disolución son igualmente indispensables para la desorganización de las sustancias vegetales o animales de donde salen esas preciosas materias azoadas, cuya presencia regula, por decirlo así, la abundancia de las cosechas. Desde este punto de vista, las irrigaciones regulares facilitan maravillosamente la nitrificación de los abonos vegetales o animales confiados al suelo, manteniéndolo en un estado conveniente de humedad y aereación" (1).

Supongamos ahora que poseemos un magnífico terreno, rico en toda clase de productos nutritivos; que lo hemos trabajado a la perfección, desmenuzando sus partículas, mulliéndolo convenientemente; que lo hemos abonado y enriquecido; que hemos elegido bien la simiente; que el cielo nos favorece con su rico aporte de luz y calor. Si el agua no pone en movimiento la máquina, todo habría sido inútil, nada se habrá producido, la sequedad del suelo le dará el aspecto de un pequeño desierto.

Es que los vegetales necesitan de 250 a

(1) Vidalin F., "Practique des irrigations", 1902, París.

350 kilogramos de agua para formar un kilogramo de "materia seca". En otros términos: es necesario que cada hectárea de terreno haya recibido durante la vegetación o tenga en parte almacenados de 1.500.000 a 3.500.000 kilogramos de agua, o sea el equivalente de 150 a 350 milímetros de altura de agua.

Los vegetales contienen agua en proporciones considerables (80% de su peso) "y materia seca"; a su turno la materia seca comprende elementos orgánicos y elementos minerales. Tomemos un vegetal cualquiera, disequémoslo a 100 ó 110 grados para eliminar el agua y quemémoslo en un *horno*: las partes combustibles vuelven al aire en forma de humo; son éstos los elementos "orgánicos" (así llamados porque se les encuentra en la mayor parte de los órganos animales y vegetales). Terminada la combustión, quedarán como residuos las cenizas no combustibles o elementos minerales, llamados "fijos", a diferencia de los orgánicos, llamados volátiles.

Si en vez de dejar escapar el "humo", lo recogemos y procedemos a su análisis, encontraremos que los elementos "orgánicos" formaban el 93 ó 94 por ciento de la materia seca; esos *elementos son el carbono*, el *hidrógeno*, el *oxígeno* y el ázoe; la materia mineral o cenizas sólo forma un 5 ó 7 por ciento del peso del vegetal; es formada por tres cuerpos principales: el ácido fosfórico, la potasa y la cal, y siete cuerpos secundarios: fierro, magnesio, etc.

Nada más interesante para darse cuenta del rol del agua en la agricultura que la composición de los vegetales y sus productos.

Ya dijimos que la armadura de los vegetales, un 90 % más o menos de su materia seca, es una composición ternaria C^{12} O^{10} H^{10}, llamada hidrocarbonada.

Si pedimos al agua una molécula de hidrógeno y otra de oxígeno, tendremos: C^{12} H^{11} O^{11} o sea el azúcar de caña, y si agregamos otra C^{12} H^{12} O^{12}, tendremos el azúcar de uva.

La dextrina, la fécula, la celulosa son otras tantas combinaciones en que los componentes del agua desempeñan el principal rol.

Hay otro cuerpo que, aunque en pequeña cantidad, forma parte de los vegetales y uniéndose a *los otros tres da lugar a los albuminoides* o materias proteicas. La proteína se considera: C^{36} H^{25} Az^{4} O^{10}. El gluten de los cereales es también un producto azoado. Si a la proteína se le asocia una molécula de azufre da la caseína y si aun añadimos otra molécula de fósforo, tendremos la fibrina, etc., etc.

Así, pues, para el cultivo de los vegetales se necesitan indispensablemente el carbono, el hidrógeno, el oxígeno, el ázoe, el ácido fosfórico, la potasa y la cal (2); estos cuatro últimos son llamados principios fertilizantes y la riqueza del suelo depende de ellos.

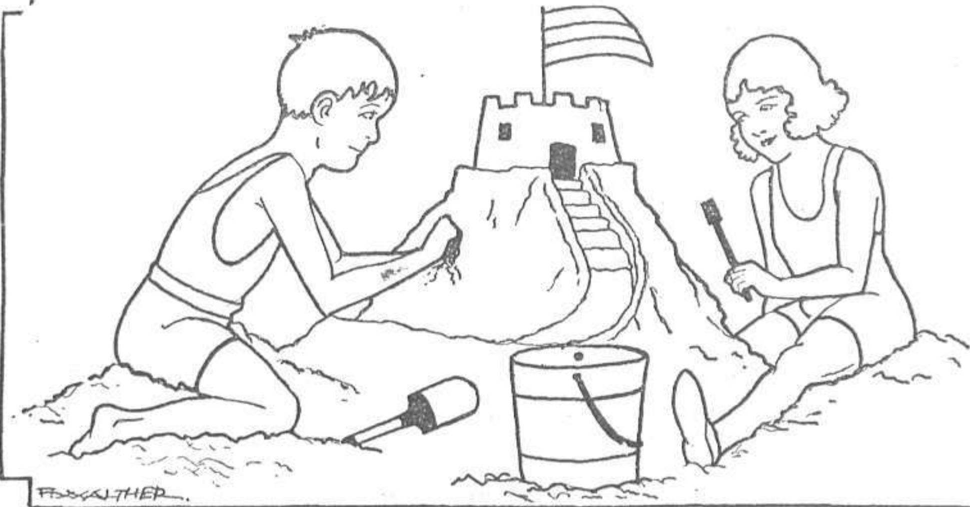
Con esos materiales, luz y calor podemos obtener una vegetación sin necesidad de recurrir al suelo.

Victor Mercante

(2) Composición de los vegetales. — Todos los seres vivientes tienen por unidad fundamental el protoplasma-substancia blanca, blanda, homogénea o granulosa. Las masas más o menos considerables de protoplasma individualizado y viviente, casi siempre cubiertas con membranas, se llaman células. El protoplasma es, pues, la substancia viviente que respira, absorbe, crece y muere.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la *siguiente dirección:* Concurso Infantil *de* "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 197

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



El director de Correos y Telégrafos, teniente coronel Thorne, a su llegada a Tucumán en gira de inspección.



El director de "Il Mattino", señor Mario Appelius, rodeado de la comisión de la Sociedad Italiana, después de realizada su conferencia.



El doctor Carlos Bonorino Udaondo durante su disertación científica en la Universidad.



SAN CARLOS SUR

La señorita Aurora C. Perriard rodeada de sus numerosas amigas en la demostración que le fué ofrecida con motivo de su próximo enlace.

CONCORDIA



El ministro de Guerra del Uruguay, general Carlos Baldomir; el cónsul argentino en Salto y distinguidas personalidades, al visitar la ciudad de Concordia.

CORDOBA



Banquete en honor del nuevo subdirector del diario "Córdoba", señor Aramís Funes, con asistencia del personal y numerosos amigos.

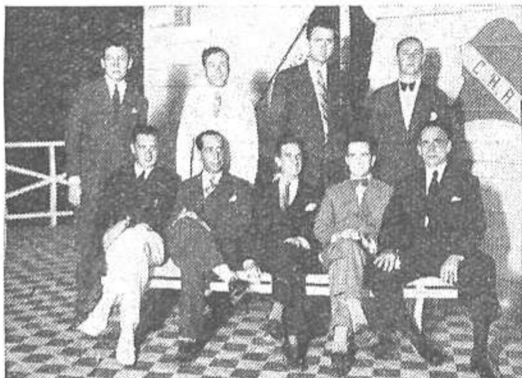
ROSARIO

Reparto de premios a los ganadores del último torneo efectuado en el Club Rosarino de Pelota, por el presidente, señor Leopoldo Uranga.



"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

RESISTENCIA (Chaco)


La comisión directiva del Club de Remo, acompañando al presidente del Club de Regatas de Corrientes, que fué invitado a presenciar las pruebas en el río Negro.


Profesores y alumnos del cuatro año de la Escuela Normal de Maestros, reunidos en el Hotel Italia, festejando la visita de los estudiantes de Corrientes.



BERNASCONI
(Pampa Central)

Señoritas que tomaron parte en la función teatral organizada por la comisión de la Asociación Cooperadora Escolar, con motivo del 12 de Octubre.

RIO COLORADO
(Río Negro)

Las autoridades locales en el momento de poner a dos de las principales calles los nombres de San Martín y 6 de Septiembre, acto al cual asistió numerosa concurrencia.



VILLA ANGELA (Chaco)





Con motivo del nuevo aniversario de la Sociedad Italiana, fué organizado un gran banquete en obsequio de los socios, más un pícnic para las familias de éstos.

El alma de la calle Florida a través

Transeúntes ilustres. — La

Una calle inimitable. — Una pregunta de Clemenceau y una res Florida. — "Buenos Aires, mitad del mundo, y Florida, la otra populares. — El tenor Tamagno cantó el Himno

Por JUAN JOSE

Una obra de arte

La calle Florida es una obra de arte de las muchedumbres argentinas. Los porteños la han hecho para darse corte. Las mujeres la usan a manera de joya para relieve de sus propios encantos. Los hombres la saborean con deleite de habano. Es una calle que no tiene receta. Se parece al cáliz que Benvenuto Cellini modeló para Julio II y cuyo cróquis destruyó el orfebre para librarse de la tentación de imitarse a sí mismo. Es una calle sin molde. Nació fuera de las leyes científicas. Un milagro tal vez. Si algún urbanista buscara el modo de copiar el alma de Florida para reproducirla en otro pueblo, resbalaría en la eterna cáscara de banana: el manicomio...

Las muchedumbres

Cierta vez Clemenceau paseaba con Manuel Láinez a pie, por Florida. El tribuno francés interrogó al brillante fundador de "El Diario":

— *¿Cómo han hecho ustedes esta hermosa calle? No se asemeja a ninguna del orbe.*

Láinez contestó:

— *No la hicimos. Se hizo.*

En efecto. Se hizo como las islas madrepóricas. Se hizo con las vitaminas de diez generaciones. Desde el coloniaje, cada una de esas generaciones transmitióle su sangre, su capricho, su moda, su pobreza, su lujo, su materialismo, su idealidad y también ¿por qué no? su tragedia. La calle Florida ha sido siempre la espina dorsal de las pasiones criollas. Aquí las muchedumbres desataron los caballos de las carrozas célebres. Aquí también se lapidaron ídolos. Florida fué, a veces, entrada de Jerusalén, y al día siguiente Gólgota. Hoy, Capitolio. Mañana, roca Tarpeya... Es una calle dúctil como el oro, o como los juguetes. Cede a las calorías y a la curiosidad.

Opiniones ilustres

Enrique Gómez Carrillo, que conocía a fondo todas las calles suntuosas de la tierra, no le encontraba semejanza ni con la rue de la Paix, ni con la Bond Street, ni con la calle de la Sierpes, ni con la rua de Ouvidor...

— *Se parece a todas ellas, sí; pero Florida es otra cosa...*

Y la bautizó con un nombre de princesa arábiga:

— *"Florida la bien nombrada"*.

Rubén Darío la llamó con ternura:

— *"Jardín maravilloso donde se va en busca de la flor de las flores"*.

Santiago Rusiñol:

— *"En la calle Florida las personas adoptan un aire tan altivo de conquistadores o de millonarios, que hasta los pobres se saludan con la plata en la mano."*

Georges Clemenceau:

— *"Es una calle elegante, cosmopolita,*

de los hombres y de las mujeres

transformación cosmopolita.

puesta de Láinez. — Opiniones de personajes ilustres sobre la calle mitad". — Nombres diferentes. — Transeúntes célebres. — Figuras Argentino desde un balcón de la calle Florida.

DE SOIZA REILLY

estrecha, haragana, como la "promenade" de un gran transatlántico. Los plebeyos visten como aristócratas. La gente va y viene apresuradamente. Es una calle parecida a los senderos de un jardín: no va a ninguna parte... No penséis que sea un "muelle de Alejandría". ¡Ah, no! En Florida las mujeres se dedican desesperadamente a la virtud".

Fernández Moreno:

"Yo me parezco mucho a esta calle Florida,
tan alegre a la tarde y tan triste a la noche:
un agente aburrido, un poeta y un coche...
Yo me parezco mucho a la calle Florida".

La mitad del mundo

Al regresar de Europa, oyósele exclamar a Carlos Pellegrini, en tertulia de damas:

—*Hay que convencerse, mis amigas. Buenos Aires es la mitad del mundo...*

La admirable Teresita Urquiza le repuso con júbilo:

—*Convengamos, Carlos, en que si Buenos Aires es la mitad del mundo, nuestra calle Florida es la otra mitad...*

Nombres diferentes que tuvo la calle

La calle Florida ha cambiado muchas veces de nombre. En la época colonial las vías bonaerenses lucían nombres religiosos. Desde 1769 hasta 1808, Florida se llamó: *calle de San José.* A partir de las invasiones inglesas, los nombres de los santos y de las santas se substituyeron en la nomenclatura por apellidos de porteños muertos gloriosamente en la Defensa y en la Reconquista. Y así nuestra Florida dejó de ser *San José* y se transformó en *Calle de Unquera.* En 1822, Bernardino Rivadavia mandó demoler, en el puerto, un primitivo muelle de mampostería, para reemplazarlo por otro más moderno. Con las piedras del muelle ordenó se empedrara la Calle de Unquera y, al mismo tiempo, le cambió de nombre, denominándola Florida, en homenaje a la batalla que tuvo lugar en los campos de La Florida (hoy Bolivia) el 25 de mayo de 1814, donde el general Alvarez de Arenales — bisabuelo del actual presidente general Uriburu — obtuvo una victoria heroica para las armas de la Independencia. En aquellos tiempos la patria era tan pobre, que el Estado no pudo acuñar medallas en metal para los vencedores. Se les otorgó medallas de paño y de cuero que llevaban grabado el escudo argentino.

Necesitóse tiempo para que los porteños se acostumbrasen a llamarla Florida. A causa del pavimento hecho por Rivadavia, el pueblo decía: *calle del Empedrado.*

Transeúntes gloriosos

Florida fué la calle de los grandes argentinos. Terminadas sus tareas en la Casa de Gobierno, el presidente de la Nación recorría a pie la calle aristocrática. Los transeúntes, al paso de Sarmiento, de Avellaneda, de Mitre, de Pellegrini, de Roca o de Sáenz Peña, cedían el lado de la pared, quitándose el sombrero. Los mi-

nistros, los legisladores, los poetas, las figuras, en fin, más culminantes, paseaban por Florida diariamente. El general Roca, siendo primer magistrado del país, al abandonar su despacho presidencial, decía:

—*Voy a darme un baño de belleza en Florida.*

Y, en realidad, era un verdadero baño de belleza. En carruaje o a pie, se encontraban en Florida las más lindas damas y niñas de la alta sociedad. El saludo de los caballeros conservaba la gallardía de los saludos medievales. Las galeras describían en el aire parábolas elegantes. Eran reverencias que daban la impresión de capas españolas tendidas a los pies de las criollas...

Se iba a la calle Florida como se va a un salón. Cuenta Alfredo Duhau que Manuel Láinez regaló al general Lucio V. Mansilla un largo sobretodo-levitón claro y una galera, peluda y sedosa, color crema. Mansilla estaba encantado. Lo primero que dijo al vestirse el levitón y encasquetarse la galera, fué:

—*Me voy a la calle Florida. Quiero que el mundo admire mi elegancia...*

Cuando murió Mansilla, un cronista profundo dijo en "La Nación":

"La calle Florida empieza, desde hoy, a envejecer".

Figuras populares de Florida

HABÍA otros transeúntes populares. Había otra clase de siluetas porteñas inolvidables para los hombres de 1900. Por ejemplo: "Giglio el saludador", sobre quien Roberto J. Payró escribió en CARAS Y CARETAS una página de oro; "Candelario" y "Tartabull", dos locos lindos que utilizaban su popularidad haciendo propaganda mercantil, vestidos, a menudo, de etiqueta a las doce del día, con un letrero en la espalda del frac; "Grijera" o "Grajera" (a) "San Roque", que paseaba sus harapos — levita y galera de pelo — con orgullo de esteta, siempre acompañado de perros roñosos, humanos, vagabundos y tristes... En su juventud "Grijera" había sido rico. Fué propietario de buques y de palacetes. Era un férvido conquistador de corazones femeninos. Muchas mujeres lo amaron, pero — como le ocurrirá siempre a Don Juan — la última Doña Inés había vengado a sus desdichadas hermanitas. Las vengó en el cerebro y en la bolsa del amigo de los perros locos...

Consagración artística de la calle

EL tenor Tamagno estaba en Buenos Aires. Iba a debutar en el antiguo teatro de Colón. Ese día, el tenor más célebre del mundo presenció desde el balcón de la casa de don Goyo Torres, en la calle Florida, el desfile de una enorme manifestación patriótica. De pronto, la columna se detuvo. Había reconocido al magnífico artista. Una estruendosa ovación saludó la presencia de Tamagno. El tenor no sabía cómo agradecer el homenaje de la muchedumbre. Uno de sus amigos más íntimos, el gran pintor italiano don Decoroso Bonifanti, le dijo algunas palabras al oído. Y entonces la calle Florida asistió a este espectáculo estupendo: Tamagno cantó desde el balcón, con voz maravillosa, las primeras estrofas del himno nacional. Un escalofrío de entusiasmo se apoderó de la columna. La canción nacional era un vino celeste. La gente aplaudía, gritaba, lloraba...

La calle florida

AHORA Florida ha perdido su viejo aspecto colonial. El corso aristocrático ya no se realiza. Las casas solariegas de las familias más preclaras han desaparecido entre los rascacielos y los automóviles. Los hombres populares ya no van a lucirse. La vieja calle histórica tiene aspecto de feria con sus pequeños negocios y sus vendedores ambulantes. El progreso ha transformado su fisonomía. La ha democratizado en sus visajes. Sin embargo, en el fondo sigue siendo la misma.

—*Calle florida...*

Soiza Reilly

Peritos mercantiles egresados de la escuela superior de comercio "Carlos Pellegrini"



Señor René E. Nieves. Señor Rogelio S. Piana. Señor Osvaldo Arés. Señor Alfredo Sierra. Señor Otelo A. Mondello. Señor Julio Pasqualetti. Señor Joaquín Manso.



Señor Joaquín González. Señor Adolfo R. Pozo. Señor Alberto Iglesias. Señor Luis B. Mazoti. Señor Marcos T. Piazza. Señor C. H. Belaunde. Señor Erick Wetsler.



Señor P. N. Ferrari. Señor Juan Zerba. Señor Martín A. Guisoni. Señor Rafael A. Aldazábal. Señor Héctor Scarpellini. Señor Fernando Ferrer. Señor Domenico Greco.



Señor Armando Di Lorenzo. Sr. Alejandro G. Bierregaard. Señor Adalberto H. Goubat. Señor Pedro Prieto. Señor Vicente Piemonte. Señor Avelino Rovira. Señor Hans Bertschi.



Señor Jorge Ratti. Señor Domingo A. Bordoli. Señor Joaquín Alexandre. Señor Emilio R. Cattáneo. Señor V. Rosenblatt. Señor Carlos U. Ré. Señor José A. Fernández.



Señor David J. Calcagno. Señor Ricardo J. Díaz. Señor Raúl J. Martín. Señor Ademar A. Falgari. Señor Juan C. Garate. Señor Juan Manes.

DICHO Y HECHO

Por VALDIVIA



Bibliófilos

—¿Qué diferencia hay entre las elecciones nacionales y las municipales?

—La que existe entre un diccionario y un folleto.

—¿Y no se parecen en nada?

—En las posibles erratas.



Previsión

—Veo que saluda usted con mucho respeto a todo el mundo.

—Es por previsión. Cuanto transeúnte pasa es un posible ministro.



En honor de los tres

—Yo quería regalar una caja de habanos al vicepresidente; pero como no sé cuál de ellos lo será, he decidido fumarme tres cigarros por día: uno en honor de Roca, otro en honor de Matienzo y otro en honor de Repetto.



Lo que dicen algunos

—Hoy ya no sé a qué partido pertenezco y trato de acercarme a los que rodean a Justo. No me queda otro partido.



Candidatos a concejales

—¿Qué ofrecería usted en su programa?

—Una escoba nueva sin compromisos políticos.

NOCHE BUENA - NAVIDAD - AÑO NUEVO

¡Para toda mesa en fiesta!

ROSCA
Santa Clara

Princesa

He aquí las tres delicias de TERRABUSI

— una de ellas: la TORTA SANTA CLARA, de reciente creación — destinadas, como siempre, a estar asociadas en centenares de miles de hogares a la celebración de las tradicionales fiestas que llegan . . .



S. A. ESTABLECIMIENTO MODELO
TERRABUSI

Hoy mismo recuérdele a su proveedor para que le reserve estos exquisitos postres.

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS